

**Análisis de las relaciones entre cuerpos y territorios con la población estudiantil de la
comuna seis de Cali en el curso de filosofía del Colegio César Conto**

Karen Lorena Poveda Torres

**Universidad del Valle
Facultad de Humanidades
Maestría en Filosofía
Santiago de Cali**

2019

**Análisis de las relaciones entre cuerpos y territorios con la población estudiantil de la
comuna seis de Cali en el curso de filosofía del Colegio Cesar Conto**

Karen Lorena Poveda Torres

Director:

Prof. William González Velasco

**Trabajo de grado presentado para optar por el título de
Magister en Filosofía**

Universidad del Valle

Facultad de Humanidades

Maestría en Filosofía

Santiago de Cali

2019

Agradecimientos

Primero que todo agradezco a mi familia y amigos por su compañía y apoyo incondicional durante la realización de este trabajo. También expreso mi agradecimiento a mi compañero por su apoyo y comprensión. Por supuesto, quiero manifestar mi gratitud hacia mis profesores de maestría por el conocimiento y la guía que me brindaron durante estos años de investigación y escritura de esta tesis. Finalmente, a los estudiantes y administrativos del Colegio César Conto por permitirme conocer su experiencia y aprender de ella. Sin todos ellos esta investigación no hubiera sido posible.

Resumen

En este trabajo de investigación se analiza, desde una perspectiva filosófica, la relación producida entre los cuerpos y el territorio en los estudiantes de filosofía de los grados décimo y undécimo de la población educativa del Colegio César Conto, ubicada en la comuna seis de la ciudad de Cali durante un periodo de dos años. En principio, se hace una descripción del contexto de la investigación y de la metodología que se va a usar. Luego, se realiza una exposición teórica del concepto de “cuerpo” definido como pluralidad interna y en constante relación y afectación con el exterior desde las interpretaciones de Barbara Stiegler acerca de las teorías nietzscheanas basadas en la biología, la concepción de transmodalización de Daniel Stern y el concepto de “cuerpo sin órganos” de Gilles Deleuze y Félix Guattari. A continuación se desarrolla el concepto de territorio, definido como un lugar de apropiación y expresión que establece un vínculo con los cuerpos. Enseguida, desde un enfoque metodológico cualitativo y a través de entrevistas, cartografías, grabación de conversaciones, se traduce estas conceptualizaciones describiendo el contexto social, educativo y las formas de relacionarse de los estudiantes con su territorio. Por último, se concluye precisando cinco categorías de relación en la investigación: cuerpos-territorios de las violencias, cuerpos-territorios de los encuentros, cuerpos-territorios de los peligros, cuerpos-territorios mercenarios y cuerpos-territorios de la segregación espacial, como vínculos conceptuales y prácticos hallados entre cuerpos y territorios entre los estudiantes de la población con la que se trabajó.

Palabras claves: Cuerpo, territorio, contexto educativo, transmodalización, cuerpo sin órganos.

Résumé

Ce travail de recherche analyse, depuis un point de vue philosophique, la relation produite entre les corps et le territoire chez les étudiants de philosophie de la population éducative à l'école César Conto, située dans la communauté 6 de la ville de Cali. Dans un premier moment donné, nous ferons une description du contexte de la recherche et de la méthodologie à utiliser. Ensuite, nous réaliserons une présentation théorique du concept de « corps » en tant que pluralité interne et en relation constante et affective avec l'extérieur, depuis les interprétations de Barbara Stiegler sur les théories Nietzscheennes fondées sur la biologie, la conception de la transmodalisation de Daniel Stern et le concept de « corps sans organes » de Gilles Deleuze et Félix Guattari. Ensuite nous développerons la notion de territoire, défini comme un lieu d'appropriation et d'expression qui établit un lien avec les corps. Aussitôt, à partir d'une perspective méthodologique qualitative et à travers des entretiens, des cartographies, des enregistrements, des conversations, nous allons traduire ces conceptualisations en décrivant le contexte social, éducatif et les relations entre les étudiants et son territoire. Enfin, le travail conclut en précisant cinq catégories de relation dans la recherche : corps-territoires de violences, corps-territoires de rencontres, corps-territoires de dangers, corps-territoires mercenaires et corps-territoires de ségrégation spatiale, comme des enjeux conceptuels et pratiques trouvés entre corps et territoires, parmi les étudiants de la population de travail.

Mots clés : Corps, territoire, contexte éducatif, transmodalisation, corps sans organes.

Tabla de contenido

Introducción	1
Capítulo 1 Referentes metodológicos.....	4
1.1 Planteamiento del problema.....	4
1.1.1 objetivos.....	12
1.1.2 justificación.....	13
1.2 Antecedentes.....	15
1.2.1 El Territorio y su relación con los cuerpos.....	15
1.2.2 Los cuerpos como constructores de territorios.....	17
1.2.3 Metodologías de investigación sobre el cuerpo y el territorio en contextos educativos.....	18
1.2.4 En conclusión.....	20
1.3 Metodología.....	21
1.3.1 Caracterización del colegio César Conto y de la población	21
1.3.2 Enfoque metodológico.....	25
1.3.3 Método.....	27
1.3.4 Técnicas o instrumentos a usar para la recolección y el registro de la información.....	29
Capítulo 2 Referentes teóricos.....	33
2.1 Cuerpos desde los postulados biológicos de Nietzsche.....	34
2.2 Una mirada del cuerpo desde la transmodalización y el Cuerpo sin Órganos.....	42
2.3 El territorio desde Deleuze y Guattari.....	48
2.3.1 Del espacio estriado al espacio liso.....	53
Capítulo 3 Análisis de la información.....	58

3.1 Los cuerpos-territorios en el César Conto.....	59
3.1.1 Cuerpos-territorios de las violencias.....	62
3.1.2 Cuerpos-territorios de los encuentros.....	67
3.1.3 Cuerpos-territorios de los peligros.....	71
3.1.4 Cuerpos-territorios mercenarios.....	74
3.1.5 Cuerpos-territorios de la segregación espacial.....	82
Capítulo 4 Conclusiones.....	93
Apéndice.....	99
Bibliografía.....	104

Lista de tablas e ilustraciones

Figura 1: Mármoles de Elgin.....	5
Figura 2: Ubicación del territorio de investigación: Comuna 6.....	23
Tabla 1: Instrumentos para la recolección de información.....	58
Figura 3: Cartografía social.....	63
Figura 4: Inundaciones en el barrio Gaitán fuera y dentro de la casa de los estudiantes.....	96
Figura 5: Algunas casas del barrio Petecuy.....	96
Figura 6 Esquinas de lectura infantil.....	97
Figura 7: Taller de dibujo.....	97
Figura 8: Contando la historia del barrio a través de imágenes.....	97
Figura 9: Cine convivio.....	98
Figura 10: Taller siluetas.....	101
Figura 11: Taller cartografía social.....	102

Introducción

Este trabajo de grado cuenta una experiencia y es un armazón teórico-práctico de la relación entre cuerpos y territorios en los estudiantes de filosofía del colegio César Conto, ubicado en la comuna seis de la ciudad de Cali. Tiene como propósito central describir ¿Cómo y cuál es la relación de los cuerpos de los estudiantes de filosofía de los grados décimos y undécimos del Colegio Cesar Conto con su territorio? Guiados por este objetivo este texto se compone de cuatro capítulos:

El primer capítulo está integrado por tres apartados, el primero entablará un diálogo entre los discursos teóricos provenientes de la filosofía, que junto con los intereses del investigador, delimitarán como objeto de estudio al cuerpo, su articulación con el concepto de territorio, y como hacen intercambios rítmicos entre sí en modificación constante, aspectos que permitirán la formulación del problema. Luego se presentarán los objetivos y la justificación del trabajo para el investigador, la academia y la sociedad. En segundo lugar, se expondrán los antecedentes relacionados con este trabajo. El capítulo finalizará con la propuesta metodológica. Allí se caracterizará la población estudiantil, se mostrará la elección del enfoque metodológico cualitativo y se describirá cada una de las técnicas que permitieron recolectar la información en el trabajo de campo, tales como entrevistas, cartografías, grabación de conversaciones e historias de vida y se hará una descripción de la forma en que se llevará a cabo el análisis de la información recolectada. En ese orden de ideas, en el segundo capítulo se abordarán los referentes teóricos.

Cómo se dijo anteriormente, en el segundo capítulo se presentarán las conceptualizaciones del trabajo. Comienza con la definición del concepto de cuerpo que será asumido en este trabajo,

empezando por la crítica nietzscheana al sujeto pensante desde la biología celular que observa al cuerpo como pluralidad que está en continua afectación y autorregulación con el exterior. Luego se presentará un acercamiento práctico que precisará aún más este concepto desde las observaciones etológicas de Daniel Stern, mostrando la no rigidez, la desterritorialización de los cuerpos y su cercanía con el concepto de “cuerpo sin órganos” de Gilles Deleuze. Finalmente, se abordará el concepto de territorio desde la filosofía de Gilles Deleuze y Félix Guattari quienes, cercanos a la etología, lo definen como un lugar de apropiación y expresión.

Nutrido por la complejidad de estos dos capítulos señalados, en el tercer capítulo se articulan los hallazgos construidos a lo largo del trabajo de campo por medio de las categorías de investigación propuestas (cuerpo-territorio) y las subcategorías emergentes: 1) cuerpos-territorios de las violencias, encontrados en los movimientos de los estudiantes, en el lenguaje que usan, en los estigmas que asignaban a los cuerpos identidades sociales negativas. 2) cuerpos-territorios de los encuentros vinculados a la pausa, al relajamiento, a las rumbas, a los deportes, a las charlas, encuentros que producirán permanentemente nuevos significados sobre el mundo, aportando así a una construcción constante de sí mismos. 3) los cuerpos-territorios de los peligros observables en el riesgo y la amenaza que provocan las muertes ajenas, la venta de drogas, las balaceras, las barras bravas, lo cual tiene efectos de goce y poderío en los actores y de miedo y cobardía en los espectadores mostrando así a los cuerpos en constante afectación y creación dentro de lo social. 4) cuerpos-territorios mercenarios donde se describirá la tensión que hay entre las codificaciones que hace el capitalismo sobre los cuerpos y la manera en que los cuerpos buscan estrategias, puntos de fuga, que les permitan transformar sus condiciones de existencia dentro de ese mismo sistema. 5) aparecen los cuerpos-territorios de la segregación espacial que en vínculo con lo económico, evidencian una representación social negativa del territorio, una estigmatización,

aislamiento, discriminación y quizás una autoexclusión, mostrando así cómo los cuerpos son “marcados” por el territorio que habitan; en medio de esta descripción aparece el territorio como una intensidad en la que los cuerpos resignifican sus territorios a través de actos y expresiones como la pintura, el grafiti o la música.

Por último, en el cuarto capítulo se presentarán unas conclusiones construidas luego del trabajo práctico y teórico, según el cual, los cuerpos establecen devenires constantes con la alteridad, con el territorio, encuentros que van configurando los cuerpos de los estudiantes, sus “sí mismo”. Estos cuerpos plurales e intensivos resultaron codificados, sometidos a prácticas que los victimizaba, los estigmatizaba, los segregaba espacialmente, los mercantilizaba y los autoexcluía; sin embargo, con la posibilidad de producir nuevas significaciones dentro del territorio que habitan. Los territorios también aparecieron afectados por los cuerpos y en el caso de la comuna seis, lugar donde está ubicada la institución y donde habitan los estudiantes, se caracterizó por la arquitectura precaria, la poca intervención del estado, el aislamiento de los centros de interés de la ciudad. Aun así, este trabajo reflexiona que todos esos elementos pueden producir puntos de fuga, acontecimientos diferentes, conexiones y encuentros que permitan una apropiación y expresión de los cuerpos en el territorio.

Capítulo 1

Referentes Metodológicos

En el presente apartado, se delimita la investigación: en primer lugar se hace el planteamiento del problema, enseguida se plantean los objetivos y la justificación para la realización de este trabajo; se revisan los antecedentes relacionados con las temáticas a tratar; finalmente, se presenta la propuesta metodológica que será usada en el trabajo de campo.

1.1 Planteamiento del problema

En la fuente de la manera como occidente se ha narrado permanece una representación dualista de los cuerpos – mente y cuerpo, alma y soma- objeto de debate y espacio de reflexión de este trabajo. Aunque la historia de la Grecia clásica ofrece representaciones de unos cuerpos atléticos que mediante prácticas como la desnudez en los juegos olímpicos y en el teatro dan un lugar imperante a los cuerpos, a los instintos (Sennet, 1997.p.34)¹, esta historia de la Grecia antigua encontró en Sócrates y Platón una versión contrapuesta de aquella concepción del cuerpo clásico, quienes según Nietzsche fueron instrumentos de la descomposición griega: “seudogriegos y antigriegos” (Nietzsche, 2013. p.30). Platón en su texto *El Fedón* hace hablar a Sócrates trivializando los cuerpos y oponiéndolos a la existencia de un alma superior.

¹ Richard Sennet (1997, p.34) sirviéndose de los relatos de Tucídides sobre la guerra del Peloponeso afirma que en la cultura griega la exhibición del cuerpo era entendida como un logro de la civilización que reforzaba la dignidad como ciudadano y estrechaba los lazos. Describe una armonía entre la carne y la piedra que deja ver en los “mármoles de Elgin” que rodeaban el Partenón, donde se muestran esos cuerpos atléticos y desnudos o semidesnudos de los ciudadanos atenienses.

“usando solo de la inteligencia pura por sí misma, intente atrapar cada objeto real puro, prescindiendo todo lo posible de los ojos, los oídos y, en una palabra, del cuerpo entero, porque le confunde y no le deja al alma adquirir la verdad (...) en tanto tengamos el cuerpo y nuestra alma esté contaminada por la ruindad de este jamás conseguiremos aquello que deseamos (...) la verdad” (1988, p.44).

La representación dualista platónica citada tendrá, siglos más tarde, en René Descartes su lazo de continuidad. Descartes estudia el cuerpo desde su funcionamiento, comparándolo con una máquina (1990). Cada parte del cuerpo, dice Descartes, es como una pieza, algunas de las cuales tienen una función independientemente de la voluntad como el movimiento de la sangre, respirar o ingerir alimentos. No dejando de lado el alma la sitúa en la glándula pineal lugar del pensamiento *res cogitans*, es decir, alma o razón y cuerpo o extensión encuentran allí su intersección, conservando la dualidad platónica alma-cuerpo. En sus “meditaciones metafísicas” Descartes falsea el testimonio de los sentidos, considera que hay un engaño de la sensibilidad y en medio de esta duda, incluso rechaza la existencia del cuerpo.

Los documentos citados integran un dispositivo potente que hoy nos dificulta pensar fuera de esta representación dual, es decir, la historia de occidente fue construyendo una máquina antropológica para la definición de los cuerpos que indican una línea común: el idealismo y el dualismo platónico² (Nietzsche. 2013. p. 30). Uno de los objetivos de este trabajo es escuchar,



figura 1: mármoles de Elgin

² Nietzsche hace una crítica a la filosofía idealista que se origina en Platón, continúa con el cristianismo y con la filosofía idealista alemana de Kant. Esa dialéctica entre alma-cuerpo, mundo de las ideas y mundo aparente que estas filosofías aprueban es una renuncia a lo que los sentidos nos ofrecen. Este idealismo conduce a la negación del

pensar y ver con una porción de la población, con la que se problematizará en el transcurso de esta investigación³, cómo entienden los cuerpos. Comprender cómo estas teorías de hace más de cinco siglos - en los que el sustancialismo ha definido el cuerpo por su forma, dividiéndolo entre alma o mente y biología o soma-, se han desdibujado, criticado, resurgido, pero quizás se mantengan. Los enunciados de dos estudiantes del colegio Cesar Conto en Cali parecen atestiguar esa representación dualista:

“El cuerpo es el recipiente de la conciencia, y el mío es particularmente cínico, aparentando lo que no hay en mi conciencia”, también, “El cuerpo es la imagen física que representa a una persona o a una sociedad. Mi cuerpo es pequeño en altura, soy gordo, oscuro y claro y no tengo un cuerpo perfectamente esculpado”⁴

Estas epistemes sobre el cuerpo han tenido otras direcciones que han problematizado e intentado bloquear esa máquina antropológica dualista. Hoy la emergencia de múltiples discursos que reivindicuen los cuerpos, de las mujeres, de los negros o de los indígenas, son parte de la respuesta y la crítica⁵. En medio de éstos, o por lo menos de la fracción de la que haremos uso, existe una constante: un intento por entender los cuerpos más allá de lo concebido desde el platonismo, que lo confina a un estado de cosas precario, caja hostil del alma o la conciencia. En este orden de ideas, Friedrich Nietzsche al estudiar las teorías celulares de la época duda de la representación dualista y de la unicidad de los cuerpos. Este filósofo muestra que los cuerpos

cuerpo, a escapar de la realidad y a despreciar la vida imaginándola como aparente. Contrario a estas ideas dice Nietzsche está el devenir, el cambio, lo aparente (Nietzsche. 2013. p. 30)

³ Esta investigación se fortalecerá de la experiencia educativa en la institución César Conto de Santiago de Cali en los años 2017 a 2019. Los estudiantes de grados décimo y undécimo a través de entrevistas, encuestas y de la observación serán fuente de análisis para la construcción de los enunciados sobre el cuerpo y el territorio.

⁴ En este texto irán apareciendo apartados de las entrevistas hechas a los estudiantes, se transcribirán tal cual como las enunciaron.

⁵ Véase, Simone de Beauvoir, Rosi Braidotti, Ramón Grosfoguel, Gilles Deleuze y Félix Guattari quienes desde diferentes posturas filosóficas como el feminismo, el poscolonialismo y el postestructuralismo han discutido el papel de los discursos filosóficos de Platón, Aristóteles y Descartes en la construcción de determinados cuerpos.

están conformados por un conjunto de microorganismos que en “lucha interna” constante logran integrarse constituyendo un sí-mismo (Stiegler. 2001). La resonancia del discurso biológico, contra la historia de la metafísica, se hace evidente en la siguiente afirmación de uno de los estudiantes: “Los cuerpos tienen cambios constantes por el desarrollo integral de cada cuerpo que se genera por procesos biológicos y sociales” (entrevista escrita estudiante de grado decimo).

En esta línea de análisis, el concepto de “Cuerpo Sin Órganos”⁶ (CsO) de Gilles Deleuze y Félix Guattari en el texto *Mil mesetas: capitalismo y esquizofrenia* (1988) presenta a los cuerpos como flujos de conexiones, una reunión de heterogéneos que se afectan entre sí, estableciendo nuevos “encuentros”. Cuerpos que todo el tiempo están rompiendo los límites, contradiciendo la organización, la quietud y la estructura que les han pretendido asignar (Deleuze y Guattari. 1988. p. 166). Esa postura nietzscheana y deleuziana puede encontrar sustento experimental en el psicoanalista Daniel Stern, quien en su libro *el mundo interpersonal del infante* (1991) aproxima una visión de los cuerpos, valiéndose de la observación etológica y la experimentación. Esta perspectiva postula la “transmodalización de los canales sensoriales” (Stern, D. 1991. p.86), entiende que los cuerpos desde el nacimiento están abiertos al medio que los rodea y a la alteridad. Concibe la construcción del *sí mismo* en relación con el otro, es decir, la configuración del cuerpo como producto de las interacciones a lo largo de la vida. En ese orden de ideas, la pregunta por el cuerpo es también la pregunta por aquello que lo afecta, por lo tanto, es necesario para este trabajo problematizar la relación del cuerpo con el concepto de territorio.

La noción de territorio es tratada desde diferentes campos disciplinares, urbanistas, historiadores, ingenieros y filósofos; para el historiador Henry Lefebvre el espacio es producido y es en él

⁶Ver: Deleuze: “El 28 de Noviembre de 1947, Artaud declara la guerra a los órganos: *Para acabar con el juicio de Dios* “Pues atadme si queréis, pero yo os digo que no hay nada más inútil que un órgano”. Y es una experimentación no solo radiofónica, sino biológica, política, que provoca censura y represión” (1988. p.156).

donde se evidencian unas relaciones de producción, de relación, y de poder que lo fragmentan, lo jerarquizan y lo homogenizan; territorio que puede ser reorganizado y servir así, como una resistencia a los procesos de producción de los espacios (Morales. 2012). Por su parte el sociólogo Erving Goffman reivindica el espacio que es apropiado por los individuos, formando contornos diversos dependiendo de cómo se interactúa en él. Dentro de la teoría de la estructuración del teórico social Anthony Giddens (1984) el territorio es producto del contexto social o estructura, y, de los agentes quienes son gobernados, a través de las instituciones como estado o familia, que determinan las relaciones con el territorio. Dos filósofos franceses, Gilles Deleuze y Félix Guattari igualmente afirman que el territorio no es algo ya dado, por el contrario se va construyendo a través de los agenciamientos⁷; este concepto va mucho más allá de lo geográfico ya que por ejemplo, muchos monos exponen sus órganos sexuales de vivos colores, el pene deviene un porta colores expresivo y ritmado que marca los límites del territorio, el canto de los pájaros es una forma de “territorialización” a través del sonido, la danza se convierte en una forma de hacer territorio, a través de los ritmos y el movimiento (Deleuze y Guattari. 1988. p. 322). Entonces las formas de representación, producción o apropiación del territorio conceden a los individuos, al poder estatal y a las prácticas sociales un lugar en su construcción, un lugar de resistencia, donde hay “territorialización” y “desterritorialización”.

La experiencia en el territorio pedagógico con el que se interactúa en esta investigación, pone en evidencia cómo son otros los que intervienen en la construcción del territorio reagrupando las fuerzas que se esconden en el trayecto, donde se entrecruzan las formas de lo familiar, lo social, lo étnico, lo económico, en la cotidianidad de las personas. Un ejemplo son las organizaciones de

⁷ Remite al campo del deseo. Es un conjunto de formas preconcebidas que pueden o no ser reproducidas por el individuo a nivel “molar” y es a través de ellos que moldean su existencia según los códigos en vigor.

grupos juveniles que producen territorios, donde confluyen tensiones por el poder, por controlar el negocio del tráfico de estupefacientes:

“El territorio en el que habito no me define porque mi personalidad o lo que soy no está influenciado por las personas que me rodean, por ejemplo yo vivo en un barrio del distrito de aguablanca⁸ donde la mayoría de los jóvenes pertenecen a pandillas o consumen sustancias psicoactivas y eso no quiere decir que yo sea igual a ellos cada quien elige su camino”.

Este relato también nos va mostrando que es posible la “desterritorialización”, entendida como ese escape o línea de fuga a lo que el territorio nos ofrece. Quizás éste se pueda hacer, reorganizar, construirse unos ritmos propios, es decir “territorializarse”, “desterritorializarse” y “reterritorializarse”. Sin embargo, “desterritorializar”, huir, es un escape a la “captura”, pero parece siempre volverse a recaer en la territorialización, “reterritorializarse”, cuando el mismo espacio se ha modificado, cuando ha sido captado por fuerzas que lo hacen repetirse, lo evidencia un estudiante en el siguiente relato:

“He vivido en territorios, ciudades y pueblos y en nueve barrios distintos y mi manera de pensar y actuar cambió por influencias que consigo por internet y no por los lugares que habité”

Entonces, la dinámica social, política, económica y cultural, es cambiante y construye los territorios, los traza, los delimita, los fija, pero también transforma su contorno, se diluyen con el

⁸ En la ciudad de Cali es reconocido como una de las comunas conformadas a través de la invasión ilegal, en su mayoría por desplazados de la violencia o migrantes de la región pacífica. En dicho territorio se encuentran ubicadas diversas bandas criminales (Bacrim) “De los homicidios ocurridos en Cali durante el año 2.004, el 52% de ellos ocurrieron en las comunas que integran estas zonas sobre todo en Agua Blanca” <http://observatoriopazvalle.gov.co/documentos/diagnosticopsdcali.pdf>

movimiento, se “desterritorializan” y se “reterritorializan”. Pensemos así pues el territorio, sin sustancias, sin arquetipos platónicos, sin esencias, sino de acuerdo al devenir propio de la tierra misma. Habitar el territorio es un agenciamiento continuo, rítmico, que implica lo vivo (Deleuze & Guattari.1988.p.322).

Siguiendo la exposición anterior, los cuerpos se entrecruzan para formar territorios, dejando huella en la arena con el pasar, dibujando las formas. A su vez, se nos presenta un cuerpo que se construye a través del acontecimiento que producen los encuentros entre los cuerpos, quizás aquello que Henry Miller narra en su experiencia de extranjero en territorio francés “Todo mi ser respondía a los dictados de un ambiente que no había experimentado nunca; lo que podría llamar mi yo parecía contraerse, condensarse escapar de los límites antiguos y habituales de la carne cuyo perímetro conocía sólo las modulaciones de las extremidades nerviosas” (Miller. 1977. p. 87). La disolución del yo a causa del choque entre los cuerpos, he ahí la importancia de los encuentros, el devenir de la abeja como aparato reproductor de la flor⁹. El cuerpo se presenta entonces como algo inacabado, afectado por los encuentros, transformándose a través de la experiencia, “no hay un yo, hay fuerzas externas que nos hacen actuar, cada uno reconoce lo que lo ha aspirado, ayudado, multiplicado” (Deleuze y Guattari. 1988. p. 9).

En ese constante devenir, parece que los cuerpos se convierten ellos mismos en territorio “afectados” por cada una de las experiencias, son inseparables de los acontecimientos que los atraviesan, esos eventos los territorializan, crean y marcan distancias en relación a los demás

⁹ “La abeja y la orquídea nos dan el ejemplo. La orquídea aparenta formar una imagen de abeja, pero de hecho hay un devenir-abeja de la orquídea, un devenir-orquídea de la abeja, una doble captura, puesto que «lo que» cada una deviene cambia tanto como «el que» deviene. La abeja deviene una parte del aparato de reproducción de la orquídea, y la orquídea deviene órgano sexual para la abeja. Un mismo y único devenir, un único bloque de devenir o, como dice Rémy Chauvin, una «evolución a-paralela de dos seres que no tienen absolutamente nada que ver el uno con el otro”. (Deleuze y Parnet.1980. p.8)

cuerpos. Es decir, los cuerpos son el resultante de un “caleidoscopio”¹⁰ de fuerzas y el baile resulta ser un ejemplo, pues irrumpe el medio captando el territorio, la danza Butoh¹¹, las danzas de los afrocolombianos¹², porque representan una historia, unos deseos, donde el cuerpo explora los movimientos, siente, escucha y se mueve. La danza es expresión, dice un estudiante: “los afros bailan más por las tradiciones que se han dado desde hace tiempo por bailes típicos por eso tienen movimientos ligeros”, danzar es escuchar el ritmo propio de los cuerpos, es trazar territorios de las formas del cuerpo y del ritmo, es propiciar encuentros con la tierra, la música, con los otros cuerpos, creando conjunciones que cada vez diluyen más el yo y la representación en favor del devenir de los acontecimientos, de los cuerpos¹³.

Los cuerpos en más de un momento histórico se han visto subordinados a lo que se ha planteado, la división del ser humano en alma, mente o *res cogitans* y cuerpo o *res extensa* permanece, ¿parece una idea irracional que el sentido común nos hace negar? Cada época, cada presente, ha creído tener la verdad en comparación con otras épocas. Pensar en que existe un cuerpo como máquina, hoy ya se ha conocido como un error; aun así, permanece como representación cotidiana. Igual ha sucedido con el afán de establecer una naturaleza a todo lo que le rodea, tratando de crear significaciones y representaciones fijas. Entonces pervirtamos el buen sentido, mostremos un pensamiento basado en las intensidades y en la disolución del yo¹⁴. El cuerpo es todo lo que somos, adentro y afuera en relación con otros, frontera y encuentro que se va

¹⁰ La metáfora del caleidoscopio ilustra la configuración de los cuerpos, donde un tubo constituido de diferentes colores y espejos produce infinitas figuras geométricas. Se junta diferencia y singularidad para conformar un cuerpo.

¹¹ La danza Butoh nace alrededor de la década de los 50 y los 60, dentro del contexto de posguerra en un Japón en ese entonces devastado. Butoh significa pisar firmemente la tierra. Es una danza de improvisación, que va mostrando las líneas expresivas, nunca estáticas. No hay imposición, solo devenires creadores.

¹² Algunas representativas pueden ser el currulao o aquellas en las que aparece el bombo o la marimba. Instrumentos musicales del pacífico colombiano cuyos sonidos y movimientos son metáfora en algunos casos de la relación de los cuerpos con el mar.

¹³ Devenir nunca es imitar, ni hacer como, ni adaptarse a un modelo, así fuera de justicia o de verdad (...) los devenires no son fenómenos de imitación, ni de asimilación, sino de doble captura, de evolución no paralela, de bodas entre dos reinos.” (Zourabichvili. p.44)

¹⁴ Ver concepto “yo fisurado” en Deleuze (2002. p.141).

configurando a través de las relaciones con el territorio; incluso el cuerpo es un lugar para el análisis del poder y para la inscripción del poder.

La relación cuerpo-territorio está en devenir entre lo biológico y lo social, en la medida en que el cuerpo está hecho por intensidades, por ritmos, en *continuum* con las relaciones con los demás cuerpos, entonces, la sociedad y la biología se encuentran “territorializándose” en la producción de los cuerpos. En síntesis, este recorrido toma forma en la siguiente pregunta: En el devenir propio de la tierra marcado por ritmos (Deleuze y Guattari. 1988) ¿Cómo y cuál es la relación de los cuerpos de los estudiantes de filosofía de los grados décimos y undécimos del Colegio Cesar Conto con su territorio? Podríamos pensar que esta relación se construye a través de los acontecimientos que producen los cuerpos, que es de apropiación, de expresión, azarosa, pero no caótica.

El propósito de esta problematización de la relación cuerpo-territorio es valorar el carácter conceptual en el pensar propio de los estudiantes de filosofía de los grados décimo y undécimo del colegio Cesar Conto. Describir las experiencias de un grupo de estudiantes del Colegio Cesar Conto que habitan la comuna seis de Cali, una de las más pobres de la ciudad. En particular se trata de analizar desde una perspectiva micro social y desde la metodología cualitativa la relación entre la forma en que cada uno de los estudiantes ha vivido la experiencia en el barrio y cómo este se considera a sí mismo. Los métodos son: biográficos, cartografía social, entrevistas grupales e individuales y observación participante.

1.1.1 Objetivo general

Describir cómo y cuál es la relación de los cuerpos de los estudiantes de filosofía de los grados décimos y undécimos del Colegio Cesar Conto en Cali con su territorio, a partir de la filosofía de Gilles Deleuze, Félix Guattari, Daniel Stern, y Barbara Stiegler.

Objetivos específicos

- Describir el contexto social y educativo mostrando cómo ha influido en la construcción de los cuerpos de esos estudiantes.
- Indagar sobre la forma de relacionarse o las dinámicas de los estudiantes con su territorio
- Reflexionar con los estudiantes desde las posturas teóricas asumidas y la metodología cualitativa el vínculo que se produce entre los cuerpos y el territorio en esta población de la comuna seis ejemplificando así, desde nuestro contexto, la teoría deleuziana, sterniana y stigleriana.

1.1.2 Justificación

Como habitante de la Ciudad de Cali y estudiante de la Universidad del Valle en los últimos años he logrado adoptar una serie de perspectivas distintas sobre lo que implica para un cuerpo habitar un territorio. Este proceso acarrea más que estar en un determinado clima, o en un delimitado espacio geográfico creando nuevos vínculos, la evidencia de que la decisión de ocupar un espacio u otro está en vínculo infranqueable con un conjunto de transformaciones vitales que, por supuesto, implican al cuerpo. En este caminar aparece un nuevo espacio y la perspectiva cambia, el cuerpo cambia, coincidiendo y aportando a este proyecto de investigación: el colegio César Conto ocupado por jóvenes habitantes de la comuna seis de Cali. Estas experiencias llevan a

preguntarse ¿Por qué parece que habitar un lugar dentro de la misma ciudad nos hace distintos? ¿Por qué los cuerpos de estos jóvenes hacen lo que hacen?, ¿Quiénes son esos estudiantes con los que trabajo?, ¿Cómo relacionar y asumir esta experiencia desde mi formación académica? Es a partir de esos interrogantes que se empieza a elaborar esta investigación, aportando a la comprensión filosófica del vínculo cuerpo-territorio, validando y reconociendo el carácter epistemológico de los estudiantes de la comuna seis de Cali.

Este trabajo motiva cuestionamientos no solo personales que justifican esta investigación, también académicos y sociales. En lo académico, pretende contribuir al conocimiento acumulado en los conceptos centrales que trabaja: cuerpo y territorio. A partir de ahí, poner en diálogo interdisciplinar áreas como la filosofía, la biología, la etología y la educación, que promuevan un debate de aquello que se ha asumido como verdad dentro de nuestra sociedad contemporánea y permitan una comprensión de la realidad, una lectura crítica sobre nosotros mismos y sobre un grupo de estudiantes. Es por ello que esta investigación se distancia del paradigma cuantitativo, de la vertiente positivista y asume una perspectiva analítica de las percepciones y acciones de las personas (Bogdan & Taylor. 1987). En ese sentido, este texto ayuda en la adquisición de herramientas metodológicas y teóricas para comprender un grupo de personas no como objetos pasivos de una investigación sino como participantes activos de una experiencia que guía y permite una comprensión de las formas en las que habitamos el mundo.

A nivel social esta investigación reconoce la importancia de los jóvenes que pueblan diariamente el territorio colegio César Conto, unos cuerpos con gran valor epistemológico, filosófico y educativo. La educación en filosofía está atravesada por dinámicas sociales que pueden aportar a la construcción de individuos que en la sociedad contemporánea sean capaces de comprender su cuerpo y su territorio ligados a la construcción de sí mismos, al cuidado de sí, a la transformación

en y con su territorio. En ese orden de ideas, es una postura ética y política que posiciona a esos estudiantes hacia una comprensión y acción emergente en el mundo. La ausencia de investigaciones hechas por filósofos en esta comunidad, como será evidenciado en los antecedentes, posiciona este trabajo como un acercamiento inicial que será relevante a la hora de comprender las formas en las que actúan y entienden sus vidas inscritas a unas dinámicas políticas, sociales y económicas determinadas.

1.2 Antecedentes.

Se hizo una exploración para analizar los trabajos investigativos realizados anteriormente, en relación a los conceptos base de esta investigación: *cuerpo y territorio*. También se usaron algunos conceptos secundarios como: metodología cualitativa y “cuerpo sin órganos”. Se tuvieron en cuenta algunos de los trabajos realizados desde el año 2006- 2017. Para dicho trabajo los buscadores usados fueron: Google académico, bases de datos como Scielo, Dialnet, Redalyc, Doaj. Luego de una revisión, las investigaciones que se seleccionaron coincidían con más de uno de los conceptos expuestos (territorio, cuerpo y territorio, y cuerpo-territorio y metodologías de investigación).

La literatura existente acerca del tema estudiando es amplia pero se mostrarán, *grosso modo*, los trabajos que fueron más relevantes para esta investigación por su cercanía conceptual. Se han identificado tres perspectivas distintas en la revisión de diversos autores las cuales serán desarrolladas a continuación.

1.2.1 El Territorio y su relación con los cuerpos.

Con respecto a los estudios relacionados con el concepto de territorio se pueden citar a Rogério Haesbaert (2013) “Del mito de la desterritorialización a la multiterritorialidad”, también a Herner María Teresa (2009) “Territorio, desterritorialización y reterritorialización: un abordaje teórico desde la perspectiva de Deleuze y Guattari”, Cynthia Farina (2017) “La formación del territorio. Saber del abandono y creación de un mundo”, Pantoja y Yépes (2012) “Percepciones de los pobladores de la comuna 6 frente a las prácticas espaciales del jarillón de Petecuy”; Patricio Mardones (2012) “implicancias políticas de la idea de geo filosofía de Deleuze y Guattari”, Rodríguez (2016) en su texto “segregación espacial y racial en Cartagena de indias: caso barrió la candelaria”, Paola Cumbre (2016) en el texto “la producción del espacio de las comunidades afrocolombianas en las localidades de la Candelaria y Santa Fe de la ciudad de Bogotá” y Arroyo, Pinzón, Mora, Gómez, Cendales, (2016) “Afrocolombianos, discriminación y segregación espacial de la calidad del empleo para Cali”. Estos artículos explorados permiten reflexionar y plantear la parte conceptual.

En principio se evidencia una comprensión del territorio que deviene entre lo móvil y lo inmóvil, lo funcional y lo simbólico (Haesbaert, 2013), configurado por intensidades que lo afectan, lo desorganizan y pueden volver a construirlo. Por lo tanto, el territorio se “crea”, como en los animales, por la postura, los cantos, el color (Farina, 2017). No obstante, al entenderse el espacio como un producto social, las fuerzas políticas e ideológicas moldean y reproducen los territorios (Lefebvre, 2000, citado en Cumbre, 2016).

En este orden de ideas y en segundo lugar, aparece la comprensión de la existencia de unas relaciones de poder construidas en y con el territorio, el cual es inseparable de las relaciones sociales (Haesbaert, 2013). En ese sentido, el territorio es creado por los agenciamientos de los cuerpos, por el deseo; es un acto, una relación, un ritmo, un movimiento que se repite y sobre el cual se ejerce un control (Herner, 2009). La comprensión de un territorio en medio de relaciones de poder tiene implicaciones metodológicas, pues sería un territorio con posibilidades de ser descrito desde diferentes perspectivas, móviles y dinámicas, es decir estaría siempre mediado por los encuentros con los cuerpos. Entonces, hacer un análisis de la relación entre cuerpos-territorios permite pensar varias perspectivas, por ejemplo: aspectos vinculados a la segregación espacial y racial que desde el análisis documental y etnográfico muestran la configuración de una jerarquización y del mantenimiento de unas brechas sociales (Rodríguez, 2016), también las posibles transgresiones de las representaciones dominantes del espacio que permiten afirmar una identidad (Cumbre, 2016) o el análisis hecho por Arroyo, Pinzón, Mora, Gómez y Cendales, (2016) sobre cómo el ubicarse en determinado territorio puede influir en la discriminación.

Por último, Haesbaert (2013) propone la construcción de territorios alternativos a la globalización, es decir una apropiación de los espacios por parte de los grupos subalternos, un ejemplo pueden ser los pueblos indígenas, o los colectivos “sin techo” trayendo consigo una desterritorialización.

1.2.2. Los cuerpos como constructores de territorios

En cuanto a los trabajos sobre la noción de cuerpo resaltan las investigaciones hechas por: Pineda (2006) "El cuerpo, materia de la sensación creativa" Cynthia Farina (2006) “arte, cuerpo y

subjetividad: experiencia estética y pedagogía” “El concepto de “inmanencia práctica” en Deleuze” Antonelli Marangi (2017) Cano William (2017) “El cuerpo un territorio en disputa entre el Estado mercado y la sabiduría ancestral”.

Los trabajos acerca de la noción de cuerpo en vínculo con el territorio entienden al cuerpo frecuentemente desde lo estético y lo creativo, como sensación que se puede intensificar, opuesto al organismo y a la estructura (Pineda, 2006), haciendo una valoración del cuerpo en detrimento de la conciencia (Marangi, 2017). Esta concepción de cuerpo integra la posibilidad de performarse y desterritorializarse a partir de las experimentaciones. Esta premisa lleva a la comprensión de que en el cuerpo se instalan discursos a través de diferentes construcciones colectivas, en instituciones como la escuela, que van domesticándolo, instrumentalizándolo, cosificándolo, mercantilizándolo y fragmentándolo (Cano, 2017).

En ese orden de ideas, el cuerpo es un espacio abierto donde se pueden integrar diversos discursos, pero a su vez, también se pueden desarticular las subjetivaciones y singularizaciones sociales (Pineda, 2006). El cuerpo aparece entonces por su poder de afectar y de ser afectado, en términos etológicos e incluso biologicistas (Marangi, 2017), características del cuerpo que se pueden observar a través del arte, de la experiencia estética, por ejemplo la danza o la pintura (Farina, 2006).

1.2.3. Metodologías de investigación sobre el cuerpo y el territorio en contextos educativos

Otra arista teórica-conceptual que se puede poner en discusión es la relacionada con investigaciones al interior de contextos, educativos, de orden institucional o popular, particularmente, las que tienen que ver con los cuerpos y los territorios. Para mostrar lo anterior, tenemos las investigaciones de: López (2016) llamada “el cuerpo como Territorio: Las distintas

nociones de cuerpo de acuerdo a la historia de vida de cuatro mujeres en la localidad de Bosa” y Carmona (2018) “Cuerpo, territorio y política: una experiencia de construcción de paz”, Ramírez y Yáñez (2016) “Cuerpos como reexistencia: apertura a nuevas formas de sentido. Mujeres en condición de desplazamiento en Manizales Caldas” y Peña Giovanna (2016) “Proyecto de práctica: el cuerpo como primer territorio, un acercamiento introspectivo desde la enseñanza de la biología”; Useche (2014) “Cuerpo, territorio y familia en las comunidades afrocolombianas residentes en Bogotá” Ómar Pulido Chaves (2015) en el texto titulado “territorio y derechos. Cartografías corporales en la investigación sobre territorio en los contextos escolares”; Villegas (2014) “Modos de estar y de vivir el territorio: las experiencias de María”; García (2017) “Imaginarios de afrocolombianos que hacen parte de la comunidad escolar del nivel de primaria del colegio Marco Fidel Suárez”.

En principio hay que decir que las técnicas más comunes para trabajar con el tema de los cuerpos tienen como soporte el enfoque cualitativo o el *emic*, apoyado con técnicas biográficas, círculos de diálogo, la observación etnográfica, la cartografía, los grupos focales, teatro sensorial, entrevistas, historia de vida, el análisis documental, observación participante. Algunas de estas técnicas aportan a la parte metodológica de este trabajo.

Por otra parte, todas las investigaciones revisadas tienden a presentar una visión de las personas que ocupan determinados territorios, rastreando las reglas, categorías o significados que rigen a un grupo social. Es decir, estos trabajos comprenden que los cuerpos son un constructo social, mediado por la influencia de ámbitos familiares, tecnológicos, sociales y culturales (Peña, 2016; Chaves 2015; Useche 2014), entendiéndolo como influenciado por sistemas simbólicos y de significado (Ramírez y Yáñez, 2016), perspectiva que lleva el análisis del cuerpo más allá de una concepción anatómico-funcionalista y lo percibe inacabado (López, 2016).

En ese orden de ideas las experiencias de los cuerpos sobrepasan las teorías y se nutren de las historias personales que se encuentran todo el tiempo con la historia social (Carmona 2018). Las investigaciones a la hora de analizar las relaciones de los cuerpos con territorios no pasan solo por entenderlos (saber cuáles son sus prácticas, sus hábitos, sus maneras de comportarse), sino también por resignificarlos, reelaborarlos a través y con la investigación, convirtiendo a esos cuerpos en un territorio de poder (Ramírez y Yáñez 2016; López, 2016).

En síntesis, este recorrido presenta un panorama de las formas metodológicas de investigación cualitativa en relación a las nociones de cuerpo y territorio, desde lo simbólico, la apropiación y valoración que de estos se hace, entendiéndolos como plurales y siempre en devenir (Villegas, 2014).

1.2.4 En conclusión

En síntesis se puede afirmar que de este grupo de trabajos revisados se derivan tres formas de acercamiento al problema de investigación 1). La relación de los cuerpos con los territorios implica no sólo una relación pasiva o de influencia, sino activa o de producción 2) los territorios como espacios que son construidos por los cuerpos a partir del trayecto, de sus experimentaciones en ellos, 3) las transformaciones en los cuerpos que se pueden plantear desde el campo de la pintura, de la danza, de la arquitectura, de la cartografía, dejan ver problemáticas más estructurales como la violencia o la discriminación.

Cuando se habla de cuerpo y territorio se encuentran investigaciones pertenecientes a campos distintos como las artes, la educación, la arquitectura y las ideologías de género. No se encontró ningún trabajo sobre esta temática en entornos educativos en la ciudad de Cali, los tres trabajos encontrados se enfocan en contextos barriales, abordándolo desde los problemas de clase social y

diferenciación étnica. La ausencia de investigaciones hechas por filósofos en esta comunidad (comuna seis) como fue evidenciado en los antecedentes posiciona este trabajo como un acercamiento inicial que será relevante a la hora de comprender las formas en las que actúan y entienden sus vidas inscritas a unas dinámicas políticas, sociales y económicas determinadas.

En términos metodológicos este trabajo aporta el conocimiento, según la mayoría de los textos revisados, sobre la importancia de comprender desde ópticas personales usando la vida misma como metodología o relatos grupales específicos espacial e históricamente. La investigación preferiblemente se debe apoyar en una metodología con enfoque cualitativo y haciendo uso de técnicas como las entrevistas que posibilitan tener conocimiento de cómo los estudiantes comprenden y construyen sus cuerpos y sus territorios.

1.3 Metodología

En este apartado se determinará la metodología usada para seguirle la pista a la forma en que los estudiantes del Colegio César Conto han construido sus cuerpos en vínculo con su territorio. En primer lugar, se caracteriza la población participante de la investigación, es decir, los estudiantes de filosofía de grados decimo y undécimo pertenecientes a la institución, luego, se justificará la elección del enfoque metodológico cualitativo en este proceso investigativo, el cual permitirá orientar el modo en que la realidad social será observada. Se describirá el método elegido en el marco conceptual del interaccionismo simbólico que permitió determinar los pasos para la construcción de la evidencia empírica. Seguidamente, se describe cada una de las técnicas que permitieron recolectar la información en el trabajo de campo, tales como entrevistas, cartografías, grabación de conversaciones e historias de vida. Para finalizar, se hará una descripción de la forma en que se hará el análisis de la información recolectada.

1.3.1 Caracterización del colegio César Conto y de su población.

Es conveniente hacer una caracterización de los estudiantes que hacen parte de esta investigación y con ellos, de la institución en la que es llevada a cabo. El colegio César Conto abre una sede en el Barrio Jorge Eliecer Gaitán en el año 1978 ubicada en la calle 72 con carrera 1G, en la cual se llevará a cabo la investigación. La institución ha ido aumentando su oferta progresivamente contando con cuatro sedes, tres en el barrio Gaitán y una en el barrio Petecuy en la actualidad cuenta con 1.140 estudiantes desde básica primaria hasta bachillerato.

Esta entidad desde el año 2000 hace parte del programa de la Secretaría de Educación Municipal, de ampliación de cobertura educativa, igualmente del programa de atención a población vulnerable. Cuenta con diseños curriculares focalizados en la identidad étnica, metodologías de aceleración del aprendizaje y educación extra edad en el proyecto “la escuela busca un niño”¹⁵.

El colegio está distribuido en cinco construcciones, el bloque en el que funciona bachillerato, el cual será el espacio de la investigación, tiene tres pisos distribuidos entre oficinas y salones. Las aulas de clase son reducidas en relación a la cantidad de estudiantes que allí asisten, aproximadamente 40 por salón. En este bloque la población total oscila entre 450 y 550 estudiantes. Frente a dicho lugar, se encuentra un área social donde los estudiantes toman descanso entre las 9:00 y las 9:30 los grados sextos y séptimos, entre 9:30 y 10:00 los grados octavos y novenos, entre 10:00 y 10:30 los grados décimo y undécimo, el resto del tiempo es un espacio vacío. Los demás edificios son ocupados por básica primaria.

La institución está ubicada en la comuna seis de la ciudad de Cali, la cual en la actualidad cuenta con 166,903 habitantes, de estrato socioeconómico uno y dos (DANE. 2005). Se ubica al

¹⁵ Es un convenio que busca a la población víctima del conflicto que ha tenido que desplazarse, o que se encuentran desescolarizados y en edad escolar, aportando recursos materiales a los estudiantes.

La violencia juvenil emergió y con ello aparecen las fronteras que separan a los barrios. Es una población que cuenta con presencia de pandillas juveniles, altos índices de desempleo y empleo informal (ibíd. p. 10). El siguiente relato de uno de los estudiantes muestra algunas de las principales problemáticas del sector:

“Yo viví en la primera en el hueco, ahora vivo en la segunda, le dicen hueco porque todos los fines de semana matan (...) En Petecuy hay parques pero mantienen los vendedores, de pronto llegan a darnos bala y es peligroso”¹⁶

“En la comuna seis problemáticas es lo que hay por todo lado. Yo coloque varias problemáticas que se dividen por todos los puntos de la comuna seis: robos, venta de drogas, rivalidad entre bandas juveniles, asesinatos, basureros, problemas ambientales, riñas”¹⁷

Luego del reconocimiento de este contexto, se hace la caracterización de la población que participó en esta investigación, que fue llevada a cabo a través de entrevistas, historia de vida, cartografía social. Son los alumnos del grado décimo y undécimo de la sede Gaitán del Colegio César Conto, que han asistido a la clase de filosofía entre 2017 y 2019. Tienen entre catorce y veinte años. En su mayoría son población perteneciente a la etnia afrodescendiente¹⁸, una pequeña parte descendiente indígena, y los restantes son mestizos. Su composición por género es mayoritariamente masculina. El lugar de nacimiento de los estudiantes en su mayoría es Cali, el resto son de Putumayo, Buenaventura, Guapi, Tumaco, Timbiquí y Chocó. Casi todos los estudiantes viven cerca al colegio, sin embargo, se ausentan frecuentemente. En su mayoría los

¹⁶ Relato de una entrevista a un grupo de estudiantes de grado décimo del colegio César Conto.

¹⁷ Fragmento que hace parte de la relatoría del taller “cartografía social” con grado undécimo.

¹⁸ De acuerdo con el censo de población del año 2005, del Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), Cali es el municipio de mayor población afrodescendiente en Colombia. https://www.dane.gov.co/files/censo2005/etnia/sys/Afro_indicadores_sociodemograficos_censo2005.pdf

estudiantes habitan con alguno de sus familiares ya sea padre, hermano, tío, abuelos, madre, pero la interacción de estos últimos, con la institución, es mínima. Con respecto a las ocupaciones de sus familiares, mayoritariamente son desempleados, trabajadores independientes, recicladores, pizzero, manicuristas, vendedoras. Muchos de ellos habitan en casas muy estrechas con dificultades económicas para suplir sus necesidades básicas. Los gustos de los estudiantes son los videojuegos, salir con los amigos y dormir. Con respecto a la institución dicen que debería ser más amplia y que deberían dar refrigerio. Es en ese territorio y junto a esos estudiantes descritos con los que se llevó a cabo este trabajo de grado.

1.3.2 Enfoque metodológico

La elección de un enfoque metodológico es un recurso heurístico, es decir un conjunto de reglas que tienen como objetivo solucionar un problema. Esta investigación se hará a partir de la descripción¹⁹ valiéndose de una teoría adoptada, unos objetivos, y un trabajo de campo, los cuales son aspectos que están interrelacionados a lo largo de toda la investigación. El presente trabajo se desarrollará en el marco del paradigma cualitativo y del enfoque metodológico del Interaccionismo Simbólico.

Con respecto a la elección del modelo basado en lo cualitativo esta decisión fue tomada asumiendo los siguientes supuestos que permiten orientar el trabajo de campo y el análisis de la información.

1. El sujeto y el objeto de investigación se afectan y entran en interrelación constante. En el camino investigativo se eligió hacer recolección de *evidencia empírica* que sirviera como fundamento para construir los referentes teóricos. Es decir, este trabajo se desarrolló estando

¹⁹ Es importante reconocer una influencia de la metodología de Foucault: La arqueología. En ese sentido, es que la investigación no es un trabajo de interpretación, sino de descripción.

inmerso en un espacio durante un periodo de dos años, en el que se estableció una relación teoría-práctica en retroalimentación, pues a medida que se iba entrando en el campo de estudio, se iba transformando la “teoría”. (Trigo, Gil, Helena, Pazos y José. 2013)

2. Se interactuó y encaró de manera “natural” en esa realidad para comprender y experimentar con la comunidad sus luchas cotidianas, entender a las personas en su contexto individual y colectivo, valorando su manera de ver y experimentar el mundo, sin tratar de establecer variables o estadísticas que se pretendan objetivas.
3. Para esta investigación la realidad de estas personas es una construcción subjetiva e intersubjetiva, dinámica y múltiple, que se quiere reconocer a través de un conjunto de métodos o procedimientos (metodología). Es decir, dentro de ésta porción de “realidad” se pretende escuchar y registrar los puntos de vista, percepciones y significados que poseen éstas personas, que de alguna u otra manera sustentan sus acciones. (Álvarez & Jurgenson. 2003, p. 24).

La investigación cualitativa como modelo metodológico reconoce que la experiencia humana es pura perspectiva, es decir, se construyen conocimientos, sentidos y significados que son observables en pequeñas partes de la vida social, en ese orden de ideas, esta investigación es de un nivel de análisis microsocial, depende de la capacidad del investigador- filósofo el que se produzca un estudio válido para el mundo real, es importante decir que las “teorías” que aquí se formulan están siempre en posibilidad de ser transformadas si la experiencia así lo amerita (Ibíd. p. 28). Sin duda la escogencia del modelo cualitativo, tiene unos fundamentos epistemológicos del conocimiento que fueron enunciados anteriormente, diferenciándose de lo cuantitativo que pretende objetivar la realidad capturándola, pues la consideran inmóvil e invariable, esto a través

de estadísticas, cantidades y frecuencias, asignándole al investigador una distancia y neutralidad (Bogdan, R. & Taylor, S. 1987).

Con respecto al marco teórico metodológico subyace el Interaccionismo Simbólico²⁰ (en adelante IS) como una perspectiva que busca analizar las interacciones de los grupos, comprendiendo al humano como un proceso resultante de sus vínculos, los cuales son constantes y transforman, crean o descartan los significados que dirigen la acción, creando y recreando un orden social más amplio (Bogdan & Taylor. 1987. p. 70). En otras palabras, según Herbert Blumer, la experiencia individual y la interacción social de los cuerpos con sus territorios, son fuente de creación de un conjunto de símbolos o significados sobre los objetos, que son base para las acciones (Biniolo; Dalle; Sautu; Elbert. 2005. p. 58). Algunos principios del IS son: a) debe ser naturalista, para ello hay que estar en el lugar en el que se encuentran los grupos. b) ese acercamiento a la realidad, que al principio se desconoce, va conduciendo a que la teoría se vaya transformando. c) la investigación implica una inspección, un examen del contenido empírico, analizarlo desde distintos ángulos y perspectivas, preguntarse e ir haciendo en ese trasegar un desarrollo teórico y establecer o encontrar posibles vínculos o relaciones (Álvarez & Jurgenson. 2003. p. 70).

Por último, hay que decir que esta investigación no pretende ser emancipadora de los estudiantes, pero si dibujar lo humano de una población estudiantil a través de una sistematicidad con procedimientos rigurosos aunque no homogéneos. Haciendo uso del Interaccionismo Simbólico dentro del paradigma cualitativo, el investigador al escuchar a las personas, ver los documentos

²⁰ Es una corriente de pensamiento propuesta por sociólogos americanos en los años 60, quienes empiezan a observar conversaciones para analizar la acción social y el lenguaje de la vida cotidiana. Tiene como su principal representante a Herber Blumer, pero incluso tiene variantes en el enfoque dramático o análisis microsociológico, de la etnometodología de H. Garfinkel, en el análisis conversacional E. Schegloff (1981), en la sociolingüística J. Gumperz, y otros (González. p. 8).

que producen, observándolas en su cotidianidad, logra obtener de primera mano un conocimiento de la vida social, que lo conduce a convertirse en el principal instrumento de producción e investigación del conocimiento.

1.3.3 Método

Ya que el objetivo central de la investigación es analizar cómo es el vínculo que se produce entre los cuerpos y el territorio, de los estudiantes de filosofía del Colegio César Conto que habitan la comuna seis de Cali, se hace uso del método Análisis de Conversaciones (AC), como una herramienta que permite acercarse al potencial de los enunciados. En ese sentido, esta investigación tiene como principio para la adquisición de nuevo conocimiento, una serie de descripciones de entrevistas, de relatos que emergen dentro de las clases de filosofía con respecto a la manera en la que los estudiantes estructuran y producen sus discursos sobre el Cuerpo y la relación de éste con su territorio.

El A.C integra la lingüística y lo antropológico para analizar los vínculos entre sociedad y lenguaje, afirmando como un principio fundamental que estas están interconectadas “la conversación refleja las circunstancias en las que se produce” (Álvarez & Jurgenson. 2003. p. 75). Los enunciados no tienen un único significante en medio de la comunicación, es a partir de un vínculo intersubjetivo que se van objetivando valores, produciendo realidades, adquiriendo una escala de veracidad, pues el consenso es producto de una vida común, de unas experiencias comunes de los estudiantes: ‘la semántica determina, construye regímenes de signos que son naturalizados y usados en las comunicaciones de manera cotidiana’ (Deleuze & Guattari.1986. p. 13).

Los actos de habla tienen efectos sobre los cuerpos, los afecta, tienen implicaciones pragmáticas²¹. En ese sentido, el significado de los actos de habla en medio de la interacción, depende del contexto, de la intención, de la relación, de las interacciones. El lenguaje es producto, como diría Deleuze, de los agenciamiento colectivos, es una herramienta de construcción de realidad, de la experiencia. En el A.C se tienen en cuenta la selección de los enunciados, la relevancia que le da quien enuncia, la ausencia o la excesiva presencia de un enunciado, el acomodamiento del enunciado en medio del discurso y una presunción de verdad. (Gallardo. 1991. p. 1).

En suma, el trabajo está en ver cuáles son esas variables internas de la enunciación, las fuerzas que se imponen tras determinados discursos, ver cómo funcionan, cómo se reproducen naturalmente. En esa línea argumentativa, es a través del lenguaje no solo oral y escrito, sino corporal, que se describirán las regularidades discursivas y las irrupciones que se evidencien dentro de la recolección de la información.

1.3. 4 Técnicas para la recolección y el registro de la información

En este apartado se determinarán las técnicas o instrumentos a usar para la recolección y el registro de la información, se precisará el procedimiento a seguir en cada una de las técnicas, entre las que se encuentran la observación participante y los análisis de documentos visuales y auditivos, como: la cartografía social, las entrevistas y las historias de vida. El trabajo investigativo filosófico se ha llevado a cabo desde la clase de filosofía, dentro de la cual se formó

²¹ Puede leerse a pensadores como Benveniste, Austin y Searle, William Labov, Anscombe y Drucrot, quienes hablan del lenguaje como pragmática.

a los estudiantes con respecto a las herramientas teóricas sobre metodología cualitativa y las técnicas ya anunciadas.

a) Entrevistas o grabación de conversaciones: se pretende entablar con los estudiantes vínculos como empatía, respeto, confiabilidad, escucha, interés para que la interacción exista (Sánchez & Maldonado. 2010. p 26).

- Entrevista estructural: el objetivo principal es incitar a pensar los conceptos centrales de la investigación, “cuerpo”, “territorio” y el vínculo entre estos dos. La entrevista busca conocer la perspectiva de los estudiantes, sus opiniones sobre la temática, para luego registrarlas haciendo uso de sus propias palabras (Álvarez & Jurgenson. 2003. p. 109). Se diseñaron entrevistas individuales, en forma escrita y auditiva.
- Entrevista grupal: se realiza con el objetivo de obtener, recuperar y registrar las experiencias de vida guardadas en la memoria de los estudiantes (ibíd. p.48), con respecto, a la relación que tienen con su territorio y cuál ha sido su interacción con éste.

b) Cartografía social: permite indagar la manera en que ocho grupos distintos de estudiantes (80 estudiantes) conciben la relación de su cuerpo con su territorio. Los estudiantes construyen una cartografía social en colectivo, teniendo en cuenta la experiencia, la “territorialización” o apropiación que hacen del lugar que habitan. La cartografía pretende investigar la forma en que los estudiantes como habitantes de la comuna seis de Cali, en especial los barrios Gaitán, san Luis y Petecuy I, II Y III *perciben y habitan su territorio*. A su vez determinar las posiciones que los estudiantes expresen en sus representaciones gráficas, observando cómo es el territorio que se ha producido en el trasegar y las pugnas de los cuerpos que lo habitan.

Acorde a la concepción de territorio como una construcción dinámica que hacen los cuerpos “El mapa es abierto, conectable en todas sus dimensiones, desmontable, alterable, susceptible de recibir constantemente modificaciones. Puede ser roto, alterado, adaptarse a distintos montajes, iniciado por un individuo, un grupo, una formación social. Puede dibujarse en una pared, concebirse como una obra de arte, construirse como una acción política o como una meditación” (Deleuze & Guattari. 1988. p. 18). Con esta metodología de investigación cualitativa y participativa, se describe a partir de la construcción con los estudiantes lo que perciben como importante en su territorio, las prácticas que llevan a cabo en él, los lugares que más frecuentan, las problemáticas que los aquejan en el barrio y en el hogar.

c) Historias de vida: se desarrolla con el objetivo de conocer cómo las personas cuentan su vida cotidiana, cómo describen su mundo, cuáles son sus prácticas de cuidado de sí, cual es el estilo de vida que quisieran llevar y ver la forma en que se va tejiendo con las circunstancias del entorno social (Biniolo; Dalle; Sautu; Elbert. 2005. Citando a Denzin, 1989, p.44). El objetivo es recuperar la voz de los protagonistas, incluir sus afectos, desilusiones y fracasos. (Álvarez & Jurgenson. 2003. p. 127).

En principio se solicita a los estudiantes de grado undécimo (80 estudiantes) que elaboren una línea de vida en la que relaten los hechos importantes que los han cambiado en su vida. En segundo lugar, se solicitará que elaboren unas siluetas del cuerpo humano en las que definirán lo que consideran negativo de la sociedad, de la familia y de sí mismos; para finalizar, de manera individual escribirán cómo se perciben en cinco años y que harán para ser lo que quieren ser. El objetivo de este taller es saber cuáles son los cuerpos que ha producido este territorio. Escuchar la

forma en que los estudiantes se perciben a sí mismos, a nivel personal, familiar y social. Para finalizar, se compartirá la experiencia de cada estudiante en el territorio en el que habita.

d). Observación participante: la interacción social entre el investigador y los estudiantes se hará a través de la recolección de datos de modo sistemático y no intrusivo (Taylor & Bogdan. 1987. p. 25). En la que se logre reconocer día a día, de una forma muy descriptiva, las realidades de los estudiantes dentro y fuera de la institución. Este método implica la observación y la participación del investigador. En este caso la observación participante hará uso de fotografías, registro de audio y video, libretas de notas que ayudarán a registrar la actividad de los estudiantes en sus interacciones cotidianas.

Es importante hablar de las dificultades y limitaciones de este trabajo pues se lleva a cabo en un espacio y en un tiempo determinado en el que se hizo el trabajo de campo, es decir, este trabajo no pretende establecer una teoría general, sino describir un vínculo entre cuerpo y territorio en ese espacio particular que antes no se comprendía (Taylor & Bogdan. 1987. p 90). El uso de estas técnicas es pertinente pues no se pretende buscar la verdad o moralidad sino la comprensión de las perspectivas de los estudiantes, habitantes de dicha comunidad, que como se dijo antes, son producto de un conjunto de influencias que los configuran. (Álvarez & Jurgenson. 2003. p. 26). Por último, hay que reconocer que cada método utilizado creó una situación particular, unas dinámicas, y aunque se haya dicho más arriba que esta investigación considera inexistente una realidad estática, cada técnica usada visibilizó un conjunto de cosas que se relacionaron de determinada forma, esos instantes fueron “la realidad” que se intentó atrapar

Capítulo 2

Referentes teóricos

Los referentes teóricos de esta investigación se construyen por el diálogo entre discursos provenientes de la filosofía, la biología, la etología y la educación. El objetivo es delimitar como objeto de estudio los cuerpos y los territorios que van construyendo los estudiantes del colegio César Conto de Cali. Las reflexiones teóricas se sustentan en principio en la conceptualización de la noción de cuerpo desde una perspectiva biologicista de la filosofía nietzscheana encontrada en el texto de Barbara Stiegler *Nietzsche y la biología*, quien entiende los cuerpos como una pluralidad de componentes atómicos, celulares, de microorganismos, que por autorregulación interna van apropiando y transformando de manera autónoma lo que su entorno les ofrece, construyendo así un sí mismo (ipseidad). En el segundo apartado, se encuentra un acercamiento práctico de las anteriores reflexiones, con una teorización sobre la teoría de la transmodalización de canales sensoriales, la interacción intersubjetiva de Daniel Stern y su relación con el concepto de “cuerpo sin órganos” de Gilles Deleuze.

Finalmente se mostrará, principalmente desde Gilles Deleuze y Félix Guattari, que en este trabajo se entiende el territorio como un lugar de expresión en el que los cuerpos establecen cierto número de relaciones que cobran significado dentro de un espacio-tiempo. Esta concepción de territorio fluido y en devenir con los cuerpos, permite dar forma a diversas organizaciones del territorio (territorios lisos y territorios estriados). Estos encuentros entre cuerpos y territorios se van a rastrear en el ejercicio de investigación a través de las entrevistas, observaciones y cartografías que se llevan a cabo dentro de la institución.

2.1 Cuerpos desde los postulados biológicos de Nietzsche

“El cuerpo puede ser afectado de muchas maneras,
por las cuales su potencia de obrar es aumentada o disminuida”

Spinoza, B.

En este apartado, desde el texto *Nietzsche y la biología* de Barbara Stiegler, en primer lugar, se presenta *grosso modo* la crítica nietzscheana al sujeto pensante, y desde la biología celular, se observa la perspectiva del cuerpo vivo como pluralidad. En segundo lugar, se sostiene que los cuerpos están en continua excitación o afectación con lo exterior, procesos de lo vivo que conducen a una "lucha interna" constante. Para finalizar, se afirma una tendencia hacia una asimilación y autorregulación de las partes, generando una identidad pero ya no de lo mismo, sino de sí-mismo (ipseidad).

Nietzsche en su crítica hacia la filosofía moderna permite superar las precariedades de la historia de la metafísica que a su vez ha sido la historia de la centralización de la conciencia; combate el cartesianismo y supera el sujeto trascendental kantiano, racional, pensante, trasladándose a favor de la experiencia, de un sujeto vivo con corporeidad (Stiegler, 2001. p.22). Una descentralización de la conciencia se hace necesaria, pues la filosofía ha mirado desde demasiado lejos; por ello, surgieron tantos conceptos estáticos como “substancia”, “ser”, “conciencia”, “identidad”, que conducen a generalizar e intentar unificar el cuerpo, imponiéndole unas dualidades, alma- cuerpo, mente-cuerpo, que también pretenden atraparlo.

Es relevante que frente a la pregunta ¿Qué es el cuerpo? las respuestas de los estudiantes estén vinculadas a las características físicas del mismo, su forma, altura, color de piel, visiones

estáticas frente al cuerpo. A su vez, lo dividen entre alma, espíritu o mente y cuerpo, dicen. “El cuerpo es la imagen física que representa a una persona o a una sociedad” (Entrevista escrita), “Mi cuerpo es pequeño en altura, soy gordo, oscuro y claro y no tengo un *cuerpo* perfectamente esculpado” (Entrevista escrita) “Para mí el cuerpo es lo que traemos por que hace parte de nosotros y espiritualmente por decirlo es importante y físicamente pues es muy valioso” (Entrevista escrita). Cuando se empieza a estudiar el cuerpo desde una perspectiva distinta, se puede comprender que hace falta un ojo que mire desde lo más cercano, una micromirada que presencie la intensa actividad de tensiones y fuerzas en los cuerpos, que aparecen como cuidadosamente acabados, definidos y estables. “Una sed verdaderamente ardiente se apoderó de mí a partir de ese momento no he cultivado de hecho más que fisiología, medicina y ciencias naturales” (Nietzsche, 2000. p. 92).

Según Barbara Stiegler en Nietzsche hay una biologización del sujeto kantiano²², el paso nietzscheano de la subjetividad pensante a la subjetividad viviente tiene bases biológicas en la teoría celular de los biólogos contemporáneos a Nietzsche, como Rudolf Virchow, Wilhelm Roux y Claude Bernard, quienes aportan a la comprensión de la corporeidad como vida y como pluralidad, “el sujeto es acto falsificador que hace idéntico toda diversidad que se presenta a él” (Stiegler. 2001. p. 19). Es ahí, cuando los biólogos se liberan de la conciencia y ven los cuerpos como una pluralidad de componentes atómicos, moleculares, celulares, químicos, una multiplicidad de seres vivientes que luchan por integrarse en una totalidad (Ibíd. p.26).

²² Las ideas que Nietzsche retoma de Kant según Barbara Stiegler serían 1).El sujeto -empírico- no es una substancia, no es una unidad estable, es un flujo de representaciones 2). El sujeto -trascendental- no deja de fantasmear con su unidad, es una síntesis como dice Kant, una construcción del pensamiento. Sin embargo, para Nietzsche el acto de “unificación” no está en la conciencia, sino en el cuerpo vivo (Stiegler, 2001. p. 30).

Asumiendo esa nueva perspectiva de los cuerpos y la fisiología se hará el análisis de la relación cuerpo entorno²³.

En el biólogo celular R. Virchow, F. Nietzsche encontró la “excitabilidad” como criterio que permite decir de lo vivo, es decir, toda actividad orgánica vital supone una alteración pasiva de la célula por alguna influencia extranjera que perturba la configuración interna. Lo vivo está dinamizado por fuerzas que se entrecruzan, poblaciones, territorios, dinámicas geográficas, comidas, climas y paisajes, en suma es un devenir perpetuo, entonces, un *cuerpo* se reconoce no por sus órganos, sino por sus afectos.

“La influencia del clima sobre el metabolismo, sobre su retardación o aceleración, llega tan lejos que un desierto en la elección del lugar y del clima no solo puede alejar a cualquiera de su tarea, sino llegar incluso a sustraérsela del todo” (Nietzsche. 2000. p. 45).

El fisiólogo Claude Bernard comparte la idea anterior según la cual los organismos están siendo constantemente afectados por el medio, abiertos a una multitud de excitaciones, añade que entre más complejo sea un organismo más sensible a las alteraciones del medio y a la alteridad, mientras los organismos inferiores están más cerrados a las fuerzas que los rodean, son juguetes de las influencias exteriores pues no intercambian nada con su medio: “Ningún ser vivo está más cerrado a las fuerzas que lo rodean que un protoplasma e inversamente ninguno es tan sensible a

²³ Para analizar el cuerpo hay que dejar de ir al “más allá” y centrarse en un “más acá”, en los sentidos, en los microorganismos. El etólogo Jacob Von Uexküll en su texto *mundo animal, mundo humano*, describe la manera en que los animales construyen cada uno sus formas de interactuar y relacionar su cuerpo y su mundo; por ejemplo, en el capítulo sobre la garrapata y su medio, narra la forma en que éste animal a pesar de no poseer ojos es capaz de captar la presencia de un mamífero e incluso esperar hasta 18 años por ello (Rodríguez, 1992. p.23). Esta dirección de análisis para pensar el cuerpo como organismo biológico, ha sido infravalorada por gran parte de la tradición filosófica.

las alteraciones del medio y a la alteridad en general como el organismo complejo que lucha para construir su propia identidad y convertirse en sí mismo” (Stiegler, 2001. p. 37).

Esos organismos complejos en apertura a la experiencia, poseen un “medio interno” que regula, protege al individuo de las bruscas variaciones causadas por el exterior, genera un balance continuo, una sabia relación con el exterior. Esa regulación del cuerpo ocurrida desde lo celular hasta el nivel del organismo tiene una génesis darwiniana, pues aunque Darwin parte de un sujeto acabado, de una unidad ya determinada por la herencia, da un lugar importante a la experiencia, al entorno, en el cual a través de un proceso gradual se establece una relación de adaptación entre los vivos y su medio que conduce a una continua formación del organismo. Sin embargo, Darwin olvida explicar por qué y cómo el organismo responde a cuestiones que le plantea el medio. Es decir, el entorno no es determinante en la transformación de los organismos como lo creía Darwin, sugiriendo que la lucha era externa y por la supervivencia del más fuerte (selección natural), por el contrario, hay un poder de respuesta de los organismos, una “lucha interna”, una “voluntad de potencia”²⁴ inventiva de los organismos para responder a lo exterior, a la que Lamarck ya prestaba atención (Stiegler, 2001. p. 37).

Ignorar el papel que juegan otras fuerzas en la metamorfosis de los cuerpos es un desacierto. La teoría molecular del siglo XX afirma la existencia de unos saltos de “evolución”, es decir, no es a nivel gradual que los organismos van cambiando, ni en términos de progreso, sino más bien de *desarrollo* (epigénesis). Hoy biólogos como Stephen Jay Gould reconocen que los cuerpos no

²⁴ El cuerpo es un campo de fuerzas activas y reactivas disputándose el dominio para mandar u obedecer, así se manifiesta la vida, el orden del logos apolíneo es impactado por el caos dionisiaco entendido como esa embriaguez que hace desbordar y transformar los cuerpos en la tragedia griega. Según Nietzsche las fuerzas reactivas han dominado la cultura occidental y las activas, están fuera de una consciencia, pensamiento o yo que las clasifique, solo con el cuerpo se pueden atravesar (Deleuze.1986. p.61).

solamente son producto de una cadena de genes, sino que existen otros factores que aportan en la formación de lo vivo, como su experiencia y desarrollo en el ambiente. Ésta perspectiva que reconoce el cuerpo como un organismo que transforma lo que su entorno le ofrece, apropiándose de lo exterior, regulando esas contingencias, incluso causando una serie de *mutaciones*, de variaciones a nivel biológico, se le reconocen como “heterocronías”²⁵.

El vínculo de intercambio entre los organismos y el entorno demostrado por el embriologista Wilhelm Roux acude a la metamorfosis, a la “autorregulación” orgánica. En lugar de imaginar un mecanismo externo que se imponga sobre los organismos complejos, compuestos por una pluralidad de partes, propone un crecimiento interno. Es decir, los cuerpos haciendo suyas las afectaciones externas apropian lo extraño, pero no es solo una asimilación como respuesta a la excitación o afectación propia de lo vivo, también es una apropiación de una impresión extranjera, un proceso activo, espontáneo y autónomo, una victoria sobre lo que le es extraño que implica la comprensión, vigilancia, evaluación, y transformación de lo experimentado para liberarse de su dependencia con el medio ambiente, por ejemplo la regulación desempeñada por la muerte celular programada denominada “apoptosis”²⁶.

Las dinámicas de esta “autorregulación” están vinculadas a la existencia de una complejidad a nivel orgánico que lucha para producir ella misma lo que *le es necesario* para *autorregularse*, reduciendo lo otro a lo idéntico en un combate consigo mismo y con su medio “El organismo es, en efecto, a la vez *orden* y *lucha* una “puesta en orden [...] de millones que obedecen [...] pero que obedecen resistiendo” (Nietzsche. 1885. Citado por Stiegler.2001.p.55). Es decir, el cuerpo

²⁵ Ver: Gould. (2010).

²⁶ Ver: Chalines. (1999).

deja de ser un objeto pasivo del exterior sin establecer una ruptura total, deviniendo activo, componiendo encuentros con el medio, armonías, “ritornelos”²⁷, convergencias.

Ahora bien, los estudiantes frente a las preguntas ¿Los cuerpos de los afrocolombianos bailan más? ¿Se puede combinar en un mismo cuerpo lo negro, lo blanco y lo indígena? ¿Haber nacido en un territorio determinado (barrio, ciudad, pueblo, campo) te definen? Responden:

Los cuerpos afrocolombianos no bailan mejor que el resto, pues esto depende del ambiente de cada ser humano (Entrevista escrita). Si se pueden combinar varias razas esto sucede cuando permanecemos mucho con alguien diferente a nuestra raza. (Entrevista escrita).

En Nietzsche hay una constatación de los cuerpos como multiplicidad en lucha, en tensión, en pugna, entre fuerzas que afectan el organismo desde el medio y fuerzas internas como la “voluntad de potencia”²⁸ que lo modifican y autorregulan. En este orden de ideas, el biólogo celular W. Roux afirma que los organismos entre más afectaciones, entre más receptivos sean, más se acondicionan para un mundo que su irritabilidad soporte, más se acrecienta su fuerza, su asimilación, más aumenta su potencia. Es en estos términos que los cuerpos en apertura

²⁷ Es un concepto traído de la música para referirse a la repetición de algún fragmento de una obra. Usado por Deleuze y Guattari. El ritornelo es el devenir expresivo de los individuos, que traza un territorio, pues establecen formas de expresión, marcas. Estos ritornelos pueden ser motrices, gestuales, ópticos, sonoros (Deleuze & Guattari. 1988. p. 328).

²⁸ Según Barbara Stiegler la voluntad de potencia en Nietzsche recoge la teoría del biólogo Roux y del zoólogo Rolph. Es aquel elemento interno de orden biológico que, 1). pone en cuestión la idea de que la vida es algo transmisible por descendencia. 2). hay una complejidad de los cuerpos más allá de la fugaz singularidad que apenas es evidente morfológica y socialmente 3). La vida es una autoformación, una lucha constante consigo mismo por la existencia desde la pluralidad.

dionisiaca a la “experimentación”, en la afectación cada vez más excesiva y mejor de lo absolutamente extraño, van generando una individuación²⁹.

“Cuando se deja de tomar en serio la autoconservación, el aumento de fuerzas del cuerpo, es decir, de la vida, cuando de la anemia se hace un ideal y del desprecio del cuerpo la *salud del alma* ¿Qué es esto más que una receta para la *décadence*?“. (Nietzsche. 2000. p. 100).

Nietzsche no tiene como objetivo la búsqueda de una identidad de lo mismo, se plantea entonces una “ipseidad”³⁰ que ocurre no al nivel del sujeto, ni de la conciencia, sino del organismo, es una conquista hacia la unificación de su propia pluralidad interna. La identidad del sí mismo le interesa sólo al organismo superior, pues está dotado de un rico medio interior que le permite descubrirse todos los días en relación con su medio, y puede a pesar de la pluralidad interna y de las múltiples afecciones librar esa lucha interna con el organismo. Esta ipseidad nunca es dada en el presente, sino es algo por venir, es un proceso que quizás nunca logra un final, ni una unificación; es autorregulación constante para generarse un sí mismo, es decir, “devenir un destino”, un programa y no un simple objeto pasivo de circunstancias exteriores, luchando todo el tiempo para el desarrollo de su individuación sin que algo de esto sea gracias a la conciencia.

²⁹ Gilbert Simondon (1992) en el texto *el individuo y su génesis físico- biológica* coincide con el pensamiento nietzscheano en la concepción de la individuación como proceso y en su crítica de las categorías del “yo pienso” kantiano. También pueden verse los adelantos de los dos biólogos celulares Maturana y Varela quienes postulan que el organismo es un sistema “autopoiético” capaz de autorregularse a sí mismo, es decir, los organismos se van acoplando homeostáticamente.

³⁰Se excluye el principio de identidad A=A aristotélico de la identidad de lo mismo (gleich), se busca la ipseidad (selbst), si hay identidad entendida como quietud, hay muerte (Stiegler, 2001. p. 53).

En las entrevistas hechas a la pregunta ¿Cuál es tu identidad? ¿Cómo y a partir de qué la has construido? resulta ser un poco confusa, está relacionada con su forma de ser que a su vez es producto de lo social:

“Las principales características que me representan o representan mi identidad son físicas, mentales o sentimentales: Soy mestizo, de piel entre clara y oscuro y tengo rasgos masculinos y tengo vellos, mis pensamientos políticos son liberales y centralistas, me interesa la ciencia, la comunicación y las humanidades, no soy muy sensible y actuó de manera relajada (Entrevista escrita).”, “Mi identidad es que soy seria y esto se ha construido a través de cosas que me han sucedido (Entrevista escrita).”, “No tengo soy una mezcla de todo aquello, que me pueda construir como persona. Día a día me fortalezco y me construyo cuya cosa va alimentando mi identidad (Entrevista escrita).”

Ya Nietzsche en el *Ecce Homo* afirmaba que su listeza había sido ser muchas cosas y en muchos lugares, para poder ser una única cosa. Los estudiantes con los que se lleva a cabo esta investigación se van construyendo a través de un conjunto de fuerzas vinculadas al espacio geográfico, la edad, las actividades laborales, educativas, los gustos, los referentes de consumo, de amor, de modas, las situaciones como el narcotráfico o la aparición de nuevos géneros de música, múltiples fluctuaciones llevan a que se compongan siempre en pugna con la alteridad como es propio de cualquier organismo.

2.2 Una mirada del cuerpo desde la transmodalización y el cuerpo sin órganos

“¡Cada uno pasa por tantos cuerpos en su propio cuerpo!”

Deleuze, G., & Guattari, F.

Se ha afirmado que los cuerpos están en una conexión constante con el entorno, en este apartado en consonancia con el pensamiento nietzscheano se pasa a un análisis más experimental para responder a la pregunta ¿Cómo es la relación entre *cuerpos* y entorno? desde las teorías de la transmodalización de canales sensoriales, las relaciones transmodales del sí mismo y el otro de Daniel Stern, encontradas en el libro *El Mundo Interpersonal Del Infante*, y el concepto de “cuerpo sin órganos” desarrollado en el texto: *Mil Mesetas: Capitalismo y esquizofrenia* de Gilles Deleuze y Félix Guattari. Este apartado muestra éste vínculo y postula una delimitación del concepto de cuerpo.

¿Es acaso el cuerpo esa figura recortada, perimetral?, ¿es lo mismo que el organismo?, ¿es estático y está estructurado?, ¿es el cuerpo una imagen o una representación?, ¿es unitario o múltiple? Las teorías de Gilles Deleuze, las de la observación etológica y los experimentos hechos por Daniel Stern muestran que los cuerpos están en constante relación y afectación desde el inicio de la vida, incluso antes de la adquisición del lenguaje hablado. Esta relación interpersonal sí mismo/otro, jamás estará separada radicalmente, los amantes por ejemplo adoptan posturas similares y tienden a acercarse o a alejarse más o menos simultáneamente, como en una danza; en una discusión política, se encontrará que quienes tienen la misma opinión comparten las posturas del cuerpo (Schefflin, citado por Stern. 1991. p. 103), los cuerpos, por ende, difícilmente pueden definirse como unidades separadas, los cuerpos se desterritorializan.

Esta *desterritorialización del cuerpo*, entendida como el movimiento por el cual se abandona la rigidez que se le pretende asignar³¹, es demostrada en la realidad de la observación etológica. Como lo mostró Stern, los infantes son ricos en modalidades perceptivas: ritmos, intensidades, temporalidades, estímulos, que solamente por protocolo analítico se dividieron. Un ejemplo es cuando una forma sentida en la boca, corresponde a una forma vista u oída (Stern. 1991. pp. 22-71). Melzoff y Bortón muestran esta experiencia del bebé de tres semanas: se escogen dos bombones, uno es redondo y otro con protuberancias. Se le da al bebé uno de los dos bombones para degustarlo mientras tiene los ojos vendados. Después de un cierto tiempo de habituación se le retira el bombón de la boca, al igual que las vendas de los ojos y se coloca frente a él los dos bombones. El resultado es que el recién nacido mira más el bombón que tenía dentro de su boca, este experimento muestra que por el canal sensorial de la boca, el recién nacido puede conseguir informaciones que conciernen al canal visual³² (González, citando a Melzoff. 2008. p. 14).

En este orden de ideas, para Daniel Stern no hay cinco sentidos, hay transmodalidad de los canales sensoriales, que permiten la experimentación compleja del mundo y la construcción de un sentido de sí mismo y de otros. Afirma que antes del lenguaje hablado, existe el sentido de la cohesión física, el sentido de la continuidad del tiempo, el sentido de la afectividad, el sentido de una organización y no solamente los cinco sentidos (Stern. 1991. p. 68). Daniel Stern ofrece un experimento hecho por Walker-Andrews y Lennon en 1984 quienes demostraron que cuando a

³¹La tradición filosófica, especialmente con René Descartes, junto a los médicos de la época tales como Vesalio, o artistas como Da Vinci, postulan la existencia de un “cuerpo –máquina”. Un cuerpo, en el que sus sentidos, y cada parte del mismo, funciona mecánicamente, funciona estáticamente, con rigidez. Ver: Descartes. (1999).

³² Sobre la cuestión de la unidad de los sentidos el fenómeno de la sinestesia llama la atención, en el cual la estimulación de un solo sentido causa alguna sensación en una modalidad diferente a la de la estimulación. La sinestesia más común es la “audición coloreada”. Ciertos sonidos, como los de una trompeta, producen la imagen visual de un color particular, tal vez el rojo, junto con el percepto auditivo (Stern. 1991.p 144). Las equivalencias transmodales son visibles en la poesía, en las metáforas, en las que se observa la capacidad de transposición de la información.

infantes de cinco meses se les mostraban dos películas lado a lado, una de un Volkswagen que se acercaba, y otra del mismo auto retrocediendo, los bebés miraban al automóvil que se acercaba si al mismo tiempo oían cada vez más fuerte el ruido de un motor, y miraban al automóvil que retrocedía si el ruido se amortiguaba progresivamente (Stern, 1991. p. 86). Estos experimentos demostraron la interconexión de los sentidos, su transmodalización.

La teoría de la transmodalidad de Daniel Stern, además de aplicar para los canales sensoriales como se explicó anteriormente, también está presente en la construcción y la relación del sí mismo y el otro. En ese sentido, Daniel Stern muestra los distintos dominios organizadores del sí-mismo y del otro: Primero, el “sentido del sí mismo emergente”, que dota al infante desde el nacimiento de la capacidad de oler y ver lo que oye, demostrando su capacidad de transmodalizar. Luego, el “sentido del sí mismo nuclear”, entre el segundo y el sexto mes, en los que aparecen la capacidad de ser consciente del movimiento del propio cuerpo, y se instala y consolida el sentido y la interacción con un territorio y la continuidad temporal que le es propia; enseguida el “sentido del sí mismo intersubjetivo” aparece entre los siete y los quince meses, descubriendo su subjetividad interna y que otros también la tienen, estableciendo una estructuración de la afectividad en la que hay reconocimiento de que el otro puede sentir algo similar a lo que el sujeto siente por sí mismo. Finalmente, después de los dieciocho meses, aparece el “sentido de sí mismo verbal” en el que se comparten con el otro significaciones lingüísticas. (Ibíd. p. 25). Para Stern la configuración de un sentido de sí-mismo desde la infancia, está en vínculo con lo social, y cada dominio de relacionamiento³³, anteriormente

³³ Daniel Stern se distancia de palabras como fase, etapa o nivel, pues estas implican un estatus jerárquico, que no necesariamente es propio de la esfera de la vida social en tanto experimentada subjetivamente (Stern, 1991. p.38). Se distancia de la noción de “estadio” en el sentido freudiano, que da gran importancia a la psicógenesis de los complejos freudianos, presentados como estructurales de la subjetividad. (Guattari. 1996. p.17)

nombrado, seguirá presente de forma paralela durante toda la vida, pero más elaborado, ninguno se extingue, ni se vuelve inútil.

Los puntos de vista de Stern encuentran resonancia en la crítica del concepto de cuerpo deleuziana, quien afirma que para conceptualizar el cuerpo es necesario dejar de lado el esquema árbol-raíz tomado de la biología clásica. Este esquema describe el cuerpo como una construcción de sentidos jerárquica y rígida; es muy importante, dice Deleuze, ver “las múltiples raíces”, concebir el cuerpo como una heterogeneidad. La lucha con los dualismos se presenta a favor de la multiplicidad, del rizoma³⁴. En ese orden de ideas deleuzianas, el “cuerpo sin órganos” (CsO) no es una sustancia fija, está todo el tiempo estableciendo conexiones, nuevos agenciamientos que hacen pasar y circular intensidades, es decir, afectos (Deleuze & Guattari. 1988. p. 166). Un ejemplo sencillo es el baile en el que tanto la sensualidad, el movimiento, las experiencias del sonido, y el tacto se integran. Instante en el que los sentidos se entrecruzan, se conectan, y se juntan, lo visual, lo auditivo, el movimiento, el tacto, de manera transmodal y transubjetiva (Stern. 1991).

La observación etológica del mundo animal, que fue muy utilizada por Deleuze y Guattari, muestra la necesidad del reconocimiento del otro, de la interacción intersubjetiva. Incluso pueden ser “bodas contra natura” como lo muestra el ejemplo tomado por Deleuze de la orquídea y la avispa, las cuales hacen mapa juntas, pues la avispa deviene una pieza del aparato reproductor de la orquídea, mientras la orquídea deviene fuente de alimento, “hacen rizoma en tanto que heterogéneos” (Deleuze & Parnet. 1980. p. 6). Es decir, los intercambios, las fronteras entre los

³⁴ Concepto desarrollado por Deleuze y Guattari. Es una “imagen de pensamiento” traída de la botánica, para referirse a lo múltiple, a aquello que no empieza, ni se acaba, siempre está en medio. Deleuze aplica este concepto al capitalismo, a la máquina de guerra, a la escritura, al cuerpo y a la tierra misma, los cuales tienen múltiples dimensiones y formas de significación, contraria a una estructura biunívoca, arborescente: “el rizoma procede por variación, expansión, conquista, captura, inyección” (Deleuze & Guattari, 1988. p.25). Un rizoma está hecho de “mesetas”, término usado por Gregory Bateson, que es definida como una “multiplicidad conectable con otras por tallos subterráneos superficiales, a fin de formar y extender un rizoma” (Deleuze & Guattari, 1988. p.26).

individuos se vuelven permeables, incluso pueden ser a-paralelos, como la planta que siempre a pesar de tener raíces hace relación con el exterior con el viento, los humanos, “la embriaguez como irrupción triunfal de la planta en nosotros” (Deleuze & Guattari. 1988. p. 17). En suma, la transmodalización y el rizoma explican el desarrollo del cuerpo de un modo heterogéneo. Es decir, un cuerpo no es equivalente al organismo, a la forma, a la estructura, a la quietud. Atributos distintos al Cuerpo sin Órganos (CsO) según Deleuze.

Esa relación sí mismo/otro, o en términos generales, individuo/sociedad, se articula mediante ritmos. El cuerpo -territorio cambian, creando “ritornelos”, visibles en la etología, por ejemplo, al observar muchas especies de aves. Es decir, las secuencias específicas del canto son usadas para la seducción, otras para alejar al enemigo, o para anunciar la aparición de predadores (Guattari. 1996. p. 28). Se conforman diferentes CsO: el cuerpo enamorado, la posición de su cuerpo, el tono y las modulaciones de su voz, es un cuerpo que es capaz con otro, en un mismo instante, hacer que entren en simultaneidad los diferentes sentidos de sí mismo y del otro (Deleuze & Guattari. 1988. p. 37); el cuerpo del deportista o de la danza, sus gestos, sus vestidos, sus movimientos, son diferentes del cuerpo que sufre, llora, o está en estado de reposo. Es visible la modificación del cuerpo, para devenir un CsO. En este sentido, no es el cuerpo un organismo fijo, ni caótico, sino que encuentra ritmos con él mismo y con su entorno. Así pues, el “cuerpo sin órganos” es un conjunto de multiplicidades, que se “desterritorializa”, o puede devenir otro (Ibíd. p.244). Conviene ilustrar la forma en que a través de los vestidos, de los gestos, de los movimientos expresivos que emiten señales, cuando se pinta, se adorna, o se usa alguna indumentaria en el cuerpo, se deviene otro (Eibesfeldt. 1993. p. 488). Entonces, los límites del cuerpo propio y del otro, también a nivel intersubjetivo, se vuelven penetrables, ya que es a través de los “encuentros” con los otros cuerpos, como se van construyendo cada uno.

El Cuerpo Sin Órganos se debe entender entonces como una multiplicidad, que se despliega del lado del “socius”, y del lado de las construcciones del sentido de sí-mismo que plantea Daniel Stern. Estas dos posturas, como se afirmó anteriormente, entienden que el cuerpo es producto de la reunión de los heterogéneos, de la afectación intersubjetiva. En este orden de ideas, el sí mismo se va elaborando en medio de los espacios sociales: familia, escuela, grupos de adolescentes o trabajo. En ese sentido, a nivel social la producción del sí mismo implica dispositivos de diversas naturalezas como el internet, la música, el lenguaje, los “mass media” (Guattari, F. 1996. p.23). Es decir, un conjunto de factores relativos a los gestos, la postura, la espacialidad, son creados por estos vínculos, conectándose directamente con los niveles de conformaciones pre-verbales descritos por Daniel Stern. (Guattari. F. 1996. p.87). En ese momento se fija el cuerpo, se le pone una frontera, se lo enraíza con las formas morales, las disciplinas de la institución familiar, escolar; con las reglamentaciones de lo jurídico, laboral, conyugal; con las prácticas de los usos lingüísticos. Por ejemplo, en algunas escuelas, se invita a los estudiantes que vienen de espacios rurales o marginados socialmente a cambiar sus prácticas, por otras “más cultas” y se les establece un rol determinado dependiendo de su lugar de origen³⁵. Esta subjetivación conduce a reproducir pequeños “ritornelos”.

En esta línea argumentativa, hay que decir que el CsO no discute los órganos sino al organismo. Es decir, la organización que se hace del cuerpo incluso antes de nacer, dándole una anatomía social de estructura-función, como pasa con el negro, la mujer, el indio, a los que se les asigna una identidad ontologizada. También hay que aclarar que el Cuerpo Sin Órganos no es una búsqueda estética, es lo que somos, nos arrastramos en él como gusanos, dice Deleuze (Deleuze & Guattari. 1988. p. 156). Desde el inicio del desarrollo del infante, es posible ver la *afectación*

³⁵ Esta investigación tendrá una aplicación en una institución educativa, la cual a través de la observación, la recolección de videos y entrevistas cortas, permitirá ejemplificar ¿cómo es la relación cuerpo territorio?.

que otros ejercen en la configuración del sí mismo. Los cuerpos son entonces un flujo compuesto de las relaciones con el exterior, no son un organismo cerrado, por lo tanto, no hay separación interior/exterior. Se puede hablar del cuerpo Sin Órganos lingüístico, el Cuerpo sin Órganos del territorio, del Cuerpo Sin Órganos monetario, pues es “un flujo de conexiones que hace pasar intensidades” (ibíd., p. 158). A su vez, las teorías de Daniel Stern permiten un acercamiento práctico para entender qué es un cuerpo, la existencia de la transmodalidad, la importancia de la intersubjetividad y el vínculo de estas dos a la hora de conformar el sí mismo. En suma, el vínculo entre los conceptos de transmodalización y el CsO constituyen una perspectiva eficaz para entender el cuerpo más allá del mecanicismo, la organicidad estructura-función y la rigidez separada de los cuerpos.

2.3. El territorio desde Deleuze y Guattari

Si los cuerpos inevitablemente son afectados por el “exterior”, ¿Qué es un territorio? ¿Cómo se pueden conceptualizar esos espacios en los que los cuerpos habitan? A continuación se presentarán algunas características de lo que es un territorio, para luego describir los conceptos de *espacio estriado* y *espacio liso*, distinciones del territorio abordadas desde la teoría de Gilles Deleuze y Félix Guattari.

Pensar el concepto de territorio implica librarse de la rigidez del código, que por continua repetición, ha creado una asociación del territorio con el espacio medible y cuantificable, con una porción de tierra del espacio geográfico^{36 37} (Deleuze & Guattari. 1988. p. 320). En ese orden de

³⁶ De los estudiantes encuestados sobre la pregunta ¿qué es el territorio?, la mayoría respondieron “espacio de tierra en el que habito”. Sin embargo, cuando se les pregunta ¿Cuáles son las prácticas que tienen en su territorio? o ¿El territorio que habita lo ha modificado? se observa otra noción de territorio: “El internet como el lugar que los ha

ideas, preguntar ¿Qué es un territorio? ¿Existen distintos tipos de territorio?, ¿Existe un territorio animal?, ¿es distinto al territorio humano?, ¿Hay territorio sonoro? son formas de pensar el territorio en perpetuo devenir, creándose constantemente, haciéndose, trazándose, *territorializándose*³⁷. Es decir, el territorio es el lugar en el que se establecen marcas, hábitos, ritmos, que en el transcurso de la vida van cambiando. “El territorio no es anterior con relación a la marca cualitativa, es la marca la que crea el territorio. En un territorio, las funciones no son anteriores, suponen en primer lugar una expresividad que crea territorio” (Ibíd., p. 322). Entonces, es un lugar de apropiación, de expresión. En ese sentido, el *territorio* es existencial, es acto, establece un ritmo *en medio* del caos. (Zourabichvili, 2007. p. 42). El *territorio* es movimiento que adquiere “forma”, ritmo, el cual puede ser a nivel del Cosmos.

Para Gilles Deleuze la etología es útil para observar la noción de *territorio*. Cada uno de los animales tiene un mundo distinto, como bien lo afirmó el etólogo von Uexküll, en su texto “*mundo animal, mundo humano*”, en el cual describe la manera en que los animales construyen sus formas de interactuar y relacionar su cuerpo y su mundo. Se puede observar la forma en que los cuerpos a través de una serie de posturas como agacharse, levantarse, una serie de color, se *territorializan*, configuran ritmos de expresión propios (Deleuze & Parnet. 1996. Letra A) Afirmando esta idea, en la música del compositor y ornitólogo francés Olivier Messiaen muchos pájaros devienen expresivos con sus cantos y colores territoriales. El *territorio* puede ser el

modificado”, “una división de espacios y diferenciación de comportamientos en cada uno, como casa, escuela, barrio”.

³⁷ Entender el territorio como partición geográfica sería asumir que los primitivos no tuvieron *territorio* pues dividían el pueblo según el parentesco, sobre una tierra indivisible; es según Engels con la aparición del aparato de estado, en función de la organización administrativa que no se subdivide el pueblo, sino el territorio (Deleuze. 1972. p. 151).

³⁸ Este término hace referencia a un cierre, a la estabilización. “Es el acto del ritmo vuelto expresivo”. (Deleuze & Guattari. 1980. p. 388). Un ejemplo de territorialización puede ser la forma en que los animales marcan un territorio con su canto o con algunas posiciones del cuerpo.

propio cuerpo, la casa de la tortuga, la concha del crustáceo, pero también todos los tatuajes que convierten un cuerpo en un *territorio* (Deleuze & Guattari. 1980. p. 326). Observar la proxémia³⁹, la forma en que los cuerpos de los estudiantes, en este caso particular, se posicionan, imprimiendo una marca, una firma, que los distingue de los demás, la cual cambia constantemente. El *territorio* por su carácter fluido y en devenir, traza nuevos ritmos, diversas formas de *apropiación*, de “*expresión*” que varían, construyendo “*ritornelos*” (Zourabichvili. F. 2007. p. 43). La creación de territorio, la “*territorialización*” sobre los cuerpos tiene duración, visible por ejemplo en la transformación cuando está disgustado, cuando va a enamorar, cuando está emocionado, en medio de la danza y del sonido de los tambores.

La sociedad compuesta por cuerpos orgánicos e inorgánicos es atravesada por flujos en movimiento, tensiones, fuerzas. Puede ser codificada, estratificada, territorializada. Sin embargo, es en el “*socius*”, en lo colectivo, lugar de conexiones e intensidades, del acontecimiento, que aparece el Cuerpo Sin Órganos (Deleuze, 2005. p.19). Los cuerpos como conjunto de multiplicidades son “*territorializados*”, entre otros espacios, en la escuela, en el trabajo, en los que esa multiplicidad de fuerzas es conducida. Sin embargo, el individuo puede reproducir los “*agenciamientos sociales*”⁴⁰ o introducir pequeñas irregularidades, a nivel “*molecular*”, por ejemplo por medio del arte, o en medio de una discusión. (Zourabichvili. 2007. p. 17). Es decir, no hay *territorio* sin un vector de salida del territorio, sin “*desterritorialización*”⁴¹ (Deleuze & Guattari. 1988. p. 226). Valga aclarar, que dicho concepto no significa el “fin de los territorios” o

³⁹ Dicho término es acuñado por Tomas Hall para referirse a las posiciones del cuerpo, a las distancias entre los cuerpos, dependiendo de la interacción, del lugar. Ver: *la dimensión oculta*.

⁴⁰ Remite al campo del deseo. Es un conjunto de formas preconcebidas que pueden o no ser reproducidas por el individuo a nivel “*molar*” y es a través de ellos que moldean su existencia según los códigos en vigor.

⁴¹ Concepto filosófico inexistente en francés, pero con un equivalente en otras lenguas. Por ejemplo, en Melville se repetía todo el tiempo la palabra «*outlandish*», y *outlandish* significa exactamente el desterritorializado (Deleuze & Parnet. 1996. Letra A).

una fascinación por la movilidad, más bien será el de reconocer las múltiples posibilidades de “desterritorialización”, de transformación de la función y la reproducción de los territorios (Haesbaert. 2012. p. 16). No hay salida del territorio, “desterritorialización”, sin que al mismo tiempo se dé un esfuerzo para “reterritorializarse” en otro lugar, en otra cosa (Deleuze & Guattari. 1988. p. 226). El siguiente testimonio visibiliza cómo se llevan a cabo procesos de “territorialización” “desterritorialización” y “reterritorialización”. Que un estudiante decida huir de la “territorialización” que le hace su entorno, el cual le ofrece dinero fácil, drogas, asesinatos a sueldo, es una “desterritorialización”. Sin embargo, al mismo tiempo se puede “reterritorializar” a través de religiones, de nacionalismos, de medios de comunicación (Guattari. 2003. p. 4)⁴². Los estudiantes que habitan esta comunidad afirman que “prefieren estar en sus casas, viendo televisión, conectados a internet, antes que salir”, a su vez, muchos de los estudiantes hacen parte de grupos de fanáticos de un equipo de fútbol, siendo quizás esta la “desterritorialización” que ellos hacen.

En esta línea argumentativa, y habiendo enunciado que los territorios pueden ser construidos por diferentes fuerzas políticas, sociales y económicas, la pregunta es ¿Qué fuerzas son las que producen los *territorios*?, es decir, cuales son las expresiones, las apropiaciones que hacen los individuos, grupos y clases sociales que habitan dicha comunidad. Es notable que frente a la pregunta ¿Cuáles son los espacios en los que la gente más se reúne? En algunas entrevistas hechas en medio del ejercicio docente, responden: “En la cancha de futbol, a jugar, y cuentan: una vez estábamos jugando y pasaron disparando, tuvimos que tirarnos al piso y luego, salir

⁴² Existen diversas luchas en pro a la construcción del territorio, desde iniciativas colectivas de diversos tipos, incluso las iglesias protestantes se apropian de dichos lugares. Así pues, es importante la construcción de territorios opuestos a los promovidos por el capitalismo. Estos últimos, suelen construir “comunidades cerradas”, cárceles aburridas, en las que no se conoce a nadie más que a ellos mismos, es el caso de las ciudadelas o los conjuntos residenciales donde se ubica la población adinerada del país. Ver: David Harvey, urbanista y geógrafo inglés.

corriendo para la casa (...) en mi barrio hay un parque donde están los vendedores de droga y ahí han habido varias peleas. También en los bares donde se emborrachan y pelean”. Es entonces la territorialidad producto de un conjunto de agenciamientos, “Todo agenciamiento es en primer lugar territorial. La primera regla concreta de los agenciamientos es descubrir la territorialidad que engloban, pues siempre hay una (...) El territorio crea el agenciamiento. El territorio excede a la vez el organismo y el medio, y la relación entre ambos; por eso el agenciamiento va más allá también del simple ‘comportamiento’ (Deleuze & Guattari, 1988. p. 513).

Hacer un territorio, “territorializar”, ocurre cuando un “flujo”, “una intensidad”, “un rizoma”, un contenido, es producido o asignado a una forma o a una función. Territorializar es codificar un flujo (Deleuze. 2005. p. 19). En esta línea argumentativa, el *territorio* siempre existe en un tiempo y en un espacio en el que determinadas fuerzas se reagrupan y se reorganizan estableciendo unas marcas. Es decir, es posible que esas fuerzas sean codificadas, territorializadas por ejemplo, por el capitalismo, el cual, no solamente es represivo, también tiene un dispositivo de captura, todo aquello que intente escapar, desterritorializarse, lo reterritorializa. “El capitalismo dispone de una especie de axiomática. Y esta es, en última instancia - y tal como sucede con todas las axiomáticas- no saturable, está siempre lista para añadir un axioma de más que hace que todo vuelva a funcionar” (Ibíd. p. 2).

En este orden de ideas, cada espacio- tiempo se puede ocupar de forma distinta. Puede presentarse “estriado”⁴³ estratificado, cerrado, homogéneo, codificado, donde no hay decisión del sujeto, no hay encuentro. El individuo quiere fugarse, huir, pues los cuerpos han sido capturados,

⁴³ Deleuze & Guattari utilizan dos nociones de la anatomía humana que diferencian las formas de habitar o poblar el territorio: liso y estriado.

territorializados. En muchas escuelas públicas del país son visibles las condiciones precarias a nivel estructural, hacinamiento, falta de recursos. Entonces, es común que el estudiante se agote de estar en un mismo lugar, aparece estresado y su atención se va disminuyendo en el transcurso del día. Muchos de los espacios que se habitan resultan ser de este tipo, la casa, la escuela, los centros comerciales. Por otra parte, puede aparecer un espacio liso, abierto, que permita la expresión. Territorio desterritorializado, espacio del nómada, en el que no hay localización, en el que no hay segregación. Espacio participativo, donde se logre hacer el “Cuerpo sin Órganos lleno”⁴⁴. Lugar en el que la experimentación y la desterritorialización de los cuerpos puedan ser posibles, es necesario indicar que “lo liso puede ser trazado por potencias de organización diabólicas” (Deleuze & Guattari. 1988. p. 489). La diferencia entre las dos formas de *territorio* es el modo de espacialización, pero puede existir una combinación entre ambos, devenir todo en el intervalo: “intermezzo”⁴⁵ o confundirse el “espacio liso” con el “espacio estriado”. Estas formas del espacio que afectan el territorio serán descritas a continuación.

2.2.1 Del espacio *estriado* al espacio *liso*.

La percepción de algunos sociólogos acerca del *territorio* está vinculada a la calidad del espacio, las buenas características funcionales, la posibilidad de realizar las actividades previstas en un entorno accesible, seguro, salubre y participativo (González, Citando a Tomas Hall. 2008. p. 12). Lo que ha impulsado la masificación de espacios “estriados”, pensados en beneficio del capital. Es decir, bajo las lógicas del progreso resultan elaborar lugares llenos de mármol, incómodos,

⁴⁴ Gilles Deleuze establece una diferencia entre Cuerpo Sin Órganos lleno y Cuerpo sin Órganos vacío. El primero permite producir un campo de consistencia y el segundo es una desestatificación violenta que puede destruir al cuerpo. (Deleuze. 1988.p.168)

⁴⁵ En música es un término usado por Pierre Boulez para referirse al bloque sonoro que está en medio de dos sonidos. Para Gilles Deleuze la vida del nómada es “intermezzo”, lo que no empieza ni acaba, está en el medio, entre las cosas, en el inter-ser.

fragmentados, que no permiten un desarrollo colectivo adecuado, tranquilo, por el contrario, llevan a la marginalidad, producen violencia. Para el caso de América Latina se construyen casas subsidiadas por el estado en las que habitan en algunos casos más de cuatro personas, generando problemáticas como hacinamiento e incluso violaciones; se planean proyectos en los que el destierro de habitantes debido a la llegada del “progreso” es inminente⁴⁶. El control sobre el *territorio*, ha reducido los espacios. En ese sentido, parques, mercados móviles, se han transformado, presentándose limpios, pero *estriados*, estratificados, lugares de encierro y con poca oportunidad de encuentro (González, 2008. p. 13)

La ciudad, como *territorio*, ha venido reterritorializando sobre la división rico/pobre (Guattari. 2003. p. 6). Es decir, el *territorio* ha sido segmentarizado, estratificado. Es sencillo observar en gran parte de América Latina, como se han “encerrado” en guetos ciertas clases sociales; piénsese en las favelas de Brasil, en algunas comunas en Medellín⁴⁷. El Estado ha construido un espacio *estriado*, *centrípeto*, homogéneo, diferenciado, jerarquizado. “Una de las tareas fundamentales del Estado es la de estriar el espacio sobre el que reina (...) Para cualquier Estado no sólo es vital vencer el nomadismo, sino también controlar las migraciones, y, más generalmente, reivindicar una zona de derechos sobre todo un "exterior", sobre el conjunto de flujos que atraviesan el ecúmene. En efecto, el Estado es inseparable, allí donde puede, de un proceso de captura de flujos de todo tipo, de poblaciones, de mercancías o de comercio, de dinero o de capitales.” (Deleuze & Guattari. 1988. p. 389)

⁴⁶ Dichos relatos fueron escuchados en el encuentro latinoamericano de mujeres, eje: *territorio: Despojo urbano y derecho a la ciudad*- Llevado a cabo en el año 2017 en la Universidad del Valle.

⁴⁷ Al indagar sobre la división por estratos en América latina, se encuentra: En Cali, el barrio Belén de estrato uno, se divide del barrio de estrato seis, con un muro de alta electricidad. En la ciudad de Bogotá, se observa que en su mayoría los barrios más marginados se encuentran en las periferias de la ciudad. A su vez, se puede observar el muro que divide las favelas en Brasil de los demás sitios.

En Colombia la fragmentación del *territorio*, genera estereotipos e identidades, dependiendo de dónde se habite. Codificación y territorialización de los flujos, de los cuerpos, hecha por el aparato de Estado, como bien afirma Deleuze “La arquitectura fue siempre una política” (Deleuze. 1995. p. 135). Dice un estudiante frente a la pregunta ¿Usted cree que la gente juzga al otro dependiendo del lugar donde viva? “Por el simple hecho de vivir en un barrio rico, se creen más limpios, más educados, es difícil demostrar que eso no es así, porque es un pensamiento que ha sido impuesto desde hace muchos años, a su vez, si vive en un barrio pobre se le trata como sucio, mentiroso, ladrón, incluso le niegan un trabajo por el lugar que habita”⁴⁸. Esta narración muestra la forma en que el espacio, la arquitectura, *territorializa* los cuerpos en función de su clase social⁴⁹. Entonces el territorio que aparece *estriado* configura los cuerpos, teniendo en cuenta las lógicas del capitalismo, de la tecnología, de las multinacionales, del dinero, dejando como resultante un impedimento al escape de los flujos, imposibilitando una *reterritorialización* fuera del capitalismo. Se somete al asalariado a ocupar un lugar determinado en la escala social, controlándolos como fuerza de trabajo, es decir, territorializa/ codifica (Guattari. 2003. p. 6)

El siglo XXI ha producido una rapidez, una velocidad⁵⁰ que según afirma Virilio, conduce hacia la desaparición del cuerpo propio (Virilio.2005.p. 30). En este marco la globalización como proceso ha tejido un territorio en red a escala mundial, que conduce a la uniformidad, a la estandarización. En este orden de ideas, el capitalismo actual, de la mano de las multinacionales,

⁴⁸ Estudiante de grado decimo, del Colegio César Conto Cali.

⁴⁹ Desde una perspectiva sociológica, Bourdieu en su texto *teoría de la distinción*, muestra la forma en que los *cuerpos* dependiendo de su asignación por *clase*, su *capital social* y su *capital cultural*, comienzan a configurar sus gustos, sus *hábitos*. Un ejemplo de ello, es la diferencia que se establece en el lenguaje, la vestimenta, el tipo de deporte que practican las personas dependiendo del territorio que habitan.

⁵⁰ Frente a las distintas velocidades en el transcurso de la historia, ver: Paul Virilio *Cibermundo o la política de lo peor* (2005) quien muestra como se ha transformado de la sociedad del caballo, del tren, a la sociedad de las ondas electromagnéticas, en la que se puede tener comunicación con cualquier lugar del mundo con tan solo hacer clic. Este aumento de velocidad conduce también a un control absoluto.

encabezados por la tecnología, habitan la tierra, la codifican, la descodifican y la recodifican a su manera. Es decir, se ha configurado un *territorio liso y desterritorializado*, entendido como un espacio abierto, en variación constante, no métrico, acentrado, infinito, abierto, ilimitado, que se hace en el *trayecto* (Deleuze & Guattari. 1988. p. 499.). El ser humano y sus territorios existenciales –cuerpo, espacio, *dome*- se han *desterritorializado*, ya no están en terreno firme, se aferran a unas representaciones precarias y en movimiento (Guattari. 2003. p. 1). En palabras de Guattari: “O bien la humanidad, reinventa su porvenir urbano o estará condenada a perecer bajo el peso de su inmovilismo, que hoy amenaza con convertirla en impotente” (Ibíd. p. 15)

Es posible que haya unas combinaciones entre ambos, lo liso es transvasado a lo estriado y lo estriado devuelto a lo liso (Deleuze & Guattari. 1988. p. 484). El territorio se puede habitar en liso, está “desterritorializado” cuando su función se transforma, puede emerger como “Cuerpo Sin Órganos” cuando el poder pueda circular sin jerarquía, cuando pueda haber encuentro. Cuando las fuerzas, tensiones, flujos en movimiento, no sean capturados, “territorializados”, codificados. Cuando Deleuze & Guattari afirman: “los indígenas y los negros son sociedades de acción libre y de espacio liso” (1988. p.498) se refieren a que no existe un aparato de estado, ni sobretrabajo, ni un modelo de trabajo excesivamente codificados, estratificados, segmentarizados; hay variación continua de acción libre, es decir, se tiene un control sobre el cuerpo, sobre el tiempo, lo que permite que se pueda salir a dar un paseo, hablar con la gente⁵¹. El trabajo resulta *estriado* cuando fragmenta el tiempo, determina la productividad. En ese sentido,

⁵¹ Se podría citar al colectivo “sin techo”, como una forma de apropiación y ocupación de los *territorios*, en los que un conjunto de personas se hacen manada, banda o población molecular y no clase, para ejercer un poder político. En el espacio escolar se puede observar cómo los estudiantes que pertenecen a la comunidad LGTBI son capaces de reunirse por una causa común, a pesar de que luego se dispersen durante el resto del tiempo.

el “espacio liso” se hace gracias al movimiento de los cuerpos, se hace en el “trayecto”, a partir de los *acontecimientos*.

En suma, *el territorio* es un lugar de expresión que establece un vínculo transmodal con los cuerpos. Es de forma discontinua, en la que los distintos grupos sociales se manifiestan y actúan sobre los territorios. Por lo tanto, está en continua “territorialización” “desterritorialización” y “reterritorialización”. Entonces, el asunto del territorio pasa por las clases sociales: las hegemónicas se territorializan más por dominación que por apropiación, mientras que los pueblos o los grupos más subalternos se “territorializan” más por apropiación que por dominación. En efecto, estos últimos pueden no tener la dominación concreta y efectiva del territorio, pero pueden tener una apropiación más simbólica y vivencial del espacio. Sin embargo, el asunto radica en poner en evidencia la existencia de espacios lisos, en los que el Cuerpo Sin Órganos, y la experimentación, puedan hacer parte de una máquina de guerra⁵² contra el capitalismo.

⁵² Es un agenciamiento que se construye sobre líneas de fuga. Su objeto es el espacio liso que ella compone, ocupa y propaga. (Zourabichvili. 2007. P. 60)

Capítulo 3

Análisis de la información

Este capítulo presenta los hallazgos del trabajo de campo organizados en correspondencia con los referentes teóricos. A lo largo del trabajo investigativo se ha recopilado y registrado información, haciendo uso de la observación, la cartografía, y de las entrevistas, para dar cuenta de la concepción de cuerpo-territorio en un espacio educativo de la comuna seis de Cali. Con el fin de exponer el análisis de la información se hará uso de los siguientes códigos para los instrumentos de recolección usados:

Tabla 1: *instrumentos para la recolección de información*

Instrumento	Códigos
Cartografía Social	C.S
Encuesta escrita a estudiantes	E.E
Entrevista en audio	E.A
Historias de vida	H.V
Observación estructurada	O.E

Sin embargo, este apartado no presenta unos resultados “objetivos”, busca las tendencias, las regularidades, es decir, lo que se repite en los discursos de los estudiantes participantes en esta investigación cualitativa. En primer lugar, se describirán algunos comportamientos y prácticas de los estudiantes, visibilizando los “encuentros” en su devenir cotidiano, para así plantear un vínculo entre los cuerpos y los territorios. De esta descripción emergen cinco categorías: violencias, encuentros, peligros, mercenarios, segregación espacial que permiten trazar un mapa del territorio en el que están inmersos estos cuerpos. Esperamos lograr una descripción de las

acciones, las formas y las fuerzas de los cuerpos- territorio que han sido configuradas en el colegio César Conto.

3.1. Los cuerpos-territorios en el César Conto

“De todo quedaron tres cosas. La certeza de que estaba siempre comenzando, la certeza de que había que seguir, y la certeza de que sería interrumpido antes de terminar. Hacer de la interrupción un camino nuevo, hacer de la caída un paso de danza, del miedo, una escalera, del sueño, un puente, de la búsqueda...un encuentro”.

Pessoa, F.

Uno de los conceptos de esta investigación es el de cuerpo, lo hemos venido entendiendo como un conjunto de flujos, de conexiones que se entrecruzan todo el tiempo, estableciendo relaciones transmodales como lo demuestra Daniel Stern (1991). Entonces, por los cuerpos pasan intensidades, afecciones e intercambios con otros organismos, produciendo un cuerpo plural; como diría Gilles Deleuze, somos un Cuerpo Sin Órganos (2005. p.165). Los cuerpos van trazándose en lo colectivo con cada uno de los acontecimientos que los recorren, estas fuerzas sociales pasan por los cuerpos, sin ser determinantes, ya con Nietzsche reconocimos una fuerza interna o voluntad de potencia con bases biológicas, que nos permite autorregular lo que viene del entorno (Stiegler.B.2001.p.79). En esa línea argumentativa, definir los cuerpos implicaría detener sus movimientos constantes; por lo tanto, es necesario abandonar la idea de un cuerpo terminado, ya hecho, y fijar la perspectiva desde un campo social concreto, en un tiempo y un espacio determinado, describiendo los movimientos, los segmentos de diversa naturaleza de los que estamos hechos. En este apartado, en concordancia con la definición de los cuerpos dada

anteriormente, es necesario hacer una descripción desde la teoría y desde la experiencia, para así, trazar algunas de las líneas que los recorren⁵³.

Desde el año 2017 los estudiantes de filosofía de grado décimo y undécimo del Colegio César Conto ubicado en la comuna seis de la ciudad de Cali, hacen parte de este trabajo (190 estudiantes). En ese espacio estos jóvenes han fabricado sus cuerpos en vínculo con sus territorios. Los estudiantes establecen “vecindades” y encuentros con las hinchadas de equipos de fútbol, la cultura afrocolombiana-de la cual está compuesta mayoritariamente este espacio educativo-, las migraciones, las pandillas y el contexto educativo estatal (O.E). En palabras de los estudiantes: “Donde habitamos hay muy bajos recursos”. “por mi casa hay muchas riñas porque todos son del América” “Cerca de mi casa hay peleas, bulla, corrinche, y todo eso”. “Hay muchos problemas con los vecinos”. “En san Luis, donde queda mi casa se ven muchas muertes”. “Cerca a mi casa se ven muchos robos” (C.S).

Con la descripción anterior se reconoce que la construcción de los cuerpos de estos jóvenes no tiene en cuenta únicamente lo familiar, como lo piensa el psicoanálisis, el cual crea un conjunto de significaciones, de formaciones discursivas e interpretaciones fijas que se asumen como la verdad de los acontecimientos (Deleuze & Parnet. 1980. p. 101). Contrario a esa perspectiva psicoanalítica freudiana, se afirma que hay fuerzas políticas, sociales y culturales que arrastran a los cuerpos en un devenir-otro más allá de los territorios familiares. Particularidades en los estudiantes como la corporeidad, las distancias proxémicas, la posturalidad, permiten ver que la producción de los cuerpos está en convergencia con el territorio, “el cuerpo empalma con una

⁵³ Estamos hechos de segmentos, tenemos tantas líneas como una mano, algunas más remarcadas, como la profesión y la familia, líneas de segmentariedad dura, otras a nivel micro, y algunas llamadas líneas de fuga (Deleuze & Parnet, 1980. p.142).

gama de registros expresivos y prácticas conectadas con la vida social y el mundo exterior” (Guattari. 1996. p. 128). Este encuentro entre cuerpos-territorios es evidenciado por los estudiantes:

“El lugar de hábitat influye mucho en los comportamientos de los humanos por que las personas toman actitudes que ven, y los cuerpos están en cambio de pensamientos y actitudes por el desarrollo de distintas influencias biológicas y sociales” (E.E). “Los cuerpos tienen cambios constantes pasan por distintos ciclos ya que a medida que uno crece tiene gustos diferentes” (E.E).

Ahora bien, de acuerdo con Gilles Deleuze y Félix Guattari (Deleuze & Guattari. 1988. p. 320), los territorios van más allá de lo medible o cuantificable, pueden ser producidos y organizados infinitamente, a través de, por ejemplo, una expresión, una apropiación -por parte de fuerzas políticas, sociales y económicas-, un ritmo, una interacción, una gestualidad, unos afectos; estableciendo así vínculos con el cuerpo: “Según las cosas suceden sobre “mi” cuerpo, sobre el cuerpo social, sobre un cuerpo geográfico (mi cuerpo también es una geografía, un pueblo, pueblos) siempre estamos en una zona de intensidad o de flujo común a nuestra empresa (...) no son metáforas entre cuerpos y organismos, sino colectivos sin órganos que se efectúan en un pueblo, en una sociedad, en un yo (moi)” (Deleuze & Parnet. 1980. p. 126).

Teniendo en cuenta las consideraciones anteriores, los cuerpos-territorios son un conjunto de fuerzas, de intensidades y de flujos en movimiento, de velocidades, lentitudes y reposos, pero también de tensiones, por la multitud de afectos que componen este encuentro. La convergencia

entre cuerpos-territorios traza unas líneas, unas codificaciones⁵⁴, unas líneas de fuga⁵⁵, unos encuentros en el espacio- tiempo en el que habitan estos jóvenes (Colegio César Conto), en ese sentido, debemos preguntarnos, “¿Qué líneas están bloqueadas activas o vivas?” (Ibíd., p. 115). Se observa una complejidad en la construcción de los cuerpos-territorios, atravesados por diversos fenómenos que van construyendo la identidad de los estudiantes. Algunas líneas varían en intensidad e influencia en cada cuerpo y en cada momento, sin embargo, todas son líneas interconectadas. Por ende, a continuación se van a describir cinco subcategorías -violencias, encuentros, peligros, mercenarios, segregación espacial-, que se fueron observando en el proceso de investigación pedagógico y filosófico a partir de las acciones y experiencias de los estudiantes, las cuales suponen un vínculo para configurar diferentes formas de territorialidades-cuerpo.

3.1.1 cuerpo- territorio de las violencias.

La categoría violencia define aquello que irrumpe en la cotidianidad, haciendo un daño directo e indirecto en la integridad física o psíquica de las personas, los colectivos e incluso otras formas de vida (Michaud. 1998, p.20). Esos cuerpos-territorios de las violencias producidos por los estudiantes del Colegio César Conto están ligados a la ansiedad del evento nervioso, veloz, indeterminable: los robos, los asesinatos, los accidentes de tránsito, las riñas, los basureros, la venta de drogas, son actos que ocurren en lugares como el polideportivo, la olla - lugar donde expenden sustancias psicoactivas -, la cancha sintética, las esquinas: “La primera con la tercera

⁵⁴ Son las marcas que establece la sociedad con respecto a cualquier cosa, persona o territorio. Son una especie de bloqueos sobre los flujos que recorren la sociedad. Es decir, cuando aparece algo se le da una asignación determinada, se le clasifica, se le asigna un código. Sin embargo, estos flujos huyen todo el tiempo, a ese se le dirá “loco” se le recodificará. Es un ir y venir entre codificación/descodificación/ recodificación.

⁵⁵ Son vectores de ruptura, que no significan una salida, ni una huida, sino más bien una creación, aquello que escapa al control para conectarse con otros flujos. Un ejemplo de ello en el espacio escolar, puede ser el baile, el teatro, la diversidad de géneros y de etnias que se entrecruzan.

no tienen buena relación - hace referencia a las 3 etapas que conforman el barrio Petecuy -. En la segunda se ve mucho el vicio, vienen de otros barrios a comprar el vicio, Calimio, San Luis, Gaitán. En el jarillón muchas personas van, tiran basura, igual en los caños” (E.A). Esos actos son hechos por actores como las pandillas, las bandas del narcotráfico, la gente de la comunidad (C.S). “Las problemáticas más frecuentes en Petecuy 1, 2 y 3 son las inundaciones porque las personas tiran la basura al caño, la inseguridad, el consumo de drogas y la violencia” (C.S).

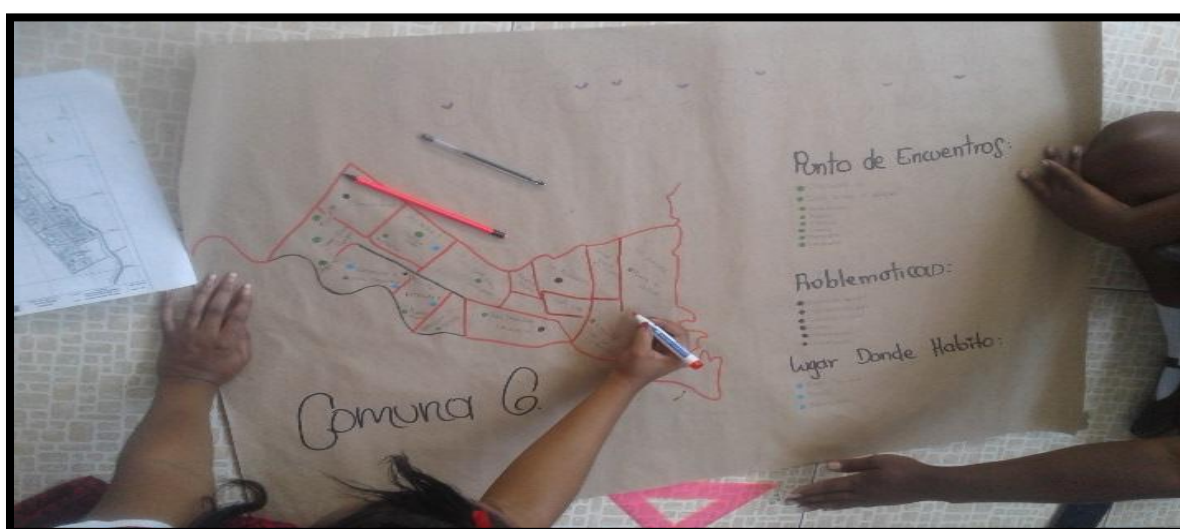
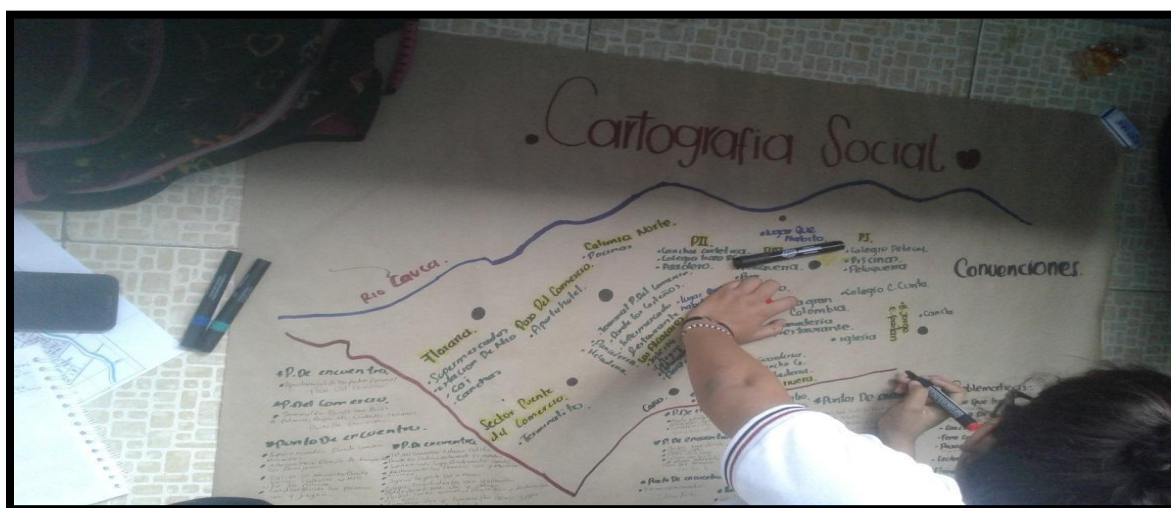


Figura 3: Cartografía social hecha por los estudiantes donde registran los puntos de encuentro, las problemáticas en su comuna y del lugar en que habitan.

En ese sentido, dentro de la comunidad educativa los estudiantes hacen aparecer unos cuerpos que reaccionan, cuando hay un contacto físico inesperado, frente a una palabra que les disguste, cuando hay imposiciones u órdenes; por ejemplo, la obligación para cambiarse de lugar. Frente a algún tipo de discusión, los estudiantes alientan con gritos y arengas repitiendo en voz alta y rápidamente “¡pelea!, ¡pelea!, ¡pelea!”, expresiones como: “no se deje”, “péguele”, “dele duro”, entre otras. Los comportamientos o movimientos de sus cuerpos se pueden describir de la siguiente manera: Con sus manos hacen movimientos repetitivos y rápidos hacia arriba, la mirada se fija hacia el otro, el rostro se tensa, la voz se alza y se emiten palabras que hacen referencia al cuerpo del insultado como negro, gordo, indio. A nivel grupal suelen ubicarse en las esquinas del colegio mirando y siendo mirados por los que pasan (O. E). Fuera de la institución educativa las pandillas del barrio han construido un lenguaje de señas, por ejemplo, muestran los dedos índice y medio en forma de “V” para avisar que ha ingresado al barrio un cuerpo que no pertenece a ese territorio, hacen un círculo con el dedo pulgar e índice para avisar que viene la policía. En situaciones en las que los estudiantes no son los que ejercen la violencia, sino que es causa externa, por ejemplo, la entrada de dos sicarios a la institución buscando a un estudiante, el miedo se apropia de todos, se inquietan, hacen silencio, se sientan, siguen órdenes adecuadamente (O.E). Aparecen unos cuerpos *desterritorializados*, en tensión frente al ejercicio y la afectación de la violencia.

Por otra parte, dentro de esos cuerpos-territorios de las violencias se encuentran los estigmas, surgen cuando se categoriza a las personas asignándoles una “identidad social” negativa, un valor social vinculado a sus atributos ya sean físicos o del carácter. Este estigma impone significados como “normales”, “anormales”, “inferiores”, “superiores” y exige de los cuerpos unas prácticas, unos códigos, de aislamiento, de vergüenza, de victimización (Goffman. 2006. p. 13). De ahí que

pertenecer a una clase social determinada lleva a una individualización, cada barrio tiene asignadas unas ideas preconcebidas para los que habitan allí, y difícilmente se podrá salir de esa asignación o “codificación”, como afirma un estudiante: “La gente nos ve en otros lugares como gente que va a traer cosas negativas, y dicen: mejor dejémoslos allá y de vez en cuando les enviamos algo a esos lugares para que se sientan incluidos, pero no nos muestran otros lugares donde podamos tener vivienda, agua potable, mejor calidad de vida. Lo que el poder no ha entendido es que las diferencias son las que llevan a un pensamiento creativo y variado” (E.A).

Ahora bien, para estos cuerpos-territorios de las violencias, las interacciones sociales pueden ser de rechazo o aceptación, es común observar cómo algunas mujeres se ausentan por la imposibilidad económica de adquirir las extensiones para su cabello, o escuchar “yo soy gorda, fea y negra” (O.E), pero no solo les sucede por ser afros, también por ser pobres, madres solteras, homosexuales, por haber intentado suicidarse, por ser trabajadora sexual en el barrio. Esos han sido cuerpos insertados dentro del campo social de los “menospreciados”, de los “inferiores”, de los “anormales”, de las fugas sociales, en suma: cuerpos- territorios de las violencias. Un estudiante ofrece un análisis ilustrativo, “alguien que tiene un teléfono de última generación que otra persona no tiene, dice: yo soy mejor que él y puedo hacer cosas que él no puede hacer, pero si esa persona pierde el teléfono pierde su valor, porque el que hacía el trabajo era el teléfono, la persona despreciada ve que la persona con mayor nivel económico se empieza a marginar y lo empezamos a ver como alguien que humilla, desprecia, que le gusta hacer sentir mal a la gente para sentirse bien a sí mismo” (entrevista audio).

La creación de un equipo de signos en el cuerpo ligados a un territorio es indiscutible, los estudiantes han sentido que no corresponden con un lugar por su corte de cabello, por su color de

piel, por su manera de vestirse, por su forma de hablar, y lo relatan unos estudiantes en una entrevista de audio del siguiente modo:

“Algunos lugares de la ciudad no nos son mostrados, piensan que son personas que deben quedarse en el lugar “al que pertenecen” (entrevista audio) “Una vez a mi papá que trabaja con un carro de valores, por ser negro la señora del lugar no lo dejó entrar, luego de que se dio cuenta que él era el jefe, ahí si lo trato bien y lo mandó a seguir” (entrevista audio) “Mi tía trabajaba haciendo aseo en una casa de familia en el sur de Cali y los jefes la trataban mal, tuvo que renunciar” (entrevista escrita).

Así, junto a esos cuerpos-territorios que han sido violentados y codificados, los estudiantes desarrollan una relación crítica con su territorio: discuten cuando se pretende decir que solamente en los barrios que ellos habitan hay robos o asesinatos, se rebelan frente a esas asignaciones de clase e individualizaciones, pues las problemáticas también se presentan en otros sectores de la ciudad de Cali y del país (C.S). Sin embargo, se remarca que los territorios en los que ellos viven son diferentes, le asignan positivities y otras veces negatividades como se verá a continuación: “En mi barrio se ve mucho lo que es la bulla, también mucha gente, no es como los otros barrios donde se nota el silencio” (E.E) “Estas personas de mi barrio no conocen el ego, aprenden a valorar lo que tienen, uno aprende a cuidar las cosas, además como no les dan trabajo, crean su propio trabajo” (E.E)

Con todo, múltiples líneas o segmentos componen estos cuerpos-territorios de la violencia, como lo muestran las descripciones hechas, son cambiantes, están en un devenir entre la excitación y el silencio, el miedo y la valentía. Viven en la incomodidad, el hacinamiento, la sensación de

encarcelamiento y de cansancio producido por la captura de las instituciones escolares y familiares⁵⁶. A su vez son cuerpos-territorios con una necesidad de resistir a ese entorno, “mi cuerpo es voluntario pero tiene aspectos sociales, ya sea el habla, las relaciones y demás”. “El lugar en el que vivo no me define ya que no importa en que barrió, sino tu actitud, comportamiento y tu esencia”. “El lugar de crecimiento no define a nadie cada quien se define por sus actos” (E.E).

3.1.2. Cuerpo- territorio de los encuentros.

Hay también unos territorios-cuerpos de los encuentros ligados a la pausa y el relajamiento del evento tranquilo, lento y determinable. El juego de fútbol, la conversación, la comida con los amigos, en los nodos relacionales de la casa, el polideportivo, el colegio, la barbería, la cancha sintética y la iglesia (C.S) Estos actos son hechos por estudiantes, con amigos del barrio o “loritos”: “Yo mantengo en Calimio, están las salchipaperías, en Petecuy es complicado estar pues llegan a buscar a los matones, también mantengo en el colegio, donde venimos a aprender, en la casa de un amigo jugando play station y “recochando”, en Gaitán en un puesto de Hamburguesas, paso en Tejares donde practicamos nuestro deporte streetworkout⁵⁷ y en el paso del comercio donde vamos varios grupos a colarnos en los buses” (C.S). Al momento del encuentro dentro de la institución, en horas de descanso se observa que los estudiantes se reúnen

⁵⁶ Al hablar de instituciones retomamos el término de instituciones totales de Goffman que refieren a ese lugar donde un grupo de individuos comparten gran parte de su tiempo en una rutina diaria, desarrollándose todas las dimensiones de la vida en el mismo lugar. El artículo llamado “¿la familia es una institución voraz? una mirada de adolescentes al papel de la mujer en Villavicencio” retoma el término de Alfred Coser de “instituciones voraces” donde muestra cómo la sociedad engendra grupos y organizaciones que demandan adhesión y lealtad absoluta de sus miembros (Vizcaíno, 2011).

⁵⁷ Es una actividad física que aparece en los años 90 en Estados Unidos y era frecuentemente practicada por afros. Consiste en que la calle se convierta en un gimnasio, sin ningún tipo de regulación, usando las herramientas que se encuentren cerca, barras, faros y el suelo.

a jugar cartas, o ajedrez, a estar sentados riendo o simplemente a estar juntos, algunas parejas se observan tomadas de la mano (O.E).

Esos cuerpos van construyendo territorios de expresión y de encuentro a partir de prácticas comunes como los deportes, las rumbas, las charlas, las palabras, las posturas. En efecto, estos cuerpos- territorios de los encuentros muestran que los estudiantes han producido un conjunto de códigos, prácticas colectivas, una serie de *ritornelos* que les permite *territorializarse*, diferenciándose e integrándose entre sí dentro y fuera de la institución “Algunos de los estudiantes frecuentemente se reúnen en los parques los fines de semana, a hablar, a tomar o a hacer deportes” (C.S) Afirma una estudiante en una encuesta escrita: “con mis amigos coincidimos en la misma forma de pensar la cual es que el país necesita un cambio y que las personas mayores necesitan abrir sus mentes”. Los cuerpos adquieren una firma, vinculada a su carácter estético: cortes de cabello, peinados, piercings, palabras de uso común, símbolos con las manos y posturas específicas del cuerpo (O.E).

Ahora bien, los encuentros, las prácticas, las interacciones sociales, en la cotidianidad de los estudiantes dentro y fuera del espacio educativo vislumbran una relación con la estructura social a la que pertenecen. Se ha hecho una clasificación y estratificación de los grupos sociales que conduce a una naturalización, a una *territorialización* de los cuerpos y sus prácticas (Bourdieu, P. 1998. p.170) el siguiente relato lo describe: “hay una construcción social que lleva a los negros a bailar mejor, para tener “esencia negra”, mientras que otros tipos de colombianos no se preocupan por saber bailar por esos estereotipos” (E.E). Sin embargo, el baile, junto a los peinados, los vestidos y el lenguaje, se han convertido en un lugar de afirmación existencial, en un punto de convergencia para estos jóvenes, en un movimiento *desterritorializado* de los

cuerpos, y de fuga dentro del territorio escolar y social que los ha querido “encerrar”, codificar, bajo un conjunto de prejuicios y prácticas.

Las prácticas colectivas de los estudiantes expresan una manifestación -muchas veces crítica- de su contexto local; por ejemplo, el rap, el orgullo gay, los bailes y los peinados afros, son formas que les permiten integrarse permanentemente: “no solo yo es otro, sino que es una multitud de modalidades de alteridad” (Guattari. 1996. p. 118). Es decir, las prácticas sociales de los estudiantes, como el lenguaje local, el gesto, la postura, el vestido, produce encuentros y convergencias. Estos encuentros dentro del contexto son descritos por los estudiantes: “A pesar de tener tonos de piel distintos, rasgos diferentes y características diferentes a nivel fisiológico de los cuerpos de los mulatos y los afros, ocurre un sincretismo, pues aprendemos de otras culturas, la forma en la que hablan y cómo se arreglan el cabello” (E.E). En este sentido, la afectación que ejercen los otros en la conformación de sí mismo, corresponde a las formaciones pre verbales descritas por Daniel Stern, en su teoría de la transmodalidad⁵⁸ (Stern, 1991. p.25).

Por su parte, el lenguaje del que hacen uso los estudiantes les permitía entenderse entre sí, desprenderse de unos sentidos comunes, producir significados sobre el mundo, formas de sentir y vivir los acontecimientos, portando contenidos que orientan las construcciones de esos cuerpos. Los estudiantes logran salirse de un significante y hacer uso de las “lenguas menores” como la jeringoza⁵⁹, de las expresiones parciales, de la participación, de la creatividad, de la migración y

⁵⁸ La teoría de la transmodalidad pone en duda la existencia de cinco sentidos separados, afirma que desde el nacimiento poseemos un sentido de cohesión física, de organización, de continuidad del tiempo, permitiendo la construcción y experimentación compleja del sí mismo y de otros.

⁵⁹ Muchos estudiantes provenientes de Guapi o Tumaco hablan Jeringoza donde intercalan sílabas en medio de una palabra, es decir, después de cada vocal se agrega el sonido “p” y se repite la vocal ej: Hopolapa ¿copomopo epestapas? Hola, ¿cómo estás?

la apropiación vivencial del espacio⁶⁰, se convierten en líneas de fuga contra las máquinas territorializantes, codificantes y singularizantes del poder sobre los cuerpos. Estas conexiones o encuentros entre los estudiantes generan regímenes de signos⁶¹ agenciando y movilizand “focos mutantes de significación” (Guattari. 1996. p. 32), configurando cuerpos colectivos en los que se crean nuevos significantes sobre lo social, la música, la religión, la política y la sexualidad.

En efecto, los estudiantes más que “definir” el cuerpo como algo acabado en sí mismo afirman su construcción permanente, reconociendo que la producción de sí mismo está vinculada a diversos soportes de alteridad: “Los comportamientos de una persona dependen de las experiencias, pensamientos e ideas que el individuo tenga, esto puede llegar a depender hasta de su crianza” (E.E) “Creo que el cuerpo se puede modificar con acciones y hábitos que tenga la persona, acciones como la de maquillarse la cual cambia nuestra apariencia y hábitos, como el de fumar el cual afecta nuestro organismo” (E.E). Es decir, los cuerpos más allá de ser un yo estable se ven arrastrados por un devenir-otro y mientras vivan se reactualizan en formas múltiples y heterogéneas (Guattari. 1996. p. 115).

3.1.3. Cuerpo -territorio de los peligros.

Emerge un territorio-cuerpo de los peligros entendido como ese riesgo, posibilidad o amenaza de que suceda algo que pueda afectar a los cuerpos, en un espacio, en un tiempo o en una situación determinada. Ese cuerpo-territorio de los peligros es producido con la libertad y llegada de los

⁶⁰ Uno de los barrios de la comuna seis donde habita gran parte de la comunidad educativa es producto de una ocupación, producto de la migración generalmente a causa de la violencia.

⁶¹ Un régimen de signos no es una lengua que cuenta con universales, ni un lenguaje con significantes y sujetos de enunciación, es el flujo de expresión, es llevar cada vez más lejos su propia lengua (Deleuze & Parnet. 1980. p.130).

matones al barrio, la extorsión, el sonido de las balas, de las motos que pasan a gran velocidad persiguiendo o escapando de la muerte, lo que propulsa la huida, el acecho, el destierro del barrio y del colegio, venta y compra fugaz del goce químico, tensión por la propiedad, arrojo de basura y cuerpos al jarillón, prácticas agenciadas por actores en el territorio (matones, vecinos, jíbaros, liebres) (C.S).

“La gente en Petecuy es más peligrosa, la Rivera no tanto, allá hay fronteras invisibles desde los puentes amarillos grande, cada puente limita Petecuy uno, Petecuy dos, Petecuy tres. El más grande es Petecuy dos. En cada etapa hay varias oficinas del narcotráfico, es más peligroso Petecuy dos. A cuatro cuadras de mi casa vive la “Chingaharry”⁶², lo dejaron libre y por eso se volvió a prender la segunda, pero el líder de la tercera tiene más gente, tiene muchas conexiones” (E.A)

Las pandillas se convierten en un estilo de vida que da criterios, normas morales, las cuales establecen ramificaciones cuadriculando todos los cuerpos-territorios. Sitios donde expenden y consumen sustancias psicoactivas dirigidos generalmente por una mujer, hechos cotidianos como balaceras o riñas, grupos y personas que manejan el barrio, reclutamiento de niños, familias violentas (O.E). Los estudiantes relatan lo siguiente: “hubo un tiempo que las pandillas reclutaban a los niños, por ejemplo al “chiga” a él le dicen así porque mataba desde pequeño, desde los 14 años, hoy ha matado a más de 25, también había una familia que se llamaba “los córdoba”, los fueron matando uno por uno, a otros los metieron a la cárcel, los de la tercera generación ya no tenían tanto poder así que se fueron del barrio” (E.E). Esos acontecimientos

⁶² Joven de veinte años quien está relacionado con más de cincuenta homicidios en la ciudad. Líder de la organización delincriminal de Petecuy II.
<https://noticias.caracol.tv.com/cali/capturan-en-cali-chinga-harry-implicado-en-mas-de-50-homicidios>

ponen a los cuerpos en tensión, los incitan a crear estrategias; como afirma Barbara Stiegler (2001.p. 37) los organismos buscan con todas sus fuerzas autorregular todo lo que viene de su entorno, defendiéndose de lo que viene del exterior, evaluando su beneficio y su peligro.

Cuando el peligro aparece hay cierta atracción, un gozo por la transgresión, una posibilidad de mostrar poder, fuerza y control, frente a los demás (E.E). Frecuentemente se observa a aquel que quiere liderar ubicado en las esquinas mirando a todo el mundo, sin embargo, si no pertenece a la pandilla de la zona es sacado del barrio, pues hay una conexión con el negocio del narcotráfico y no se permite que otros grupos ingresen al negocio. Por otra parte, pertenecer a un grupo cobra importancia para algunos estudiantes, lo que convierte en una posibilidad a las barras de los equipos de fútbol, “es común tatuarse en el torso o en la pierna la frase “el barón rojo” o el escudo del América de Cali consiguiendo así una cohesión” (E.A)

De acuerdo con Félix Guattari (1996. p.31) en un cuerpo hay varios ritmos, varias velocidades, y cualquier acontecimiento puede reconducir los caminos de un individuo, por ello, los cuerpos-territorios del peligro también se pueden describir del lado de los que no pertenecen a las bandas: La mirada se torna nerviosa, aparece la intimidación, el miedo, la cobardía e incluso la huida, pues muchos estudiantes dejan de ir al colegio porque están amenazados en el barrio (E.A). La hexis corporal⁶³ de los cuerpos-territorios de los peligros deviene entre la rudeza que puede generar tener el control y el “respeto” del barrio y el temor por aquello que puede causar algún daño. Ese ir y venir que trae el peligro está en la cotidianidad “caminar de Gaitán a Petecuy es peligroso pues hay fronteras invisibles, juntarse o saludarse con líderes de las pandillas no es permitido pues puedes ser catalogado como enemigo o traidor” (E.A). “Hubo un tiempo en que ni

⁶³ Refiere a la expresión del cuerpo en relación con el mundo social en el que habita.

los taxis, ni la policía entraban, habían militarizado y después de las seis de la tarde no se podía salir, yo al principio llegaba del colegio y me encerraba en la casa, pues sentía miedo, luego me paso pues he visto varias veces que han matado gente” (E.A).

En conclusión, los estudiantes muestran que el cuerpo no es un dato natural, se puede producir, fabricar, pero no solamente por dispositivos sociales como la familia o los “mass medias”, también en las calles se crean pequeñas fisuras, códigos de relacionamiento, recorridos por conjugaciones de fuerzas, creando nuevos cuerpos-territorios, devenires dentro de lo social (Guattari. 1994. p. 16). Los gestos, las palabras, los cuerpos están en constante afectación y creación, arrebatan material del territorio agenciando nuevas experiencias, estableciendo cambios, nuevos ritmos (Deleuze & Parnet. 1980. p. 114). Por ejemplo, para salir e ingresar a la institución educativa hay que hacer un nuevo cuerpo-territorio distinto al que se tienen en el lugar donde expenden sustancias alucinógenas, hay que cambiar. En ese sentido, entre el espacio que habitan los estudiantes y sus cuerpos, ocurre una *desterritorialización* constante, ubicándose en la virtualidad, estableciendo diversas relaciones de alteridad, creándose un comportamiento maquínico más colectivo (Guattari. 1996. p. 57). “Para mí lo que soy ahora depende de los conocimientos que he adquirido y de las experiencias que he tenido y el lugar donde habito va como en un segundo plano” (Entrevista escrita, estudiante grado undécimo del César Conto).

3.1.4. Cuerpos-territorios mercenarios.

“El actual sujeto de rendimiento es actor y víctima a la vez”

Byung Chul Han

Esta categoría de análisis parte del siguiente interrogante: ¿Cuál es el papel que juega el capitalismo en la construcción de cuerpos-territorios en los estudiantes de filosofía del Colegio César Conto? El análisis traza un camino que pasa por algunos cursos dictados por Gilles Deleuze en la Universidad de Vincennes entre 1973 y 1983 publicados en español en el libro *Derrames: entre el capitalismo y la esquizofrenia* (2005) y por el filósofo de origen coreano Byung Chul Han en sus textos titulados *En el enjambre* (2014a) y *Psicopolítica: Neoliberalismo y nuevas técnicas de poder* (2014b); estos discursos se entrecruzan con la investigación hecha en el Colegio César Conto. En un inicio parece que los cuerpos son “capturados” y homogeneizados por la axiomática del capitalismo tardío utilizando múltiples estrategias como: la creación de estereotipos o códigos para cada cuerpo, la modificación de los cuerpos, el consumo de sustancias psicoactivas, la tecnología y el dinero. Sin embargo, en tensión con esta dinámica, los cuerpos en el capitalismo configuran territorios intermitentes, territorios discontinuos, quiere decir que los cuerpos están en una lucha permanente con el capitalismo, por lo tanto, hay una posibilidad constante de apropiación del mundo exterior y de configurarse a sí mismo y a su territorio.

Sobre el cuerpo social chorrean flujos perpetuamente, las personas existen en los puntos de corte de los flujos, esos puntos de corte de los flujos son marcas, son codificaciones (Deleuze, 2005. p. 27). Sin embargo, los cuerpos constantemente se fugan, se desterritorializan, producen territorios, componen conexiones con su entorno y lo transforman, son “cuerpos sin órganos”. La paradoja comienza cuando en su mayor desarrollo de sentido, estos cuerpos en fuga pueden ser

“simulados” o re territorializados por el capitalismo, mediante un “dispositivo de captura” y codificación de los flujos que les reasigna territorios (Deleuze, 2008. p. 21), es decir, a las líneas de fuga les pueden ser asignadas nuevas funciones, reinventando territorialidades artificiales para inscribir a las personas, sacando utilidad y provecho de cada cuerpo –cada movimiento contracultural ha participado de esta lógica paradójica, donde su producción de sentido es usada para ser sacrificada en una mercadotecnia de saturación de su sentido, por ejemplo, el punk, el metal, etc.-. La tensión que se pone en evidencia es la imposibilidad de reducir los cuerpos a un dominio inminente del capitalismo, dado que los encuentros de los cuerpos con el medio, no son pasivos, ni de asimilación, son más bien de apropiación frente a lo que es extraño, para decirlo en términos orgánicos, existe una autorregulación interna de los cuerpos y por ende, la liberación de una dependencia absoluta con el medio exterior (Stiegler, 2001, p.40).

Ahora bien, desde esta manera de conceptualizar el tema se puede ver que las realidades de los estudiantes de la clase de filosofía de los grados décimo y undécimo del Colegio César Conto están impregnadas por la cultura afrocolombiana, y con ella, de expresiones lingüísticas, peinados, cortes de cabello, trajes coloridos, bailes, productos estéticos y adornos: como maquillaje, aretes, pulseras, extensiones y tinte para el cabello (observación estructurada). Hay que señalar que este grupo social ha vivido la subordinación y simbolizan, una forma diferente de ver el mundo, por lo cual, se consideran flujos en contravía, alternativas de producción del saber-poder a los discursos capitalistas (Borrero, 2010, p. 159)⁶⁴. No obstante, el capitalismo avanzado crea y recrea identidades de los afrocolombianos a seguir, codifica en función de la

⁶⁴ Arturo Escobar (2010) en su texto sobre *modernidades alternativas, territorio y diferencia en el Pacífico* da una atención privilegiada a lo *subalterno*, como una manera de transformar la cultura política dominante desde la perspectiva de los movimientos sociales. Para el autor las comunidades afrocolombianas que han sido invisibilizadas están a la vanguardia sobre temas como la tierra, la autonomía alimentaria y los modelos alternativos de desarrollo.

lógica mercantil, conjuga los flujos desterritorializados y el capital financiero, basándose en estereotipos o clichés y en tendencias conforme al movimiento de la industria del entretenimiento, con turbantes costosos, extensiones para el cabello inasequibles, ropa, decoración muchas veces impagable y estilos de vida quiméricos, generando una exclusión de gran parte de la comunidad afrocolombiana, ganancias al mercado, y homogeneización de la cultura⁶⁵ (Velandia, 2017, p.64).

En este orden de ideas, la modificación de los cuerpos, los tratamientos quirúrgicos y hormonales no son ignorados, sino más bien incorporados en la performance de la identidad de los estudiantes y concebidos como una idea de libertad. Un estudiante homosexual de la institución afirma: “yo apenas salga del colegio me mando operar, me pongo senos y me visto de mujer”; añade una estudiante “me gustaría operarme, ponerme más senos y ser más delgada” (entrevista escrita). La transformación de algunas partes del cuerpo es una desterritorialización contra el ideal morfológico social de género, pero al mismo tiempo, está conectada con toda una economía de los estereotipos de belleza y de las industrias estéticas. En este sentido, el capitalismo sin distinción de género, de clase, o de etnia, convierte a esos cuerpos en sus objetivos y poderosa e incisivamente produce necesidades de transformación de sí mismos en provecho de instancias mercantiles, conduciendo a dependencias, hábitos, abusos y descuido de sí como en el caso de la anorexia, donde se positiviza la autodestrucción sin ejercer crítica, objetualizando y mercantilizando sus propios cuerpos.

⁶⁵ En los últimos años ha habido una proliferación de música afro y de campañas publicitarias con figuras de afrocolombianos. En el festival Petronio Álvarez se observa el consumo cultural del pacífico y su música, una visión fantástica de la negritud a través de frases como gozar la magia de ser tropical en el Pacífico’, de la ‘contagi[osa] milenaria alegría’, de las ‘amplias, amplias y brillantes sonrisas de los negros’, de la ‘fuerza vital del ... erotismo’ cuando ‘la gente se entrega a la alegría del cuerpo’ y ‘juntan los cuerpos sin convención’, y del ‘arte de hacer el amor con la ropa puesta’ al son de ‘la música más arrecha de Colombia’ (Restrepo, 2013, p.169)

Con respecto al consumo de sustancias psicoactivas por parte de los estudiantes se observa que está motivada por varias razones que se interconectan entre sí para producir ese estudiante-consumidor: la alteración de las sensaciones de temporalidad que se ralentiza o se acelera, la capacidad de concentración y percepción modificada, la incorporación del consumidor dentro de un grupo social, e incluso la posibilidad de ser un catalizador para trabajar. Estos elementos se enfrentan con la configuración del organismo, modificando el funcionamiento de sus órganos, desterritorializando sus cuerpos. El siguiente relato muestra una experiencia de un estudiante con el consumo de sustancias:

“Yo he ido a Bogotá a un concurso de Break Dance, en el barrio las cruces, me llevaron al planetario y pude conocer todo el centro de Bogotá (...) Mi hermano en cambio está en la calle, el perdió la oportunidad por el bazuco” (entrevista audio. E.A).

En este caso particular, esta dinámica de emergencia de un proceso “popular”⁶⁶ a través del baile se convierte en una salida, una desterritorialización y una posibilidad de los cuerpos para producir sentidos distintos dentro de la ideología del sistema capitalista. Sin embargo, esos relatos también muestran que esas nuevas organizaciones producidas por el consumo de sustancias psicoactivas pueden ser también mortíferas y en provecho del capitalismo, “invalidando” su consumo en el momento en que la sustancia se convierte en un fin, dejando de ser un medio cuando se cree que son necesarias y que solo con ellas se puede producir sentido; en términos deleuzianos sería una desconexión organizada que impide establecer otras conexiones fuera de las sustancias, convirtiéndose en una práctica contra uno mismo, ya Deleuze lo avizoraba en las siguientes preguntas que necesariamente quedan abiertas “¿Cómo conseguir

⁶⁶ Las referencias a lo popular en la actualidad, son variadas e incluso difusas, el pedagogo Marco Raúl Mejía hace un esfuerzo por construir un nuevo campo de lo popular en tiempos de globalización que ayude a construir los empoderamientos de los segregados, subalternos y excluidos por los poderes hegemónicos, tanto en lo público como en lo privado (Mejía, 2001).

que la brecha no se convierta en hundimiento? ¿Cómo impedir que el CsO se cierre sobre sí, que se vuelva imbécil y catatónico? ¿En qué tipo de colectividad?” (Deleuze, 2008, p. 49). Un ejemplo de ello es el siguiente relato de un estudiante:

“Yo no sé qué hacer, yo sé que mi hijo está “metiendo”, se sale de la casa todas las noches y a veces ni llega, si le pregunto algo me trata mal y no me hace caso –dice llorando una madre de familia al momento de enterarse que su hijo no volvería a la institución-“ (entrevista audio) Un estudiante cuenta “Anoche nos fuimos a un parque a tomar y nos metimos unas pepas, luego llegó la policía y nos llevó -dice llorando, en estado de embriaguez y enojado-, pero yo no sé qué le pasó a mi compañero, me tienen que ayudar a buscarlo”⁶⁷ (observación estructurada).

También la tecnología y en particular las redes sociales toman un lugar importante en la desterritorialización de los cuerpos, pues han permitido ampliar los vínculos relacionales fuera del espacio físico, creado una noción de comunidad y un circuito inmenso de información, como lo muestra la siguiente descripción:

“Al ingresar a un salón de clases se ve cómo se van juntando los cuerpos de los estudiantes tras un par de pantallas de celulares de alta gama. Los cuerpos alejados poseen su propio “panóptico” donde revisan la vida que otros publican y la propia: los lugares donde ha estado, lo que siente, sus miedos, gustos y prácticas. Sus miradas concentradas en la pantalla, sus oídos cubiertos con audífonos, sus manos quizás en el celular o dibujando en un papel mientras escuchan la música. Al salón ingresa el docente

⁶⁷ Junto a los protagonistas de estos dos relatos, en los últimos dos años de los grados décimo y undécimo aproximadamente cinco estudiantes anuales se están desescolarizando por consumo desmedido de SPA.

y los saca de esa red digitalizada, de ese territorio que fue creado” (observación estructurada).

Este relato nos transporta a una experiencia de la era digital dentro del entorno escolar que da cuenta de la manera como el capitalismo logra ingresar e intervenir en los estilos de vida de los estudiantes, quienes como sujetos tecnológicos, a pesar de no poseer unas condiciones materiales para una existencia digna, son capturados no a través del sometimiento, sino que terminan voluntariamente registrando, exhibiendo, y convirtiendo su vida en un slogan publicitario. Entonces, la tecnología deviene un método para la aceleración, el crecimiento del consumo y por ende del capitalismo (Han, 2014a, p.63).

Enunciemos rápidamente que la forma de la cual se sirve el mercado para analizar potenciales clientes son las bases de datos, teniendo siempre posibilidad de comprar a través de un solo clic, mientras que el aparato digital y el usuario establecen una estrecha relación como sistema de territorialización de los cuerpos y de manera microscópica como constructor de subjetividades (Deleuze, 2008, p. 115), haciendo una sociedad cada vez más uniforme y donde todo se vuelve insignificante creyendo que es a través de lo digital que se hará más libre (Han, 2014a, p. 56), potenciando una sociedad con nuevos estilos de vida, cada vez más aislada y menos corporal ⁶⁸ (Han, 2014a, p.28).

Ahora bien, otra desterritorialización de los cuerpos percibida en el Colegio César Conto, está ligada a la capacidad del capitalismo para hacer del dinero la mercancía deseable, dinero que les permite cambiar su posición en el territorio y agenciarse una fuga al sistema capitalista que los

⁶⁸ Ver Virilio (2005) quien afirma que la tecnología da una perspectiva metafísica al cuerpo cuando lo reemplaza por la telepresencia, limitando su interacción con el medio, un ejemplo es la invención del cibersexo y la imposibilidad de permitirse el sentir propio.

ha ubicado en una clase social con dificultades económicas, sociales y familiares, como: la falta de alimentos, los robos en el sector, las largas jornadas laborales de sus padres, los bajos salarios, las peleas entre pandillas, las muertes constantes, etc. (cartografía social), por lo tanto, los estudiantes diariamente buscan estrategias para obtener el dinero que les permita adquirir las mercancías, como: trabajar vendiendo drogas, colaborar con las oficinas de narcotráfico del barrio, alquilarse para intimidar a otros e incluso, aunque casi nunca, para ejercer el sicariato (observación estructurada). Es común escuchar a los estudiantes:

“Si yo no puedo seguir estudiando, me pongo a hacer negocios, así se consigue la plata fácil”. “Vestirse de determinada manera o tener ciertas actitudes, permite tener un poder en el barrio, que la gente le tenga cierto respeto”. “yo quiero es tener plata” (Observación estructurada).

Estos relatos muestran la forma en que algunos estudiantes hacen uso del robo, del sicariato, de la venta de estupefacientes, para sobrevivir y adquirir las mercancías dentro del sistema capitalista. Pero al mismo tiempo la misma máquina capitalista probablemente ha capturado estas prácticas pues aunque no adquieren las mercancías dentro del sistema legal siguen creando un flujo de dinero. Según Byung Chul Han la lógica de este mecanismo de “captura” es la administración de las emociones, pues el capitalismo gestiona calculadamente la vida, es decir, seduce, estimula y emociona, generando la necesidad de comprar, pues las mercancías no son simples objetos vacíos de sentido, representan un exceso de goce, sometiendo a los cuerpos a significantes efímeros, convirtiendo al individuo en el aparato reproductor del capital (Han, 2014b, p. 12). Ejemplifiquemos un poco:

“Los estudiantes se convierten en compradores, intentando copiar a futbolistas⁶⁹, a modelos, a actrices y a cantantes, adoptando sus formas de caminar, de bailar, sus cortes de cabello, las prendas de vestir, los aparatos electrónicos y la música que está a la moda” (observación estructurada).

En otras palabras, los estudiantes no son compradores de un celular de gama alta, ni de unas zapatillas de una marca reconocida o de un simple corte de cabello, sino de lo que representa la compra en su cotidianidad y, teniendo como única propiedad a su cuerpo, se ven obligados a usarlo, a “venderlo” para ganar dinero y subsistir, integrándose al mundo como una mercancía. Desde esta perspectiva, se observa el rechazo a quien no se ve o no posee lo que la estética capitalista ha impulsado, diciéndole: “campesino”, “pobre”, “raro”, etc. (observación estructurada). Como lo vio claramente Byung Chul Han (2014b. p. 20) si antes, como afirmaba Foucault, el poder económico capitalista tenía un afán por “administrar los cuerpos”, ahora convirtió a los ciudadanos en consumidores, cuyas emociones e idea de libertad son explotadas convirtiendo a los cuerpos en mercancías y en mercaderes.

La máquina axiomática capitalista codifica los cuerpos y tiene como último recurso para hacerlo el aniquilarlos (Deleuze, 2008, p. 25); a través de las llamadas “limpiezas sociales” amenazan o intimidan estudiantes con panfletos para vender estupefacientes dentro de las instituciones educativas o para sacarlos del barrio en el que viven (observación estructurada). Dentro del funcionamiento maquínico del capitalismo, cada que parece escapársele algo, añade más axiomas y la máquina vuelve a funcionar; sin embargo, mientras el capitalismo prospera, los cuerpos-territorios de los estudiantes como intermitentes y móviles buscan recursos, tácticas, técnicas,

⁶⁹ El fútbol se convierte en un estilo que se quiere seguir, las barras bravas, los entrenamientos constantes de algunos estudiantes con el objetivo de ser contratados y de algún día poder tener algunas comodidades para ellos y sus familiares.

producen estrategias que les permiten transformar sus condiciones de existencia. Se podría decir que esta “desterritorialización”, dado que los cuerpos de los estudiantes se configuran sin salida definitiva dentro y por las lógicas de control vinculadas al mercado, abandona la idea de una transformación idealizada como revolucionaria de los cuerpos-territorios que hacen parte de este trabajo, y por tanto, es necesario fijarse en los casos, en los posibles puntos de fuga, pues los problemas siempre son cuestiones de territorio, de saber ¿qué vamos a hacer? frente a una situación particular (Deleuze y Parnet, 1996, Letra G).

Finalmente, la información recolectada a los estudiantes que ha constituido esta categoría integra una tensión, pues aparece una relación móvil entre una codificación de los cuerpos al servicio del capitalismo y las posibilidades dentro de éste de disputar esa posición por parte de los cuerpos. Sin embargo, queda expuesto el vínculo de los cuerpos-territorios con el capitalismo y el análisis cumple su función descriptiva y no interpretativa del papel paradójico del capitalismo en la construcción de cuerpos-territorios en el César Conto, sin pretensiones de llegar a ser una guía para plantear una salida al sistema capitalista, representación fascinante, quizá, codificada al interior mismo del capitalismo.

3.1. 5 Cuerpos- territorios de la segregación espacial.

Este apartado describe la segregación espacial que viven los estudiantes de filosofía del Colegio César Conto ubicado en la comuna seis, la cual está asociada principalmente con el factor económico. En un inicio, se muestra como las circunstancias de ingreso y vivienda producen una homogeneización socioeconómica de la población que segrega espacialmente. Luego, se describe la representación hegemónica, a la que contribuyen los medios de comunicación y que algunos

estudiantes tienen sobre el territorio –comuna seis-, representación que los estigmatiza y quizás promueve un aislamiento respecto de otros grupos sociales e incluso parece que influye en la discriminación laboral de la comunidad, fenómenos potenciadores de la segregación espacial. Finalmente se muestra como éste territorio también puede leerse como un espacio liso, ya que en términos de Gilles Deleuze, hay una apropiación del territorio; en este caso, desde la escuela, se puede observar agenciado por la cultura afrocolombiana, y por prácticas de la contracultura juvenil como el break dance.

La urbanización es el primer lugar donde se visibiliza la segregación espacial⁷⁰ vivida por los estudiantes, se materializa en la arquitectura, descrita en las siguientes frases: “si no hay dinero, las casas quedan sin terminar” “Mi hermano, mi papá y yo vivimos en una casa que es como para una persona construida con cartón, eternit y algunos ladrillos, con un salario de 5.000 pesos diarios que le da el jefe a mi papá por lo que recicla”, “La casa de ella es como una cueva, es pequeña y siempre se inunda” (entrevista audio). Estos relatos muestran una vivienda precaria en la zona, que evidencia la distribución inequitativa de los recursos económicos, de los salarios, expresando que la posibilidad para este grupo social de adquirir vivienda en otros lugares es casi nula y lo dice claramente un padre de familia que habla sobre el desalojo del jarillón que desde hace un par de años han querido hacer:

“Desde que se empezó el proceso del plan de desalojo, ha habido mentira, desinformación, puro cuento, nada real, han censado a algunos y a otros no. Le falta al gobierno ser más sincero y hacer un censo como debería hacerse (...) no tenemos con que pagar un arriendo de 300 o 400 mil pesos, yo soy cabeza de familia, por qué nos van a

⁷⁰ La segregación se entiende como una exclusión de un grupo de personas que se ven obligadas a habitar determinadas zonas de la ciudad. Ver: Sabatini (2003)

desalojar del jarillón donde pagamos un arriendo de 100 mil pesos (...) algunos han estado asentados desde hace más de treinta años en este lugar” (Entrevista Audio)⁷¹

Ese tipo de urbanización en la que el espacio que se ocupa por persona es poco, donde algunas calles están sin pavimentar, donde cada vez que llueve se inunda, donde en palabras de un estudiante: “el ambiente es muy contaminado y su olor no es tan favorable, a veces huele a mortecina” (Entrevista audio) agrupa dentro de un espacio a los estudiantes de circunstancias socioeconómicas similares, conformando áreas socialmente homogéneas, no de manera voluntaria, sino compelidos a habitar estos espacios –no explícitamente, como sí sucedió en Estados Unidos donde había una serie de medidas legales para excluir la llegada de personas de “menor categoría”, conformando los denominados guetos (Wacquant. 2006. p. 18)-, sino causado por su condición económica, que en términos de Harvey, perpetúa un modelo capitalista y una posición dentro de él (Harvey. 2015. p. 1; Sabatini.2003).

Por otra parte, la poca intervención del estado, en lo educativo, en el transporte, en lo cultural, promueve este desarrollo desigual con respecto a otros territorios urbanos, creando barreras de clase social, fronteras físicas, sociales y simbólicas “invisibles”. Por ejemplo, en el contexto educativo donde queda ubicado el Colegio César Conto se observa lo siguiente:

“Los estudiantes carecen de condiciones materiales dignas para educarse, no hay subsidios alimentarios, ni acceso a útiles escolares. El ingreso a la educación superior es difícil: Se sabe que de los 120 egresados en estos dos años solamente 2 han ingresado a la universidad pública y 5 a instituciones técnicas o privadas, el resto se encuentran

⁷¹ Puede verse: Desalojo de Familias, del Jarillón de Petecuy Comuna seis de Cali.

trabajando o en condición de desempleo⁷². Por otra parte, el transporte público es poco frecuente y los tiempos de viaje son largos con respecto al centro o sur de la ciudad, donde se encuentran los cines, teatros, clubes deportivos, los cuales se vuelven inaccesibles para esta comunidad” (observación estructurada).

Por lo tanto, el territorio urbano está unido a un conjunto de fuerzas vinculadas al espacio geográfico y a las circunstancias socioeconómicas, imprimiendo en los cuerpos unas características comunes que estrechan los vínculos con personas del mismo grupo social. Los estudiantes se ven expuestos a ciertos códigos, conductas, actividades laborales, educativas, gustos, referentes de consumo, de amor, pero también a situaciones como el narcotráfico, todo lo cual va construyendo lo que son y cómo se definen, así como la representación social de sus espacios de habitación.

En este sentido la difusión de imágenes estereotipadas sobre este territorio y los cuerpos que lo habitan producen una representación del espacio, una valoración social como espacio de riesgo, una percepción de inseguridad y sensación de peligro que genera un estigma social⁷³. La siguiente descripción, resultante de un taller de cartografía social con los estudiantes, muestra las narrativas sobre este territorio:

Cerca al jarillón del río Cauca que pasa por los barrios Petecuy I, Petecuy II y Petecuy III está la olla, hay drogadictos, porte ilegal de armas, homicidios y es la zona donde han

⁷² Según el DANE el 84.5% de los jóvenes de la comuna 6 entre 11 y 17 años asiste a alguna institución educativa y solamente un 19% de los jóvenes entre 18 y 24 está inscrito a alguna institución educativa.

⁷³ Los discursos de los medios de comunicación sobre este territorio influyen en la representación que hay sobre éste, pues al indagar someramente la prensa se observan los siguientes títulos: “Investigan si acción criminal de banda estaría relacionada con muerte (06 de mayo, 2019)”; “las dos mil dosis de bazuco y otras droga que se escondían al lado de una escuela (31 de marzo, 2019)”; “Hallan en vía de Petecuy cuerpo sin vida de joven que habría sido apuñalada (07 de diciembre, 2018)”; “Una mujer murió por bala perdida en Petecuy, nororiente de Cali. (El país, 8 de julio, 2019)”; “Atentado sicarial dejó un muerto en el barrio Gaitán, nororiente de Cali (19 de mayo de 2015)”.

querido desalojar. En Calimio hay disputa de fronteras entre pandillas juveniles con Petecuy II. En el caño que queda por la calle 70 se encuentran muertos (Cartografía social).

Personas externas a la comunidad alimentan esa representación territorial diciendo: “Vivir de la ciudad de Cali hacia abajo es denigrante”. Los estudiantes usan términos para referirse al lugar en el que viven como: “petebala, peteplomo”. También dicen: “En este barrio las peleas son comunes por lo cual en algunas ocasiones cargamos armas de autodefensa como navajas”. Dentro de la institución educativa se le dice a los docentes: “Hay cosas graves que pasan con los muchachos, a muchos los tienen amenazados, los esperan a la salida, ustedes deben estar alejados de eso, pues se exponen” (observación estructurada).

Esta percepción negativa del territorio produce temor y desconfianza entre las poblaciones distintas a los habitantes del barrio, convirtiéndose en un obstáculo para ingresar al mismo y generando posibles fragmentaciones en las relaciones entre grupos, reforzando así la segregación espacial y social de los estudiantes. Ese efecto de aislamiento se evidencia también en una posible autoexclusión de los estudiantes con respecto al resto de la ciudad. Al preguntarles: ¿Qué diferencia hay entre el lugar en el que viven y otros barrios? dan respuestas como: “yo no conozco nada más allá de la comuna en la que vivo”, “la apariencia, las casas la mayoría están pintadas y tienen más pisos”, “no conozco esos lugares” (Entrevista Audio). La forma de ésta experiencia de los estudiantes se adquiere por los encuentros que cotidianamente hacen con su entorno, los relatos expresan una división espacial que como una “marca” sobre los cuerpos los acompaña siempre:

“Las personas creen que por tener más plata pueden tener derecho de hacer lo que se les dé la gana. A los que no tienen tanto dinero se les excluye porque se les ve como una minoría. Por ejemplo yo voy a un barrio distinto y me empiezan a mirar por como estoy vestido” (Entrevista escrita)

“Por ser estrato alto, empiezan a decir que somos pobretones, que como vivimos, entonces le bajan la autoestima a uno. Por ejemplo: en san Antonio hay casas muy lujosas y normalmente cuando uno va pasando lo miran a uno como: ¿y este bicho raro quién será?, solo con mirarte te dicen hasta de que te vas a morir, como si te fueran a fusilar con los ojos” (Entrevista Audio)

Los relatos de los estudiantes de filosofía también muestran que la segregación espacial que viven debido a la situación económica está vinculada al trabajo: en el caso de la satisfacción de sus necesidades básicas, el territorio abastece cada una de estas sin tener que salir de él; sin embargo, la necesidad de sus padres por trabajar los conduce a tener que estar la mayoría del tiempo fuera de casa, en trabajos mal pagados y sin cobertura social, como: amas de casa, trabajadores independientes, recicladores, manicuristas, dedicados a oficios varios o vendedores (entrevista escrita). Estas condiciones laborales visibilizan una discriminación laboral fuera de sus comunas, un bajo acceso al trabajo, lo cual posiblemente esté vinculado con estereotipos y estigmas territoriales⁷⁴(Cendales et al., 2016).

Estas formas de segregación espacial que se han descrito hasta acá tejen una red entre arquitectura, segregación social y estigma territorial que se inscribe en los cuerpos y se encuentra

⁷⁴ La segregación espacial, la discriminación laboral y la desigualdad racial en Cali parecen estar enlazadas (Cendales et al., 2016). “La ubicación espacial indica el acceso a bienes, servicios materiales y culturales como lo son la educación, vivienda digna, seguridad, etc. En los sectores marginales la satisfacción de estas necesidades y derechos económicos impactarán en el modo de inserción en el mercado laboral (por ejemplo la calidad de educación) y en las condiciones generales de la oferta de trabajo” (Carrillo et al., 2012. p.16).

en cada uno de sus relatos, prácticas y formas de expresión. Estas características quizás promuevan una atracción por la ilegalidad como forma de vida y conduce a que los estudiantes incursionen en las pandillas⁷⁵.

Desde otro ángulo, los estudiantes manifiestan una valoración de la segregación espacial en función de la positividad, cuyo carácter es tensional en el territorio. Por un lado, ese territorio estriado constituido en beneficio del capital, prefijado por las fuerzas políticas, sociales y económicas hegemónicas, por otra parte, el territorio liso constituido en el trayecto, a partir de los acontecimientos, permitiendo el encuentro y la expresión (Deleuze y Guattari. 1988. p. 498). En este momento se suma un aspecto intensivo, es decir el territorio como una posibilidad activa de producción de una línea de fuga por parte de los estudiantes de filosofía del Colegio César Conto, quienes hacen rupturas con el territorio estriado e intentan construir una forma de sociabilidad distinta; allí es el color, la postura, el canto, la cultura afro, el break dance⁷⁶ a través del empleo del tiempo, el vocabulario, las formas de vestirse, lo que evidencia la apropiación vital y simbólica del territorio.

“El tema económico impide que la gente sea lo que quiere ser, pero al mismo tiempo une a estos grupos de jóvenes para intentar conseguir lo que quieren (...) Se busca combatir diferentes problemáticas que tienen los jóvenes de la comuna como la desertión

⁷⁵ Llama la atención que según el DANE en la comuna seis la mayor proporción de fallecidos son hombres que se encuentran en el rango 15 a 19 años, seguido por los rangos que comprende las edades de 20 a 34 años (2008.p.9).

⁷⁶ Es una danza social que nace en los barrios marginados neoyorquinos como el Bronx y Brooklyn en los años 70, trasladando al baile el espíritu de lucha que había entre blancos y negros en los guetos, por lo cual está influenciado con danzas africanas e incluso por la salsa (entrevista audio).

académica, el consumo de droga y problemas intrafamiliares, a través del arte, la música, el grafiti, el deporte, el break dance⁷⁷” (entrevista audio).

El hecho de que la población estudiantil se “encuentre” con población migrante, desplazada, afrocolombiana, que ha sido segregada espacialmente, dejada en el margen, ocupando este territorio –comuna seis- ha permitido una reafirmación, una alianza como grupo, una reterritorialización. Se produce una perspectiva distinta del territorio, paradójicamente, pareciera que es gracias a la segregación espacial en la que estos cuerpos están inscritos. La siguiente es la descripción que hace un estudiante sobre su territorio:

“Las casas demuestran alegría por su forma de pintarlas, por sus tonalidades, son muy extravagantes, siempre están pintadas de colores, por decirlo así, son muy alegres, no son apagadas (...) A mí me gustaría que hubiera más unión entre familias, que si a un vecino le pasa algo todos fuéramos a ayudarlo” (entrevista audio).

Es en los cuerpos donde se inscriben los territorios que se han habitado lo que permite comprender cómo la expresión de unos cuerpos, como los de una población mayoritariamente afro pueden ocupar nuevos lugares y basados en los espacios de partida reconstruyan su territorio. Un ejemplo es el relato de una mujer afrodescendiente que ubicó su vivienda frente al jarillón del río cauca pues estaba acostumbrada a vivir frente al agua⁷⁸. Se narra la siguiente experiencia de un estudiante que hace parte de un colectivo de “Break Dance” en la comunidad, hecha con el ánimo de aportar a la descripción de la producción de éste territorio.

⁷⁷ Existen múltiples grupos de jóvenes que hacen arte en la comuna 6 “los innombrables”, “plataforma de juventudes” “Hakuna Matata”, “Bibliogueto”, “Soñart”, “redpulldance”.

⁷⁸El estudio de Cumbre (2016) usando como marco teórico a Henry Lefebvre muestra como los afrocolombianos que se desplazan hacia Bogotá, reproducen su identidad social fuera de su lugar de origen, mostrando cómo la organización espacial de cada ciudad refleja tanto, exclusiones sociales como la preservación de identidades, permitiendo una apropiación del lugar que transgrede las representaciones dominantes del espacio.

“El cuerpo al bailar muestra fuerza y sensualidad, los brazos y las piernas se mueven al ritmo de la música. El rostro adquiere formas: de fuerza, de dominio de sí, de relajamiento, mirando fijamente mientras baila” (observación estructurada).

Diariamente varios ritmos se agotan e inmediatamente comienza otro, creando múltiples territorios en un solo cuerpo, estableciendo encuentros con otros cuerpos orgánicos e inorgánicos, con otros cuerpos sin órganos:

“Al llegar a la esquina del colegio se empieza a observar la proxemia de uno de los estudiantes, al ingresar a la institución se sienta en su puesto, en algunas ocasiones con los auriculares puestos y mirando hacia el cuaderno, en otras hablando con sus compañeros o escuchando la clase. En el descanso al escuchar música empieza a mover su cuerpo, a integrarse y alejarse de los demás estudiantes sistemáticamente, a sonreír y a cantar. Vuelve al salón de clases, se exalta por que le llaman la atención y sube el tono de voz, habla rápido, mueve sus manos y su cuerpo se balancea de un lado a otro mientras habla” (observación estructurada).

En esta parte de la ciudad los cuerpos propician en su cotidianidad el poblamiento de los territorios a través de sus actos y expresiones, abriendo espacios a los afectos, a la alegría, a la crítica, a la necesidad de transformarse. Esta transformación del espacio y oposición a la estratificación constante que el aparato de estado hace, se deja entrever en el vínculo entre lo social y lo espacial que se ha ido estableciendo, donde se producen espacios no jerarquizados, abiertos para ser ocupados, como el proyecto al que acuden algunos estudiantes a “parcharse” en una esquina a leer, o las películas, pinturas, grafitis que la comunidad ha puesto en este espacio.

Estas experiencias adquieren un papel importante dada la pelea con la ocupación fragmentaria del espacio que hacen las pandillas.

Entonces el territorio se resignifica gracias a una producción social del espacio diferente a la que ha ordenado, codificado y estratificado el capital. En esa dinámica los estudiantes con su capacidad creativa van configurando un cuerpo en pugna por no percibirse en un lugar negativo y clasificatorio al habitar un área residencial específica, planteándose expectativas y produciendo sentidos distintos, donde la integración como comunidad sea posible, donde haya una disolución de las fronteras, uniendo multiplicidades, lo que quizás solo se genera al habitar dicho lugar, incluso haciendo a la ciudad en su totalidad más diversa.

En síntesis, sin ser determinista o simplista, los estudiantes saben cuáles son los fantasmas que los acechan, que los configuran, su origen afrodescendiente y su condición de clase, lo que les impide encontrar una sustancia ontológica de sí mismos. Es decir, la segregación espacial, por factores económicos en la que viven los estudiantes, parece coincidir con una exclusión étnica y racial, generando lo que tiene apariencia de “apartheid”⁷⁹ social oculto, donde los espacios son delimitados y los cuerpos arrinconados de su derecho a la ciudad. Sin embargo, en ello radica su fuerza, en esas ambigüedades se sostiene su potencia, al momento de configurar su cuerpo-territorio. Este análisis también nos permite aliarnos a las fuerzas que los producen o resistir a éstas y así crear sentidos distintos con la realidad.

En este orden de ideas, la cartografía del caminar de los estudiantes, de sus gestos, de su estilo, de su lenguaje, visibilizan que las violencias, los encuentros, los peligros, los mercenarismos y

⁷⁹ Fue una práctica política de segregación racial usada en Sudáfrica para separar las poblaciones negras de las comunidades blancas.

las segregaciones espaciales son “máquinas”⁸⁰ sociales que necesitan unos cuerpos, unos signos, unos territorios. Estas máquinas bloquean los flujos, los codifican, asignándoles funciones determinadas; los cuerpos son moldeados desde lo institucional, lo familiar, lo barrial, pero también se fabrican líneas de fuga, modos de hacer ruptura de los significantes que han querido codificar a los estudiantes a través de esos cuerpos-territorios de las violencias, los peligros, los encuentros, los mercenarismos y las segregaciones espaciales. Este ejercicio descriptivo en este espacio- tiempo del César Conto al ser dinámico, no es preciso ni absoluto, pero describió los componentes, las fuerzas emergentes, las prácticas, los procesos de codificación que han ido marcando ritmos y configurando variados cuerpos-territorio que se van homogeneizando, borrando y creando constantemente, evidenciables en las posturas, en las prácticas interpersonales de los habitantes, los gestos y palabras aún sin codificar de las cuales dan cuenta los estudiantes en sus haceres y composiciones sociales y personales.

⁸⁰ La noción de “máquina” en el pensamiento de Deleuze y Guattari es un conjunto de “vecindad”, que cambia dependiendo de la relación en la que esté el individuo, hay máquinas técnicas, estéticas, económicas, sociales, es lo que hace que todo sea posible, que todo funcione para lo mejor y para lo peor. En este sentido, actualmente estas máquinas ubican a los individuos en un estado de servidumbre, de sujeción a una máquina (técnica, social, comunicativa). Ejemplo: “un gesto venido de oriente supone una máquina asiática” (Deleuze & Parnet. 1980. p.119).

Capítulo 4

Conclusiones

Este trabajo de grado deja ver las huellas de una vivencia formativa de la cual el colegio César Conto, ubicado en la comuna seis de la ciudad de Cali, fue partícipe. La pregunta de la investigación fue: ¿Cómo y cuál es la relación de los cuerpos de los estudiantes de filosofía del Colegio Cesar Conto con su territorio? A la cual se procuró dar respuestas a partir de las entrevistas, cartografías y observaciones estructuradas de los estudiantes. A continuación se presentará el camino recorrido, que si bien no está vacío de afirmaciones, configura este problema como un tema abierto aún.

Se irán enumerando las conclusiones así:

1. Como filósofa y educadora me situé en contacto permanente con un contexto, habitado por los cuerpos de los estudiantes de filosofía del colegio César Conto, para así, estando inmersa dentro de ese conjunto de fuerzas, apropiarme, a través de la juntura entre lo teórico y lo descriptivo hecho en el trabajo de campo, de unos esquemas éticos y estéticos, de un mundo compuesto por millares de “encuentros”, de unos territorios de expresión que las personas habitantes de este lugar iban trazando, de dominar un contexto que no había deseado, ni entendido y que durante un tiempo fue confuso a causa de una cantidad de prejuicios de la educación occidentalizada que he recibido y que me llevaron a tardarme un tiempo en entender, como quedó manifiesto en los relatos y descripciones de los estudiantes, que los cuerpos en cada uno de los espacios-tiempos, presentaron cambios, devenires-otros en relación con el medio, mostrando que el

cuerpo viviente se va configurando al mismo tiempo en relación y en pugna con la alteridad; describiendo, en suma, un cuerpo plural e intensivo y en metamorfosis constante, un *cuerpo sin órganos*. Lo anterior permitió discutir la perspectiva que concibe los cuerpos de manera dualista y de manera fija y estática.

2. He encontrado que sobre los cuerpos de los estudiantes se inscriben unos territorios, unas prácticas, unos códigos e identidades sociales, es decir, aparecieron un equipo de signos que los individualizaba, en algunos casos los victimizaba, los mercantilizaba, los segregaba espacialmente o los conducía a una autoexclusión. Sin embargo, había un viraje que establecía una relación tensional entre cuerpos y territorios, una autorregulación orgánica en términos de Barbara Stiegler, que ocurría cuando los cuerpos arrebatában material del territorio agenciando nuevas experiencias, estableciendo nuevas relaciones, introduciendo puntos de fuga a esa realidad que los codificaba. Por lo anterior, en el apartado de análisis del trabajo se descubrieron cinco encuentros que dejaron ver esa relación: cuerpos-territorios de las violencias, cuerpos-territorios de los encuentros, cuerpos-territorios de los peligros, cuerpos-territorios mercenarios y cuerpos-territorios de la segregación espacial.

3. Evidencié a través de la información recolectada unas violencias efectuadas sobre los cuerpos, no solo desde las formas sociales que hacen parte del territorio, como: las pandillas, las oficinas del narcotráfico, los robos, las riñas o incluso el deterioro ambiental; sino también desde unos estigmas que aparecieron sobre los cuerpos, violentándolos. Cuerpos-territorios de las violencias que se relacionan críticamente con su territorio al impedir y combatir a través de cada relato, la codificación que hace de ellos el entorno.

4. En la práctica investigativa también observé que los cuerpos construyen territorios de expresión gracias a los “encuentros” entre sí, en un territorio diverso, con dinámicas cotidianas como: el deporte callejero, los bailes, los juegos en internet, las borracheras; encontrando un vínculo con la estructura social a la que pertenecen. Esos “encuentros” entre los estudiantes se convertían en posibilidad para la creación de nuevos significantes, en puntos de fuga para cada uno de los cuerpos, aportando a la producción permanente de un sí mismo, tarea ésta infinita en sí mismos.

5. La máquina capitalista durante el espacio-tiempo analizado se disputa un lugar dentro de esos cuerpos-territorios. Como aparato de captura consistió en reproducir un conjunto de códigos que sometían a los cuerpos en función de las lógicas del capital, de la adquisición de mercancías como: drogas, operaciones estéticas, extensiones de cabello, tecnologías o cualquier otro objeto deseado; paradójicamente, se expresan unas tensiones dentro del sistema capitalista, pues los cuerpos imposibilitados para salir de éste “diseñaban” estrategias para evadirse, urdían posibles puntos de fuga, intentando transformar sus condiciones de existencia. Estas múltiples estrategias de salida pueden ser un respiro a esa máquina capitalista; por supuesto no es suficiente con una lucha parcial, parece necesario romper con esa fuerza que estratifica y codifica.

6. Los elementos que han recortado esos cuerpos-territorios de los estudiantes se encuentran también en la segregación espacial que por factores especialmente socioeconómicos, pero quizás también raciales, -como se evidenció en cada una de las entrevistas, observaciones y cartografías-, han configurado los cuerpos de los estudiantes, homogenizándolos, creando representaciones que estigmatizan, aislándolos y generando discriminación. La arquitectura, la poca intervención del estado en la zona, la difusión de imágenes estereotipadas sobre esos

cuerpos-territorios, promovida incluso por los medios de comunicación son algunos de los mecanismos usados para generar esta segregación espacial.



Figura 4: Inundaciones en el barrio Gaitán fuera y dentro de la casa de los estudiantes.



Figura 5: Algunas casas del barrio Petecuy.

7. Evidencié que la cultura afro, el break dance, la pintura, la lectura y el cine en las calles les restituye a esos cuerpos su territorio, les permite apropiación y expresión. Sin embargo, basta el poder que ejercen unas pandillas sobre el territorio para que los cuerpos sean sometidos nuevamente a habitar un espacio fragmentado.



Figura 6: Esquinas de lectura infantil Recuperado [https://www. biblioghetto.cali](https://www.biblioghetto.cali)



Figura 7: Taller de dibujo. Recuperado [https://www. biblioghetto.cali](https://www.biblioghetto.cali)



Figura 8: Contando la historia del barrio a través de imágenes Recuperado [https://www. biblioghetto.cali](https://www.biblioghetto.cali)



Figura 9: Cine convivio. Recuperado [https://www. biblioghetto.cali](https://www.biblioghetto.cali)

8. Finalmente, hay que decir que los intercambios diarios por un lapso de dos años con los estudiantes del colegio César Conto, donde aterricé por casualidad, me permitieron comprender desde los relatos, lo conceptual y lo descriptivo, que los estudiantes tienen mucho que enseñarnos sobre nuestros cuerpos y nuestros territorios, sobre nosotros mismos. También pude acceder y conocer de cerca la cultura afrocolombiana, y así formarme una idea de cómo esos cuerpos sin órganos que somos, establecen conexiones y encuentros, construyen territorios, precipitan líneas de fuga, crean acontecimientos diferentes. En suma, una vivencia construida filosóficamente que dio cuenta de las fuerzas y de los mecanismos sociales que determinan este territorio. Así pues, no fue desde la tribuna que se hizo esta investigación sino entrando al ambiente de esta comunidad educativa; fue desde una comprensión con el cuerpo y desde la “experimentación”, desde el compromiso y el riesgo que el territorio implicaba, por lo tanto espero que este trabajo no haya sido en vano y haya podido acercarse y aportar una perspectiva distinta de la relación de los cuerpos y los territorios, cuyo eje era la propuesta de este trabajo.

Apéndices

Apéndice A

ENTREVISTA INDIVIDUAL

Las siguientes preguntas fueron resueltas por cada uno de los estudiantes de grado décimo y undécimo:

Colegio Cesar Conto Cali- Barrio Gaitán.

Responde la siguiente encuesta, será usada para plantear una hipótesis sobre el vínculo entre el cuerpo y el territorio desde tus conocimientos.

1. ¿Cuál es tu identidad?
2. ¿Haber nacido en un territorio determinado (barrio, ciudad, pueblo, campo) te definen, por qué?
3. ¿Qué es el cuerpo? y ¿Cómo es tu cuerpo?
4. ¿Cuáles son las diferencias entre un cuerpo negro, uno blanco y uno indígena?
5. ¿Se puede combinar en un mismo cuerpo lo negro, lo blanco y lo indígena? ¿Cómo?
6. ¿Tu cuerpo es una organización voluntaria o es producto de las relaciones sociales?
7. ¿Los cuerpos de afrocolombianos bailan más? ¿Por qué?
8. ¿Qué es un territorio?
9. ¿El lugar donde habita influye en su manera de comportarse? ¿Por qué?
10. ¿Cómo es la relación con su territorio, cuáles son sus prácticas en él?
11. ¿Se ha trasladado de lugar para habitar?, ¿eso lo ha llevado a cambiar a usted, cómo?
12. ¿Los cuerpos están en constante cambios o somos los mismos desde que nacemos?

Apéndice B

ENTREVISTA ESCRITA INDIVIDUAL N 2 COLEGIO CESAR CONTO CALI- BARRIO GAITÁN.

1. ¿Usted considera que se puede empezar a parecer a las personas con las que pasa más tiempo? de ejemplos.
2. ¿Qué palabras, acciones, formas de ser, l@ identifican con su grupo de amig@s?
3. Con respecto al año anterior, siente que ha cambiado, ¿en qué y por qué?
4. ¿El cuerpo es algo que se puede construir? De ejemplos.
5. ¿Qué relación hay entre cuerpo y territorio?
6. ¿Usted considera que los comportamientos de las personas son distintos? de que depende.
7. ¿Usted considera que es producto del lugar que habita? Explique
8. ¿Considera que hace parte de algún grupo social? ¿Cuál?
9. ¿Ha adquirió algunas prácticas, comportamientos o actitudes de sus compañeros afros, mulatos, o indígenas? Si o no y ¿Cuáles?
10. ¿Cómo podría definirse usted hoy? ¿Quién soy yo, con que me identifico?
11. ¿Qué ha significado para usted convivir con comunidades afrocolombianas, mulatas e indígenas juntas?

Apéndice C

TALLER SILUETAS: REFLEXIÓN SOBRE LOS CUERPOS EN EL TERRITORIO

Actividad: Cada grupo hará una silueta del cuerpo humano en tamaño real con color negro, al interior se escriben los hábitos que consideran han aprendido del territorio que habitan. Fuera de la silueta con color rojo deben escribir los riesgos y daños que puede traer el habitar dicho territorio. Con color azul, un poco más hacia afuera escribirán cómo lo que se vive en el territorio puede afectar a nivel macro social, es decir a la ciudad de Cali en su totalidad o al país en general.



Figura 10: Taller siluetas



Apéndice D

CARTOGRAFÍA SOCIAL COMUNA 6

Se llevarán a cabo de la siguiente forma:

Con ayuda de todo el grupo dividido en 4 cada uno de a 8 personas, se elaborarán varios mapas en los que marquen lo siguiente:

- Con color verde: señale los lugares de encuentro en su comuna, escriba su nombre y lo que hacen en dicho lugar.
- Con color negro: identifique las problemáticas (económicas, ambientales, geográficas, políticas) ejemplo: no hay transporte público frecuente, se inunda cuando llueve, o situaciones conflictivas más generalizadas -ejemplo drogadicción-y los sitios en los que ocurren. En el parque detrás de la iglesia
- Con color azul el sitio en el que habita y las problemáticas que hay de dicho lugar

Luego se hará una socialización del taller, teniendo en cuenta algunos ejes:

Que discusiones, reflexiones o desacuerdos aparecieron en el desarrollo del mapa.

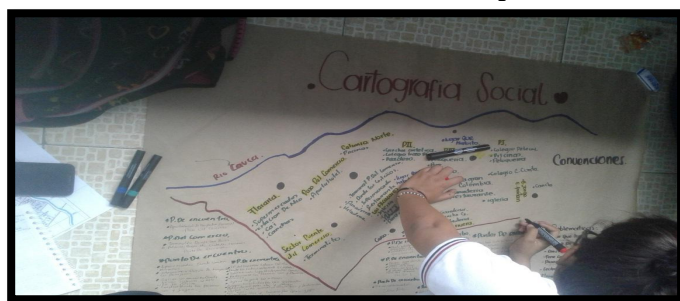
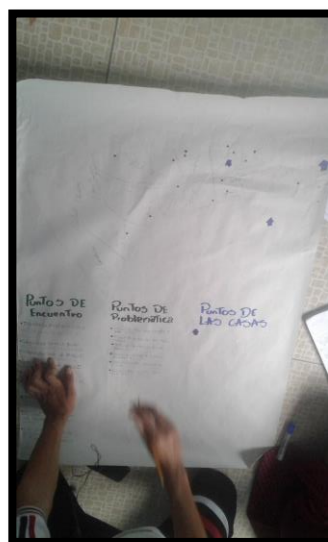
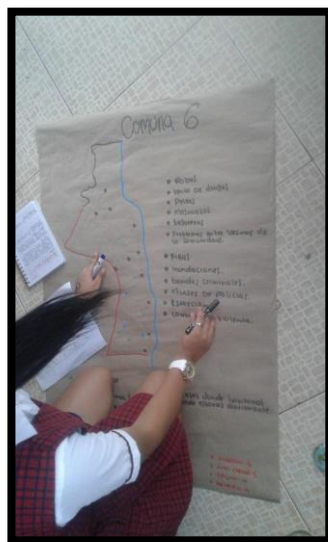
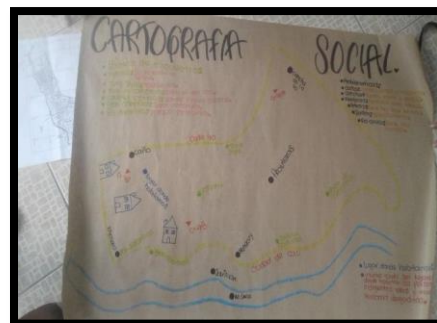
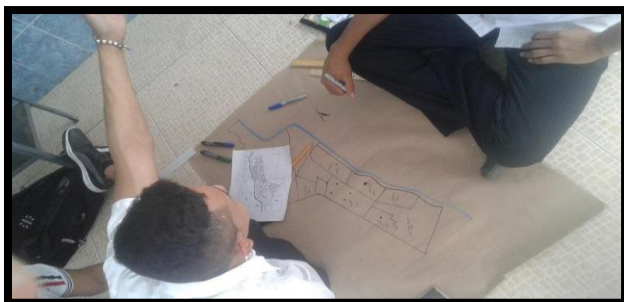


Figura 11: Taller cartografía social





Bibliografía primaria

- Álvarez, J & Jurgenson, G. (2003). *Cómo hacer investigación cualitativa: Fundamentos y metodología*. Buenos aires: Paidós educador.
- Carrillo, F; Fernández, A; Zapata, B; Córdoba, A; Villarraga, J. segundo informe: discriminación laboral en Cali. Observatorio contra la discriminación y el racismo. https://dacn.mininterior.gov.co/sites/default/files/segundo_informe_sobre_discriminacion_laboral_en_cali.pdf.
- Cendales, A; Jaramillo D; Mina, j; Mora J; Pinzón L. (2016). Afrocolombianos, discriminación y segregación espacial de la calidad del empleo para Cali. <https://doi.org/10.15446/cuad.econ.v35n69.54347>. Cuad. Econ., Volumen 35, Número 69, p. 753-783, 2016. ISSN electrónico 2248-4337. ISSN impreso 0121-4772.
- Cumbre, P. (2016). *La producción del espacio de las comunidades afrocolombianas en las localidades de la Candelaria y Santa Fe de la ciudad de Bogotá*. Bogotá: Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario
- Descartes, R. (1900). *Tratado del hombre y de la formación del feto*. España: Alianza Editorial.
- Deleuze, G. (1973). Les cours Gilles Deleuze 14/05/1973. Vincennes: www.webdeleuze.com.
- _____. (1986). *Nietzsche y la filosofía*. Barcelona. Editorial Anagrama
- _____. (1995). *Conversaciones 1972-1990*. Valencia: Pretextos. Traducción José Luis Pardo.
- _____. (2002). *Diferencia y repetición*. Buenos Aires. Amorrotu.
- _____. (2005). *Derrames: Entre el capitalismo y la esquizofrenia*. Buenos Aires: Editorial Cactus.
- _____. (2008). *Dos regímenes de locos textos y entrevistas (1973-1993)*. Pretextos.

Deleuze, G., & Guattari, F. (1988). *Mil mesetas: capitalismo y esquizofrenia*. Valencia: Pretextos.

Deleuze, G., & Parnet, C. (1980). *Diálogos*. Valencia: Pretextos.

_____. (1996). *L'abécédaire de Gilles Deleuze*. Paris: Éditions Montparnasse.

Gallardo, P. (1996). *Análisis conversacional y pragmática del receptor*. España: Universidad de Valencia: Colección sinapsis, ediciones episteme

Goffman, E. (2006). *El estigma*. Buenos Aires. Amorrortu.

Guattari, F. (1994). *La revolución molecular*. Cali: Univalle.

_____. (1996). *Caosmosis*. Argentina: Manantial

_____. (2003) *Prácticas ecosóficas y restauración de la ciudad subjetiva* En: Quaderns d'arquitectura i urbanisme N°. 238. Barcelona: Ediciones Reunidas.

Haesbaert, R. (2012). *Del mito de la desterritorialización a la multiterritorialidad*. México: UNAM.

Han, B. (2014a). *En el enjambre*. Barcelona: Editorial Herder.

_____. (2014b). *Psicopolítica. Neoliberalismo y nuevas formas de poder*. Barcelona: Editorial Herder.

Harvey, D. (2015). *Entrevista a David Harvey en la Universidad Nacional de Colombia* 12 de febrero de 2015. Bitácora urbano territorial vol. 25 no. 1 Bogotá Jan. /June 2015.

López, J. (2016). *El cuerpo como Territorio: Las distintas nociones de cuerpo de acuerdo a la historia de vida de cuatro mujeres en la localidad de Bosa*. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional.

Michaud, Y. (1998). *La violencia*. Madrid: Acento.

- Morales, L. (2011). *Los conceptos de espacio, lugar y territorio*. Ecuador.
<http://www.flacsoandes.edu.ec/agora/62831-los-conceptos-de-espacio-lugar-y-territorio-en-henry-lefebvre-erving-goffman-michel-de>
- Nietzsche, F. (2000). *Ecce Homo: cómo se llega a ser lo que se es*. España: Alianza Editorial
- _____. (2013). *El crepúsculo de los ídolos*. España: Alianza Editorial
- Pantoja, y Yépez, (2012). *Percepciones de los pobladores de la comuna 6 frente a las prácticas espaciales del jarillón de Petecuy*. Cali: Universidad del Valle.
- Platón. (1988). *El Fedón*. Madrid: Editorial Gredos.
- Rodríguez, R. (2016). *Segregación espacial y racial en Cartagena de indias: caso barrió la candelaria*. Cali: Universidad del Valle.
- Sabatini, F. (2003). *La segregación social del espacio en las ciudades de América Latina*. Banco Interamericano de Desarrollo Departamento de Desarrollo Sostenible División de Programas Sociales.
- Stiegler, B. (2001). *Nietzsche et la biologie*. Paris: Presses universitaires de France.
- Stern, D. (1991). *El mundo interpersonal del infante: una perspectiva desde el psicoanálisis y la psicología evolutiva*. Buenos aires: Paidós.
- Sánchez, L. & Maldonado, M. (2010). *Técnicas de entrevista en trabajo social*. Santiago de Cali. Universidad del valle
- Taylor, S & Bogdan, R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Buenos Aires: Paidós.
- Trigo, E. Gil, H. Pazos, J. (2013). *Procesos creativos en investigación cualitativa*. España: Instituto Internacional del Saber.

Urrea. F. (1999). Algunas Características Sociodemográficas De Los Individuos Y hogares Afrocolombianos en Cali. En (comp.): Afrocolombianos en el área metropolitana de Cali: estudios sociodemográficos.

Vilasagra. J. (1995). *Segregación social Urbana*. Madrid: Anales de Geografía de la Universidad Complutense.

Bibliografía secundaria

Alcaldía de Santiago de Cali. (2008). Plan de desarrollo 2008-2011 Comuna 6. Recuperado de:
cali.gov.co/comunicaciones/descargar.php?idFile=3830

Alcaldía de Cali, (2000). Comuna 6. Recuperado de:
www.cali.gov.co/emru/descargar.php?idFile=3830

Artaud, A. (1975). *Para terminar con el juicio de dios*. Buenos Aires: Ediciones Caldén.

Arroyo, J., Pinzón L., Mora, J., Gómez D., Cendales, A. (2016). Afrocolombianos, discriminación y segregación espacial de la calidad del empleo para Cali. Bogotá: *Revistas Unal*. <https://revistas.unal.edu.co/index.php/ceconomia/article/view/54347>

Bourdieu, P. (1998). *La distinción criterios y bases sociales del Gusto*. Madrid: Taurus

Borrero, P. (2010). Arturo Escobar y sus fuentes críticas en la construcción de pensamiento latinoamericano. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*.

Carmona, M. (2018). *Cuerpo, territorio y política: una experiencia de construcción de paz*. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional.

- Chaves, O. (2015). *Territorio y derechos. Cartografías corporales en la investigación sobre territorio en los contextos escolares*. Bogotá: Instituto para la investigación educativa y el desarrollo pedagógico IDEP
- Cano, W. (2017). *El cuerpo un territorio en disputa entre el Estado mercado y la sabiduría ancestral*. Medellín: Universidad de Antioquia.
- Chalines. J. (1999). *Les horloges du vivant*. Editorial: Hachette
- Descartes. R. (1999). *Tratado del hombre*. Barcelona. Alianza editorial
- Eibesfeldt. I. (1993). *Biología del comportamiento humano: manual de etología humana*. Barcelona: Alianza Editorial
- Farina, C. (2006). *Arte, cuerpo y subjetividad: experiencia estética y pedagogía*. Argentina: Universidad nacional de La Plata.
- _____. (2017). *La formación del territorio. Saber del abandono y creación de un mundo*. Medellín: Universidad de Antioquia.
- García, S. (2017). *Imaginarios de afrocolombianos que hacen parte de la comunidad escolar del nivel de primaria del colegio Marco Fidel Suárez*. Universidad Distrital Francisco José de Caldas Bogotá.
- González, W. (2008). *Neotenia, transmodalidad e ipseidad en la antropología humana*. En Antropología filosófica el ser, la verdad y el lenguaje. Santiago de Cali, Universidad del Valle. Pontificia Universidad Javeriana.
- _____. (sin publicar). *Paul Virilio: Tan funesta velocidad*. Universidad del Valle.
- Gould, S. (2010). *Ontogenia y filogenia. Ontogenia y filogenia. La ley fundamental de la biogenética*. España: Crítica
- Miller, H. (1977). *Trópico de capricornio*. Colombia: Círculo de lectores.

- Rodríguez, A. (1992). *Deseo, voluntad de potencia y vida*. Cali: Universidad del Valle
- Sennet, R. (1997). *Carne y piedra. El cuerpo y la ciudad en la civilización occidental*. Madrid: Alianza Editorial.
- Uexküll, J. (1974). *Mondes animaux et monde humain*. Paris: Gonthier
- Useche, G. (2014): Cuerpo, territorio y familia en las comunidades afrocolombianas residentes en Bogotá. *Rastros Rostros* 16.30 p. 119-127. Impreso. doi: <http://dx.doi.org/10.16925/ra.v16i30.827>
- Velandia, R. (2017). *Del discurso y la narrativa sobre la construcción de la identidad afro en Colombia: Un análisis comunicacional*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana
- Villegas, L. (2014). *Modos de estar y de vivir el territorio: las experiencias de María*. Manizales: Universidad de Manizales.
- Virilio, P. (2005). *Cibermundo y la política de lo peor*. España: Editorial Cátedra
- Vizcaíno, M. (2011). ¿La familia es una institución ¿voraz?: una mirada de adolescentes al papel de la mujer en Villavicencio. Colombia: Universidad Cooperativa de Colombia v.9 fasc.15 p.164 – 182. Memorias ISSN: 0124-4361.
- Wacquant, L. (2006). *Entre cuerdas. Cuadernos de un aprendiz de boxeador*. Madrid: Siglo XXI editores.
- Zourabichvili, F. (2007). *El vocabulario de Deleuze*. Buenos aires: Atuel.